



Magister en Ciencia Política

UNIVERSIDAD DE CHILE
Instituto de Asuntos Públicos
Escuela de Postgrado

LOS JÓVENES Y LA POLÍTICA.
PROFUNDIZACIÓN DEMOCRÁTICA EN EL SISTEMA
EDUCACIONAL CHILENO A PARTIR DE LA REFORMA
EDUCACIONAL

TESIS PARA OPTAR AL GRADO
DE MAGISTER EN CIENCIAS POLÍTICAS

ALUMNO: RODRIGO GANGAS CONTRERAS

PROFESOR GUÍA: MAURICIO OLAVARRIA GAMBI

INDICE

INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I. METODOLOGÍA	6
1.1 Diseño de investigación	7
1.2 Población y universo	9
1.3 Técnicas e instrumentos	10
1.4 Análisis de datos	12
CAPITULO II. MARCO TEORICO: EDUCACIÓN – DEMOCRACIA Y REFORMA EDUCACIONAL	15
2.1 Sobre un concepto de educación: Dos visiones	16
2.2 Educación y política: Relación de libertad o reproducción?	19
2.3 Democracia y educación democrática	24
2.3.1 Por qué la democracia?	24
2.3.2 Participación, integración y ciudadanía	26
2.3.3 Igualdad y diversidad	30
2.3.4 Cultura democrática	31
2.4 Sistema educacional y reforma	36
2.5 La reforma educacional chilena	38
2.5.1 Antecedentes del proceso: ¿Porqué una reforma educacional?	38
2.5.2 Los desafíos y propuestas para el mejoramiento de la educación chilena: El informe de la comisión nacional para la modernización de la educación	40
2.5.3 La democratización a partir de la modernización de la educación	41
2.5.4 Un currículum democrático?: Objetivos y contenidos mínimos obligatorios	43
CAPITULO III. ANÁLISIS DE DATOS: JUVENTUD – POLÍTICA Y DEMOCRACIA	47
3.1 Los jóvenes y la política: Una relación compleja	48
3.1.1 La identificación con el sistema político	50

3.1.2 Un problema del sistema o simple apatía?	53
3.2 Sobre formas de participación política	56
3.2.1 Participación no tradicional	56
3.2.2 Sobre la participación política tradicional	58
3.2.3 Sobre la violencia como forma de participación	63
3.3 Importancia de la educación y cultura democrática	66
3.3.1 La escuela como un espacio de integración y actividad democrática	66
3.3.2 Percepción sobre un currículo democrático	74
3.4 Percepción sobre la democracia en Chile	78
CAPITULO IV. ANALISIS CORRELACIONAL: SISTEMA EDUCACIONAL Y	
SISTEMA POLÍTICO	84
4.1 Actitud política referida a probable inscripción electoral	85
4.2 Existencia de una educación política	92
4.2.1 El tema del currículum	93
4.2.2 Una pedagogía desde la acción	98
4.2.3. Conocimiento y valoración de la democracia como sistema político	101
4.3 Sistema político y preferencias hacia el autoritarismo	104
4.3.1 Participación, violencia y desinterés social	106
CONCLUSIONES	112
ANEXOS	116
Anexo 1: Tabla actitud política referida a probable inscripción electoral	116
Anexo 2: Tabla relación del sistema educacional y sistema político	117
Anexo 3: Tabla preferencias hacia el autoritarismo según sistema educacional	120
Anexo 4: Encuesta y entrevista (pauta)	121
Anexo 5: Entrevistas a docente y directivos	125
BIBLIOGRAFIA	130

Dedicada a Claudia y Martina

Por la comprensión, la ayuda y la alegría

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la década de 1980 y 1990 se producen en Latinoamérica y el mundo importantes cambios que redefinirían el contexto político y social. Sucesos como la caída del muro de Berlín y la Unión Soviética, así como también el fin de las dictaduras militares en América, donde el caso chileno es uno de los más tardíos (1988-1990) trajeron como consecuencias importantes procesos democratizadores (al más puro estilo liberal – occidental) que se materializaron en la concepción de que la democracia es el mejor sistema político capaz de garantizar las libertades, el respeto por los derechos humanos e incluso el crecimiento económico y el desarrollo social. Bajo este argumento, la consolidación de la democracia se ha transformado en nuestro país en un tema prioritario durante todos los gobiernos de la concertación, y si bien se han alcanzado importantes logros en este camino, siendo nuestra democracia un modelo de estabilidad en la región –después de 15 años del retorno a la democracia-, también presenta falencias como los bajos índices de participación política por parte de las nuevas generaciones.

Nuestra sociedad hoy se encuentra viviendo bajo el prisma de la posmodernidad, donde el mercado y el consumo han pasado a ser esenciales en nuestras vidas, dejando de lado las antiguas prácticas de participación y convivencia democrática. De alguna manera, el individualismo a prevalecido por sobre la vida en sociedad, y el hombre es más consumidor que ciudadano, lo cual también ha afectado a nuestra vida social y política, generando muchas veces un fuerte rechazo a los antiguos valores ilustrados de convivencia social. De esta manera también asistimos a un periodo donde las instituciones políticas han quedado muy expuestas al juicio ciudadano, y a su vez han ido perdiendo cada vez más terreno dentro de la convivencia, sobre todo en los sectores más jóvenes, situación que se manifiesta en forma explícita en los procesos electorarios desde hace casi diez años, aumentando la abstención electoral y el descrédito de los partidos políticos.

Según lo anterior, se transforma en prioritario identificar los factores que han generado un alejamiento de los jóvenes con la política, y más importante aún establecer aquellos que generarían una relación más fluida y eficaz entre los jóvenes y el sistema político.

Por lo mismo, el estudio de la profundización democrática en las sociedades actuales se traduce en una necesidad social y política a la hora de evaluar los diferentes niveles de participación ciudadana, sobre todo en lo que se refiere a procesos electorarios y afección al sistema de partidos políticos. Frente a lo anterior es de gran importancia investigar las formas de participación democrática que existe hoy día en los jóvenes dentro de la educación media y a su vez como el nuevo proceso de reforma educacional trata el tema de la participación no sólo dentro de los marcos teóricos sino también en lo práctico.

De una u otra forma, durante la última década, y más aún en los últimos años se ha constatado que existe por parte de la población de enseñanza media un fuerte rechazo a la participación democrática, y más aún existe una visión negativa y poco comprometida con el régimen democrático. Dicha situación, se puede enmarcar dentro de algunos contextos. Primero, se puede constatar a priori que existe un grueso de población joven que no visualiza en el sistema de gobierno una real oportunidad de participación, principalmente porque no ve en el sistema democrático un medio para satisfacer sus demandas y necesidades, lo que se traduce en que encuentran limitadas sus formas de participación y de expresión. Segundo, se observa un problema tanto en la disponibilidad de recursos como en su administración (gestión) lo que aumenta, además, la falta de oportunidades sobre todos para aquellos que pertenecen a sectores socioeconómicamente más bajos. Tercero, se debe agregar que dicha población joven se encuentra con un sistema educacional que en la práctica no promueve en forma cabal la participación política, sino más bien se traduce en la formación de un individuo más utilitarista y competitivo.

El objetivo general de esta investigación es establecer los alcances que tiene la reforma educacional en temas de participación ciudadana, vale decir, evaluar hasta que punto la reforma educacional contribuye a inculcar valores democráticos en nuestra juventud, y a su vez, como estos se manifiestan en actitudes democráticas. Se busca establecer los grados de compromiso de los jóvenes con las características del sistema democrático y demostrar que es posible la construcción de conceptos politológicos a partir de la opinión y el debate de parte del universo del alumnado de enseñanza media, y que además se puede generar ciudadanos participativos con capacidad de decisión y acción. Finalmente se busca comprender que es el

sistema educacional, por medio de sus diferentes niveles, el encargado de fomentar los espacios y las oportunidades para la mejor convivencia democrática.

Las hipótesis que se responderán a lo largo de esta investigación se basan principalmente en que se considera a la educación como un factor clave en el fomento de la democracia y que incentiva la participación política, sin embargo, existe poca contribución de valores democráticos a nivel de curriculum en el sistema educacional vigente, y por lo tanto se genera en los jóvenes altos niveles de desafección hacia las prácticas democráticas como forma de expresión de intereses y de formulación de demandas, lo que con el tiempo se traduce en bajos niveles de participación política tradicional. Además, se plantea que los jóvenes hoy día no ven en el sistema democrático un real medio de participación y expresión de sus demandas, debido a lo cual buscan nuevas formas de representación y participación que son propias de una cultura urbana emergente durante la última década y que no responden necesariamente a un tipo de participación democrática tradicional o formal. Y por último, la gestión del sistema educacional carece en ciertos aspectos de valores y prácticas democráticas, lo que conduce a la poca generación de espacios que se requieren para una profundización de la democracia, así como también de las oportunidades necesarias.

La presente investigación se divide en cuatro capítulos, que por medio del análisis teórico y empírico tratan de explicar las hipótesis antes planteadas. En el primer capítulo está explicado todo el marco metodológico llevado a cabo durante la investigación, las técnicas de recolección de información y su posterior análisis, por medio de un análisis correlacional entre las diferentes variables. El segundo capítulo es el desarrollo del marco teórico en el cual se centra la investigación, destacando los temas de educación, ya sean desde una perspectiva pedagógica y sociológica, así como también el concepto de democracia y los elementos que forman parte de ella. También se ha destacado en forma especial un análisis al actual proceso de reforma educacional, y los delineamientos planteados por el Ministerio de Educación.

En el tercer capítulo se realiza un análisis estadístico descriptivo, a partir de los datos recogidos en la encuesta, realizado en forma exhaustiva se analiza cada una de las preguntas

agrupadas en cuatro títulos: 1) Los jóvenes y su compleja relación con la política; 2) referencia a las formas de participación de los jóvenes; 3) La importancia de la educación y la cultura democrática; y 4) La percepción que poseen los jóvenes sobre la democracia en Chile.

En el cuarto y último capítulo, se ha realizado un estudio correlacional entre las variables, donde el análisis se basa en la relación entre educación y política, y principalmente como los jóvenes se desarrollan en diferentes contextos educacionales en torno a la democracia. El capítulo ha sido dividido en tres títulos: 1) la actitud política de los jóvenes referida a probable inscripción electoral; 2) La existencia de una educación política y 3) El análisis del sistema político y posibles preferencias hacia el autoritarismo.

Por último, la realización de este estudio ha sido posible por el apoyo constante de diferentes personas e instituciones, a todos los cuales deseo expresar mi agradecimiento. A Claudia por su comprensión e instarme a seguir adelante durante todo este proyecto, a mis padres y familia en general, por el apoyo constante, a mis amigos y colegas Héctor y Maxi, por su ayuda en la recolección de datos e importantes conversaciones que ayudaron a dar forma al trabajo; al profesor Mauricio Olavaria por ser guía y una constante ayuda con sus consejos y revisiones periódicas; a los colegios de la comuna de Puente Alto que abrieron sus puertas y prestaron todo el apoyo para recabar la información, y especialmente a todos los alumnos de cuarto medio de la generación 2003 de la comuna y que con entusiasmo apoyaron la realización de esta investigación.

A todos ellos el más sincero reconocimiento.

CAPITULO PRIMERO: METODOLOGÍA

1.- Diseño de investigación

La presente investigación corresponde a un diseño cuantitativo, de carácter exploratorio y descriptivo, que pretende explorar la relación entre educación y participación política en el contexto educacional contemporáneo, así como también describir y explicar las formas de expresión y participación juvenil desde una óptica de la educación. Por consiguiente, podemos decir también que el estudio plantea una correlación entre las variables de educación y participación política, situación que será determinada al final cuando se pueda comprobar que dicha correlación existe y no es falsa. Los datos utilizados en esta investigación han sido recogidos a partir de la aplicación de encuesta a los alumnos de cuarto medio de la comuna de Puente Alto, y se debe dejar en claro que este universo no es representativo de la totalidad de los jóvenes que hoy forman parte del sistema educacional en enseñanza media a nivel nacional, pero sí del espacio geográfico antes descrito.

Es importante establecer que “los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes”(Hernández. 1991: 59), y aunque en el caso de la presente investigación sí podemos encontrar algunos estudios que aborden la problemática de la educación y su relación con la política, esta se enmarca dentro de una perspectiva cualitativa y con una mirada más sociológica que politológica; y más aún, cuando existen trabajos con respecto a la participación democrática de los jóvenes, no se ha planteado desde el contexto del actual proceso de reforma educacional, eje central de la presente investigación. Además, el tipo de estudio es exploratorio ya que a la vez se pretende, por medio de la encuesta, encontrar los elementos necesarios que nos permitan entender las formas de participación democrática juvenil y como estos ven a la educación como un real medio que transmita valores y costumbres de convivencia democrática.

Por otro lado, la investigación es también de tipo descriptiva y explicativa ya que pretende responder por qué ocurre un fenómeno y en que condiciones se da este. Para efectos de esta investigación lo que se quiere es dar respuesta hasta que medida el actual sistema educacional chileno genera actitudes y valores democráticos que se vean manifestadas en las formas de participación y expresión de los jóvenes que cursan la enseñanza media, y cuales son estas formas de expresión y participación. Por lo tanto se pretende describir y explicar como la variable educación tiene incidencia en las formas de expresión y participación política.

Por último, la investigación también busca la correcta correlación entre dos variables que forman parte esencial de la hipótesis (educación y democracia), entendiendo que “este tipo de estudios tienen como propósito medir el grado de relación que exista entre dos o más conceptos o variables” (Hernández. 1991: 63). Es por tanto que se busca establecer también la relación entre el sistema educacional chileno, en pleno proceso de modernización, y el grado de participación democrática que se desprende de ello como forma de expresión política de los jóvenes. Dicha relación se plantea dentro del funcionamiento del sistema educacional, y a su vez como este genera valores y prácticas democráticas como forma de expresión, entendiendo que “la utilidad y el propósito principal de los estudios correlacionales son saber como se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otra u otras variables relacionadas” (Hernández. 1991: 64).

La unidad de análisis de esta investigación queda definida entonces por jóvenes estudiantes de enseñanza media de colegios particulares, subvencionados y municipales de la comuna de Puente Alto que se encuentran finalizando el cuarto medio. La encuesta ha sido aplicada a este tipo de jóvenes por diferentes causas, entre ellas: Primero, Los jóvenes de cuarto medio ya han pasado por todo el proceso educacional y por ende, los contenidos y objetivos estipulados en los programas educacionales deberían haber sido estudiados en su totalidad; segundo, al estar enfocado el estudio a jóvenes de cuarto medio, estos se encuentran dentro del rango etario de 17 – 18 años, lo cual permite constatar el comportamiento de quienes son potencialmente ciudadanos con derechos políticos, y en franco proceso de participación electoral; y tercero, el estudio de los jóvenes y sus formas de participación social y política hoy se a transformado en un elemento clave a la hora de definir los niveles de participación electoral de sociedades en proceso de democratización política y social.

2.- Población y universo

La población de esta investigación son los jóvenes estudiantes del nivel de enseñanza media pertenecientes a los colegios de la comuna de Puente Alto, que se ubican en un rango de edad entre los 17 y 18 años, con características socioeconómicas distintas y colegios que representan a las tres realidades educacionales de nuestro país (municipal – particular subvencionado – particular) que por cierto poseen gran correlación con dichos grupos socioeconómicos (municipal, bajo; subvencionado, medio y particular, alto). Antes de continuar es pertinente hacer la aclaración que a la población a investigar se le han puesto límites tanto espaciales como temporales, debido principalmente por el tamaño de la investigación y además por el significado que tiene hoy día las formas de expresión de los jóvenes en ese grupo etario, más aún cuando se encuentran en un franco proceso para convertirse en ciudadanos y tener la posibilidad de participar en política tradicional por medio del sufragio. Los límites espaciales se han escogidos principalmente por la cercanía del investigador con la realidad de la comuna, ya que se desempeña como docente hace al menos seis años en diferentes colegios de la comuna de Puente Alto.

Cabe señalar que esta investigación es de tipo censal, es decir, se ha determinado encuestar a todo el universo de población joven estudiante de cuarto medio de la comuna de Puente Alto, lo cual requiere de integrar a todos los colegios de la comuna que posean dentro de sus matriculados alumnos de cuarto medio, y además que pertenezcan tanto al sector municipalizado, particular subvencionado y particular pagado. Sin embargo y tomando en consideración que el universo de alumnos de cuarto medio de la comuna bordea los 2000 estudiantes, estos no han podido ser encuestados en su totalidad, y solo se ha tomado la encuesta a 1387 alumnos de los cuales 599 corresponden al sector municipalizado, 739 al sector subvencionado y 49 al sector particular pagado. El resto de los alumnos que no fue encuestado se debió principalmente a la negativa de algunos establecimientos educacionales de participar en la encuesta, ante lo cual fue respetada la decisión de sus directores.

Es importante dejar en claro que el tipo de muestra ha sido definida bajo un procedimiento no probabilística, es decir la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características del investigador o del que hace la muestra, esto significa que las características que presenta la población han sido definidas

arbitrariamente por el investigador dependiendo de las necesidades para dar respuesta al problema de investigación. Es una muestra dirigida, que basa su ventaja en que requiere no tanto de una representatividad de elementos de una población, sino de una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema. Los alcances de las decisiones asumidas frente a esta población, se fundamentan principalmente en la validez de las conclusiones, ya que al ser este grupo de jóvenes, con características definidas e intereses más o menos diversos, nos permite llegar a conclusiones validas desde el punto de vista de la muestra encuestada, y de los resultados que se espera obtener. Por otra parte, nuevamente se debe dejar en claro el tema de la representatividad de esta investigación, ya que si bien no es generalizable a todo el universo de estudiantes de educación media, si tiene validez y representación en la comuna más poblada de Chile.

3.- Técnicas e instrumentos

Para la recolección de datos e información se han utilizado las siguientes técnicas en cada uno de los colegios:

1. Encuesta a los cursos de cuarto medio de los colegios de la comuna de Puente Alto. (Ver anexo 1)
- 2.- Entrevistas a directivos, Jefes de UTP y docentes del área de las Ciencias Sociales. (ver anexo 2)

Para el caso de las encuestas aplicadas a los alumnos, es importante destacar que esta técnica consiste en que las preguntas o afirmaciones contienen categorías o alternativas de respuesta que han sido delimitadas, es decir, se presentan a los sujetos (los alumnos para este caso) las posibilidades de respuesta y ellos deben circunscribirse a éstas. Ahora bien, las principales ventajas de aplicar dicha técnica consiste en lo fácil de codificar, sobre todo cuando la población bordea los 2000 sujetos.

Para llevar a cabo la técnica de la encuesta se utilizó como instrumento de medición “*escalas para medir actitudes*”, y en especial el *método de escalamiento tipo Likert*, modificada y corregida con el propósito de cumplir los requerimientos de esta investigación. Es importante destacar que las actitudes están relacionadas con el comportamiento que mantenemos en torno a los objetos a que hacen referencia, por ende, dicho instrumento se nos vuelve favorable por cuanto lo que se busca es determinar el comportamiento y las formas de participación que adquirirían los sujetos que se encuentran dentro de un sistema educacional que apunta hacia la participación y las formas de convivencia democrática. Las actitudes sólo son un indicador de la conducta, pero no la conducta en sí. Es por ello que las mediciones de actitudes deben interpretarse como “síntomas” y no como “hechos” (Hernández. 1991: 263). Es importante recordar que lo que se pretende medir son las formas de participación y convivencia democrática, así como también la actitud que presentan los jóvenes frente a los modos de convivencia democrática que son impulsados desde un marco curricular educacional; establecer hasta que medida la convivencia democrática y la internalización de valores son fruto del tipo de educación del cual forman parte los jóvenes chilenos. Dentro del mismo contexto, se ha escogido el método Likert debido a las ventajas que representa a la hora de medir la conducta del grupo seleccionado (en términos de favorable o desfavorable) hacia una determinada variable, la que para el caso es representada, por ejemplo, por el modo de convivencia y participación democrática.

En el caso de las entrevistas, estas fueron aplicadas a algunos agentes que forman parte del contexto educativo, como directores, jefes de UTP, profesores del área de las ciencias sociales y algunos alumnos, con el objetivo específico de profundizar más en el tema desde el contexto de la gestión educativa. Para dicho objetivo se utilizó un cuestionario (ver anexo 4) con preguntas abiertas las cuales medirán las variables de educación (gestión, currículo); participación (espacios) y democracia (valores, proyecto educativo) y que será aplicado por medio de la técnica de la entrevista. Es importante recalcar que la entrevista por medio de cuestionarios con preguntas abiertas representa una importante técnica e instrumento de medición para investigaciones de tipo exploratorio y explicativa por cuanto lo que se pretende es responder a un problema que no ha sido abordado en profundidad desde la óptica de importantes agentes educativos como lo son los profesores y directivos; lograr recopilar información por medio de preguntas abiertas nos permite elaborar una visión más amplia para dar respuesta al problema antes formulado.

Por otra parte, la información recavada en la entrevista se codificará estableciendo patrones de respuesta con códigos, los que permitirán generar agrupaciones o listados dependiendo de la frecuencia de las palabras, los temas o los ítems que surjan de cada respuesta. Además se utilizará el análisis de contenido estableciendo ciertas categorías en base a la unidad de análisis de la cual se obtenga la información, para así finalmente establecer un análisis claro y profundo con respecto al tema investigado.

4.- Modelo de Análisis.

La estrategia de análisis utilizada busca demostrar evidencia empírica acerca de la relación entre las variables de educación y política, establecer si el sistema educacional chileno es un factor que incide en el comportamiento político de los alumnos, y cuanto afecta en el desarrollo de la democracia de nuestra sociedad a partir de diferentes niveles y formas de participación, más aún cuando se parte de la base que la educación es una variable clave en la formación de actitudes más o menos democráticas.

El análisis de los datos ha sido dividido en dos partes: La primera, se realiza analizando cada una de las preguntas o afirmaciones, tomándolas como variables independientes que inciden en el contexto de la democracia. De esta manera se ha realizado un exhaustivo detalle de los datos recogidos y de sus implicancias desde el sistema educacional hacia el sistema político. En la segunda parte se ha realizado un análisis correlacional entre las diferentes variables, identificando aquellas independientes que inciden en las dependientes. De esta manera se han identificado tres tipos de correlaciones con tres variables dependientes claramente definidas, donde las tres determinan ciertos grados de participación y actitud frente a la política y la democracia, y además como el sistema educacional incide en dicha actitud y participación.

El primer análisis que se ha estimado es una correlación entre variables que se describe como:

$$INSELEC_C = B_0 + B_1 IDP_C + B_2 IMP_C + B_3 SDEM_C + B_4 CPPO_C + B_5 IMPV_C + B_6 EDUP_C + B_7 EDUD_C + B_8 RESP_C + B_9 CA_C + B_{10} PNT_C + B_{11} IPDE_C + B_{12} DES_C + e$$

Donde Inselec significa inscripción electoral, IDP representa a la identificación con el sistema político; IMP se refiere a la importancia otorgada al sistema político; SDEM se refiere a la opinión sobre la democracia en Chile; CPPO es el conocimiento sobre participación política; IMPV es la importancia otorgada al voto; EDUP y EDUD representa la existencia de una educación orientada hacia la formación política y democrática respectivamente; RESP significa el respeto a las formas de expresión de los alumnos; CA se refiere a la existencia e importancia de los centros de alumnos; PNT es la existencia de formas de expresión y participación no tradicional; IPDE es la importancia de la participación democrática y DES es el desinterés mostrado por las formas de organización y participación social. e representa el término de error y c representa cada uno de los colegios tomados en la encuesta, sean municipalizados, subvencionados o particulares.

La segunda correlación entre las variables queda establecida en la siguiente ecuación:

$$EDUPOLIT_C = B_0 + B_1 ESCA_C + B_2 EDEM_C + B_3 CURR_C + B_4 RESP_C + B_5 CA_C + B_6 ESCDE_C + B_7 CSSC_C + e$$

Donde EDUPOLIT se refiere a la educación orientada hacia la formación política; ESCA significa escuela abierta a la comunidad; EDEM se refiere educación orientada hacia la democracia; CURR se refiere a la existencia de un curriculum democrático; RESP significa actitudes de respeto dentro de la unidad educativa; CA es la existencia de centros de alumnos; ESCDE es escuela democrática desde lo teórico hasta lo práctico y CSSC es la importancia del curriculum de ciencias sociales en la formación democrática. c se refiere a los diferentes tipos de colegios utilizados en la muestra y e representa el término de error.

La tercera correlación entre las variables queda expresada de la siguiente manera:

$$PREFAUTO_C = B_0 + B_1 CON_C + B_2 VIO_C + B_3 DES_C + B_4 CSSC_C + B_5 CURR_C + e$$

Donde PREFAUTO es preferencia por un sistema político autoritario; CON se refiere al conocimiento sobre formas de participación política; VIO es entender la violencia como un medio de expresión legítima; DES es el desinterés existente por la organización social y política; CSSC es la importancia de las ciencias sociales en la formación de conductas más democráticas y CURR es la existencia de un currículum con características democráticas. *c* se refiere a los tipos de colegios y *e* al dato de error.

CAPITULO SEGUNDO: MARCO TEORICO
EDUCACIÓN –DEMOCRACIA Y REFORMA EDUCACIONAL

*De ahí, otra vez, la necesidad de inventar una unidad
en la diversidad. Por eso es que el mismo hecho de
la búsqueda de la unidad en la diferencia y
la lucha por ella como proceso significa ya
el proceso de la creación de la multiculturalidad”*

Paulo Freire
Pedagogía de la Esperanza

I. SOBRE UN CONCEPTO DE EDUCACIÓN: DOS VISIONES

Sin lugar a dudas que la educación es un tema sensible para toda sociedad -más aún cuando esta se encuentra en abierto proceso de modernización de sus instituciones¹- ya que se le considera como la principal fuente transmisora de los valores, conductas, y modelos a los que cualquier sociedad desee aspirar. Se considera que la educación cumple un rol fundamental en la construcción, mantención e incluso perpetuación de las diferentes características que posee una sociedad determinada, y al parecer se transforma en la vía por la cual se pueden transmitir y reafirmar los valores que se desean impulsar y que definen su carácter. Según lo anterior la educación cumple una importante tarea que abarca diferentes ámbitos como lo político, económico, social, religioso, y por supuesto cultural, y es debido a esta gran importancia que ha sido tratada ampliamente desde una perspectiva sociológica, precisamente para analizar los alcances de esta institución determinada en la sociedad.

Desde el punto de vista de la sociología de la educación el sistema educativo se entiende como un “conjunto interrelacionado de profesores y alumnos, reunidos en instituciones “ad hoc”, llamadas centros escolares, donde interaccionan y desarrollan prácticas de transmisión y aprendizaje de conocimientos, actitudes y valores, contextualizados socialmente y de acuerdo a una serie de normas emanadas de la administración educativa, que regulan los objetivos de su relación y sus diferentes tipos y etapas” (Guerrero. 1996:78). Según lo anterior, la educación se manifiesta como un sistema compuesto de diferentes elementos, que responden a un ordenamiento institucional establecido e inserto en un marco social determinado; profesor y alumno asumen un rol importante, pero también su estructura institucional que funciona como un nexo entre la práctica educativa y la realidad social en la que se encuentra contextualizada. Incluso se puede plantear que el sistema educativo se encuentra al servicio de los patrones culturales, sociales, económicos y políticos que la sociedad desea impulsar.

¹ Nos referimos a procesos de modernización, cuando la dinámica de la sociedad sufre cambios estructurales que conducen a una mayor eficiencia, rapidez y por sobre todo responden de manera más directa las demandas de sus ciudadanos. Dentro de esta categoría consideramos transformaciones en el sistema político, económico, social y cultural. Nota del autor.

Ahora bien, la importancia de la educación en la sociedad, siguiendo en la línea de la sociología de la educación, no escapa a la teoría de sistema en donde se asume a la educación como parte fundamental de un todo, en este contexto “para Parson, la educación funciona como un subsistema dentro de otro gran sistema, en el cual se generan y reproducen los procesos de socialización de los individuos” (Guerrero. 1996:78). Cabe mencionar, bajo la perspectiva de Parson y de otros, que este subsistema no se encuentra en ningún caso desconectado del sistema social dominante, sino que por el contrario responde a sus intereses. Bajo esta perspectiva, Durkheim plantea que “la educación es una necesidad funcional de la sociedad, que debe asumir la función en la construcción de la conciencia común de la sociedad. La educación es el medio a través del que la sociedad renueva permanentemente las condiciones de su existencia. La educación perpetúa y refuerza la homogeneidad social necesaria en toda la sociedad, pero a la vez asegura la persistencia de esa diversidad también necesaria” (Guerrero. 1996:84). La afirmación de Durkheim al respecto es bastante clarificadora en la medida de cómo la sociología entiende el importante rol que cumple la educación en la sociedad, pero más aún de cómo funciona como una institución que responde a ciertos intereses determinados, cuestión que ha sido tratada ampliamente por los sociólogos, y que ven en la educación el medio transmisor –en mayor o menor grado- de valores y pautas establecidas o que se quieren establecer, punto que abordaremos más adelante.

Sin embargo, no debemos olvidar que dicho planteamiento entiende a la educación como sistema y parte de un todo colectivo, y que en estricto rigor no toma en consideración la función que cumple en los individuos, ya que analiza su papel en función de los beneficios que representa para la sociedad. Por cierto, que la visión sociológica de la educación no apunta al desarrollo personal de los individuos, y aunque no lo excluye se centra más en el contexto social del proceso. Sin embargo, también nos encontramos que el punto de vista de algunos teóricos de la educación, apunta más a un desarrollo de la persona, del individuo, del sujeto, que le permite a partir de ahí la construcción y creación de una sociedad mejor, más igualitaria, más justa, tolerante y solidaria. En definitiva se nos plantea como una “educación liberadora”; esto es, la que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo. La educación es efectivamente el medio clave para liberar a los pueblos de toda servidumbre y para hacerlos ascender “de condiciones de vida menos humana a condiciones más humanas”, teniendo en cuenta

que el hombre es el responsable y “el artífice principal de su éxito o de su fracaso”². Justamente, se trata de una educación que se centra más en las potencialidades del individuo que en los valores que en la sociedad dominan, ya que busca por medio de la libertad la creación de nuevos valores.

Dentro de este contexto, Paulo Freire también plantea el concepto de educación como el camino a la formación de los individuos, de su evolución y que por ende se transforma en un proceso constante y que no termina, así como también como un proceso propio de los seres humanos. “Aprender y enseñar forman parte de la existencia humana, histórica y social, igual que forman parte de ella la creación, la invención, el lenguaje, el amor, el odio, el asombro, el miedo, el deseo, la curiosidad, la duda. Y enseñar y aprender a través de todas estas actividades humanas” (Freire. 1998:22). Por lo demás, Freire entiende a la educación como un proceso constante en la formación de los individuos, debido a que el ser humano es “curioso de su entorno y de sí mismo en y con el mundo y los demás” (Freire. 1998:23), vale decir, el proceso educativo en el hombre, además de ser la clave de su formación, es un proceso que no termina nunca, ya que “la educación es permanente en razón, por un lado, de la finitud del ser humano, y por el otro de la conciencia que este tiene de su finitud” (Freire. 1998:23).

Queda claro que para Freire, la educación y todo lo que ella implica tiene que ver más con un proceso de formación humana que de socialización. Aún cuando no excluye la importancia de la educación en los procesos de socialización –visión más apegada a la sociología-, Freire entiende más la educación desde un punto de vista más individual, más creadora, generadora de crear la capacidad de inventar y reinventar el mundo, no como el solo puente entre el individuo y la sociedad, en la medida que la utiliza para insertarse en ella, sino que como el método para la construcción de un tipo de sociedad más justo, tolerante, democrático. De esta manera podemos decir que la educación aporta a la formación de hombres libres capaces de construir una sociedad inclusiva, participativa y democrática.

Es en base a estas concepciones que se construye la visión del sistema educacional chileno, y donde claramente se parte del planteamiento que el actual proceso de reforma no está cumpliendo desde el punto de vista teórico ni práctico con el ideal libertario de la

² segunda conferencia del episcopado Latinoamericano. Presencia de la Iglesia en la transformación de América Latina. Medellín Colombia, agosto – septiembre 1968.

educación, donde se privilegia el desarrollo del sujeto y a partir de este la construcción de una sociedad más democrática y participativa. Por el contrario, se asume que se privilegia una educación más reproductora de las estructuras sociales y económicas y que naturalmente influyen en el comportamiento político no participativo y menos democrático. Situación que se revisará en los próximos capítulos a partir del análisis empírico.

II. EDUCACIÓN Y POLÍTICA: RELACIÓN DE LIBERTAD O REPRODUCCIÓN?

Al establecer un análisis sobre la relación que tienen los procesos educacionales y las formas de acción política, surge en forma inmediata la interrogante sobre la importancia que tienen dichos procesos en la construcción, mantención, desarrollo e incluso rechazo a un sistema político determinado. Más aún cuando se entiende que uno de los alcances de la educación formal es la posibilidad de transmitir valores y formación de actitudes respecto a la sociedad que forma parte y por ende al poder y a la vida política.

Ahora bien, es necesario destacar que la discusión sobre si el sistema educativo contribuye o no a la generación de prácticas y valores más democráticas en la sociedad, se traslada desde aquellos que sí ven en la educación un eficiente y real medio para la construcción de sociedades más democráticas³, hasta quienes niegan dicha relación y se posicionan en la teoría de que el sistema educativo solo conduce a reproducir los patrones culturales, sociales, políticos y económicos establecidos por los sectores dominantes de la sociedad, lo cual conduciría a una negación del papel de la educación como fortalecedor de valores democráticos. Sin embargo podemos decir de que si bien la educación sea o no fortalecedora de la democracia –cuestión que dilucidaremos más adelante-, existe de todas formas un estrecho vínculo entre el factor educacional y el sistema político que existe o que se pretende alcanzar.

³ El concepto de democracia será explicitado dentro de este mismo capítulo, en apartados posteriores.

La relación que se establece entre sistema educacional y sistema político se constata en diferentes estudios sobre el tema, los que han sido tratados desde una perspectiva más sociológica, vale decir en la importancia que representa la educación como institución para la sociedad como sistema, donde se incluye los aspectos sociales, políticos, económicos.

Por otro lado, es en la escuela como institución social, donde confluyen los diferentes elementos de la unión entre educación y política. “La escuela sigue teniendo una efectividad social cuando se plantea el propósito de preparar a ciudadanos conscientes, críticos, participativos, creativos, comprometidos y solidarios” (Sacristán. 1994).⁴ Aquí nuevamente podemos constatar la idea de la escuela al servicio de la polis, a la estructuración de la sociedad. Podemos observar que se plantea la idea de una escuela en directa relación con la política, a partir de la elaboración de planes y programas que apunten hacia la formación de individuos capaces de construir una sociedad determinada. Dentro de este contexto, Paulo Freire nos asegura que no hay educación sin una política educativa, y que esta debe provenir de la ciudad, de la organización política existente, desde el cual se debe generar un modelo educativo que sea propio y que identifique a la ciudad. De esta manera, buena parte de la tarea educativa de la ciudad tiene relación directa con la posición política y, obviamente con la manera en que se ejerce el poder en la ciudad y el sueño o la utopía de que impregnamos la política, al servicio de qué y de quién la hacemos. (Freire. 1996:27) Si bien es cierto la educación surge como parte del desarrollo del individuo, también se pone al servicio de la ciudad.

Ahora bien, cabe la pregunta con respecto al tema anterior, sobre si se puede considerar la práctica educativa al servicio de la ciudad, del estado, de la polis, como una práctica que impone un determinado modelo de sociedad? La respuesta, hasta el momento es negativa, ya que si bien se acepta la idea de un currículo que establece ciertos parámetros, se cree y acepta por sobre todo en una idea de educación para la libertad de decisión. Desde hace algún tiempo, se ha querido establecer que la existente relación entre educación y política responde a ciertos intereses por parte de quienes gobiernan, creando de esta forma una especie de educación para en algunos casos mantener el orden establecido o bien para que se genere un orden con las características

⁴ José Gimeno Sacristán. Currículo y Democracia. Revista de enfoques educacionales. Vol. 1 N° 1 1998. Departamento de educación. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Extraído de la conferencia dictada por el académico en la Casa central de la Universidad de Chile, con motivo de la primera Jornada de Currículo y Comunidad educativa efectuada en 1994.

deseadas por los grupos dominantes y quienes impulsan procesos y reformas educativas. Si bien desde Aristóteles ya se planteaba una importante relación entre la educación y la formación de la Polis⁵, en ningún caso creo, podemos considerar a la educación como el instrumento al servicio de los grupos de poder que dominan a la sociedad, y esto es precisamente por el carácter mismo que posee la educación como constructor de los individuos, precisamente por el carácter libertario que debería impulsar la educación en la formación de las personas, como vimos en un comienzo.

Por el hecho de que la educación se transforma en un agente de libertad del pensamiento, genera la capacidad de crítica, de reflexión, de análisis y de todo aquello que nos permite pensar que los individuos, luego de pasar por procesos educacionales, son completamente libres para desear la sociedad que ellos deben o quieren construir. Aunque dentro de la teoría del proceso de reforma educacional se apunte hacia ello, dicha situación no ocurre en la práctica del sistema, ambas realidades serán demostradas más adelante a partir del análisis de la reforma educacional y el estudio empírico. Si bien es cierto podemos llegar a pensar que la educación es un fenómeno impositivo, este concepto quedaría muy restringido con respecto a los verdaderos alcances que tiene la educación. Según Paulo Freire, “si los seres humanos fueran seres totalmente determinados y no seres “programados para aprender” no habría por qué apelar, en la práctica educativa, a la capacidad crítica del educando. No habría por qué hablar de educación para la decisión, para la liberación” (Freire. 1996:14). Y es para la liberación que se nos plantea la educación, para generar la capacidad crítica de los estudiantes, aquella capacidad para cuestionar el orden establecido o así como también para crear un tipo de sociedad democrática, tolerante y moderna.

Desde otra perspectiva, La sociología a planteado de diferentes formas como la educación se ha transformado en un instrumento reproductor de los intereses de los grupos dominantes, estableciendo las pautas y valores que ellos quieren impulsar. Es un ejemplo aquellos que sostienen una teoría funcionalista de la educación donde adquiere la “función” de ajustar a los individuos a la vida colectiva en general, es decir, moldearlos según las normas y valores que la sociedad en general quiere impulsar. Dentro de este grupo encontramos los estudios de Talcott Parsons y E. Durkheim, quienes ven “en la educación (en su terminología presentada como

⁵ Aristóteles. *La Política*. Edición Obras maestras. Barcelona 1959

socialización) el mecanismo básico para la constitución de sistemas sociales y de mantenimiento y perpetuación de los mismos en forma de sociedades. Sin la socialización el sistema es incapaz de mantenerse integrado, preservar su orden, su equilibrio y conservar sus límites. Para que el sistema sobreviva, los nuevos individuos que en él ingresan necesitan asimilar e interiorizar los valores y las normas que rigen su funcionamiento”⁶.

Bajo esta perspectiva a la educación se le considera como el mecanismo reproductor por excelencia de la vida social, su jerarquía y sus desigualdades, y a partir del cual no se operan cambios estructurales en la sociedad. Tales teorías introducen los conceptos de poder y dominación en el análisis de la relación educación y sociedad, y se enmarcan dentro de las teorías de la reproducción, como lo es en el caso de Giroux quien considera que “el sistema educativo refleja intereses de dominación y se propone operar como transmisor de representaciones y prácticas que facilitan la legitimación y reproducción de intereses dominantes en un orden social” (Giroux. 1986: 207). Dentro del mismo contexto, también nos encontramos con aquellos que, si bien se plantean dentro de las teorías de la reproducción, también asumen una postura más alentadora con respecto al papel que puede cumplir la educación en este contexto, y aunque se asume que la escuela como institución cumple la función de reproducir los patrones sociales dominantes, también la educación es fortalecedora y creadora de un importante “capital cultural”⁷, a partir del cual se puede esperar un cambio en el orden social establecido. Dentro de esta línea podemos citar principalmente a Pierre Bourdieu, quien plantea que “la variable educativa, el capital cultural, es un principio de diferenciación casi tan poderoso como el capital económico. Hay toda una nueva lógica de la lucha política que no puede comprenderse sino se tiene en mente la distribución del capital cultural y su evolución... Hay que tomar en cuenta estas cosas para elaborar estrategias políticas o sindicales adecuadas” (Bourdieu. 1998: 78).

Según la teoría del capital cultural, podemos considerar que la educación es un importante canal de transmisión de valores que se pretenden reproducir en función de la construcción de un cierto tipo de sociedad, que en este caso plantea la libertad, la igualdad y la

⁶ Marcia Smith-Martins. Educación, socialización, política y cultura política. Algunas aproximaciones teóricas. En www.cesu.unam.mx/

⁷ La idea de “capital cultural ha sido desarrollada por Pierre Bourdieu y apunta esencialmente en la inversión que se hace en educación, realidad donde se aprecia a la educación como un factor clave en el desarrollo de las sociedades. Sobre el tema ver Pierre Bourdieu. “Capital cultural, escuela y espacio social”. Siglo XXI. Madrid. 1998.

tolerancia, valores propios de sistemas democráticos. Es importante destacar que, si bien se acepta en cierta medida la teoría de la reproducción, esta no excluye el carácter libertario de la educación y al que nos referimos anteriormente citando a Paulo Freire, ya que por lo demás no se asume a la educación como la imposición de valores determinados por los grupos dominantes. Por lo tanto se plantea y se asume que la educación es un proceso libertario, sus objetivos y finalidades apuntan hacia ello, aunque la práctica y realidad demuestren lo contrario, es ese ideal de educación el que se debe fortalecer y el que se debe asumir en nuestro sistema educativo desde el trabajo en las escuelas. No hay tensión entre la libertad y la educación, ya que esta última actúa en función de la libertad, en la idea de liberar a los oprimidos de la ignorancia. La tensión se encuentra en la práctica, en el desarrollo educacional, en los procesos y estructuras sistémicas que reproducen modelos sociales y económicos y donde la educación se pone al servicio de un determinado modelo de sociedad; cuando se asume la práctica educativa bajo esta mirada, y que ha sido constante en nuestro sistema educacional, nos encontramos con una educación que no se desarrolla en función del sujeto, en función de la construcción de la polis o en función de la participación social, sino que por el contrario tenemos una educación reproductora de las diferencias, exclusiones y tensiones sociales.

La mirada libertaria de la educación es la que se revisará del sistema educacional chileno a partir del análisis de los datos; una mirada no solo a los aspectos teóricos propuestos por la reforma educacional, sino también por la práctica educativa, y por la visión que poseen los jóvenes de la política, como se relacionan con la democracia, y especialmente como se desarrollan en el contexto educativo con los diferentes estamentos educacionales.

III. DEMOCRACIA Y EDUCACIÓN DEMOCRÁTICA

3.1 *¿Por qué la democracia?*

Cuando nos referimos a procesos de modernización y desarrollo de las sociedades, más aún dentro del contexto de un mundo globalizado, es de suma importancia poseer cierta claridad con respecto al tipo de sociedad que se pretende construir. Ciertamente hoy nos encontramos que la democracia se plantea como el sistema político más aceptable, y por ende como un modelo de desarrollo político al cual se aspira, debido principalmente a que la democracia garantiza mayores niveles de desarrollo de las sociedades. Según Robert Dahl, la democracia se presenta como el sistema político más aceptable debido a que garantiza, al menos en diez puntos, ventajas por sobre otros sistemas políticos de gobierno, estos son: i) Evita la Tiranía; ii) Garantiza derechos esenciales; iii) Otorga libertad general; iv) Promueve la autodeterminación; v) Proporciona autonomía moral; vi) Incentiva el desarrollo humano; vii) Protege los intereses personales esenciales; viii) Fomenta altos grados de igualdad política; ix) Produce la búsqueda de la paz; x) Genera prosperidad en las sociedades”(Dahl. 1999: 56). Si bien dichas ventajas se transforman en ideales utópicos al observar la realidad de los actuales sistemas democráticos, sobre todo en América Latina, -debido en especial a que la democracia nunca ha alcanzado sus ideales por completo, o al menos los definidos por Dahl- no se puede perder de vista los beneficios que la hacen como el sistema político más deseable.

Dentro del contexto actual, la democracia y la economía de mercado se han expandido en forma paralela con la globalización, de esta manera la democracia hoy ha abarcado un gran número de países donde o se ha instaurado de forma pacífica o bien se ha impuesto por la fuerza. Lo anterior no significa el desarrollo pleno de la democracia en el mundo, pero sí un paso importante en su consolidación como sistema político dominante. Así por ejemplo, en el caso latinoamericano, y por cierto en nuestro país, la democracia nunca antes había encontrado un momento histórico más importante para consolidarse en el continente, sobre todo cuando el cono sur ha tenido que sobrevivir desde la fundación de los Estados-naciones en el siglo XIX, con sistemas políticos cuyas características se asimilan más a regímenes autoritarios que democráticos. Incluso en nuestro país, considerado uno de los países más estables políticamente hablando, durante toda su vida independiente ha adolecido de bastantes falencias que hacen que no lo

consideremos como una democracia estable y consolidada, (ejemplos son el voto censitario hasta la exclusión de vastos sectores sociales en la toma de decisiones políticas e incluso en las elecciones de representantes), sino que por el contrario se ha manifestado como un modelo imperfecto de democracia, incluso hoy cuando la estabilidad y la gobernabilidad democrática al parecer se han depositado en nuestro país, incluso aquí el desarrollo de su ejercicio posee ciertas falencias que son constantemente denunciadas por sectores que se siguen sintiendo excluidos de todo proceso de participación y representación política. Ejemplos de lo anterior es la discusión en torno al sistema binominal y la exclusión que genera en grupos minoritarios, así como la constante demanda por mayor participación y representación de los jóvenes.

Sin embargo, hoy día Latinoamérica se encuentra en una posición diferente, y por cierto que nuestro país también. Haciendo gala de su inclusión en un mundo cada vez mas globalizado y donde tanto los sistemas económicos, políticos e incluso los patrones culturales se hacen cada vez más universales, la democracia se presenta como el referente político donde se pueden asegurar las libertades y el derecho que los ciudadanos han buscado durante décadas. Hoy el mundo entero, y por sobre todo aquellos países más jóvenes en cuanto al tema –entiéndase a nuestro país como uno de ellos- buscan por diferentes mecanismos perfeccionar el sistema, profundizarlo e incluso hacerlo cada vez más representativo. Sin embargo, nos encontramos con la disyuntiva de que la sociedad se encuentra por sobre la profundización democrática asumiendo que no es necesariamente el régimen político aquel que les resolverá los problemas sociales y económicos. Ante tal afirmación, el problema que se plantea es como lograr que la sociedad se sienta cada vez más representada por el sistema político, como entender que el régimen, y en este caso la democracia, son importantes a la hora de tratar de resolver sus conflictos. O por último, entender que la democracia como sistema político logrará en definitiva que las personas se sientan representadas y escuchadas por las autoridades, lo cual en definitiva terminará por satisfacer sus necesidades (Garretón. 2003: 232-236). La cuestión antes señalada pasa por cuatro elementos claves que debe asegurar la democracia como sistema a todos sus ciudadanos estos son: Participación de la sociedad en la toma de decisiones y elecciones; integración de los diferentes grupos que conforman la sociedad; igualdad política garantizada para todos los miembros; y absoluto respeto por la diversidad y asegurar su mantención por sobre la uniformidad. La relación de este ideal con el sistema educacional se demuestra por diferentes medios, desde el desarrollo de objetivos y contenidos establecidos en los planes y programas para la enseñanza básica y media,

hasta la práctica educativa en forma cotidiana, pasando por todos los estamentos y miembros del sistema educacional: autoridades (de gobierno y locales); directivos; profesores; alumnos; padres y apoderados.

3.2. Participación, integración y ciudadanía

Participación conlleva a la acción, a la realización de algo que ha sido previamente estudiado o proyectado a realizar. Según Gianfranco Pasquino “La participación política es aquel conjunto de actos y de actitudes dirigidos a influir de manera más o menos directa y más o menos legal sobre las decisiones de los detentadores del poder en el sistema político o en cada una de las organizaciones políticas, así como en su misma selección, con vistas a conservar o modificar la estructura (y por lo tanto los valores) del sistema de intereses dominante” (Pasquino. 1994: 180). De esta manera la participación estaría determinada por una acción conjunta; el ejercer influencia en aquellos que toman decisiones y tratar de generar un impacto (sea conservando o modificando) en las estructuras establecidas; situación que a su vez conllevaría por lo menos cuatro elementos: El grado de politización del ciudadano (que puede estar determinada por el mercado o la cultura, según veremos más adelante); el nivel de solidaridad existente entre los miembros de la comunidad; la identificación con un objetivo determinado e identidad de grupo y pertenencia; y por último, generar una actitud que involucre estímulos e inversión de recursos (Pasquino. 1994: 180).

Sin embargo, es importante determinar que la participación no se limita al ejercicio político formal del sufragio o la inclusión en organizaciones políticas y sindicales, sino también en aquellas que tradicionalmente no han sido consideradas como formas de participación política como son los grupos y los movimientos sociales. Sin lugar a dudas que dentro de un estudio donde la principal unidad de análisis son los jóvenes, la participación en grupos y movimientos es un fenómeno de gran importancia. La participación en estos grupos ha sido definida por la sociología con el nombre de tribus⁸, y es definida como “un conjunto de pautas

⁸ Para un análisis exhaustivo del concepto de tribu y su desenvolvimiento en el contexto globalizado ver: Raúl Zarzuri & Rodrigo Ganter. *Culturas juveniles, narrativas minoritarias y estéticas del descontento*. Ediciones UCSH. 2002;

específicas – subculturales – en las que el joven reafirma su imagen... donde se involucra un nivel significativo de compromiso personal”; pero además “La tribu urbana funciona como una micro-mitología, una pequeña gran historia, un micro-relato que contribuye a la construcción de identidad y que provee a los sujetos de un esquema comportamental que permite romper el anonimato” (Zarzuri & Ganter. 2002: 67). Si bien lo anterior no es definible como formas de participación política desde el punto de vista tradicional definido por Pasquino, si se entiende como una forma de participación no tradicional o menos formal como lo presenta la política partidista y de elecciones, dado principalmente porque entrega de una u otra manera los parámetros de identidad, de acción y solidaridad que abarca la participación política.

La consolidación de la democracia en el mundo y especialmente en América Latina y Chile, dependería en este caso de mayores grados de participación política de los ciudadanos, y no solamente aquella manifestada por medio de los mecanismos tradicionales – como el sufragio o en partidos y sindicatos- sino que todo tipo de participación que contribuya al desarrollo de la polis y en el cual se construya el concepto de ciudadanía, esta cuestión nos conlleva necesariamente al análisis de dos conceptos fundamentales y muy ligados al fenómeno de la participación: La gobernabilidad y la ciudadanía.

La discusión con respecto al tema de la gobernabilidad, y especialmente de la gobernabilidad democrática, se basa por una parte según los grados de participación que se generan dentro de un sistema democrático, sean estos por medio del sufragio o bien por la manifestación de ideas y demandas. Se considera que gran parte de la gobernabilidad democrática depende de los grados de participación que tengan los ciudadanos dentro de la polis, que una democracia se fortalece y es gobernable cuando es capaz de mantener los grados de participación dentro de la sociedad, y por ende se busca generar mayores grados de participación política lo que generaría una mayor gobernabilidad⁹. Es de importancia destacar que para efectos de este análisis

Michel Maffesoli. *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en la sociedad de masas*. ICARIA. 1990; Costa, Pérez y Tropea. *Tribus Urbanas*. Ed. Paidós. 1997

⁹ El argumento sostenido dentro de este análisis se basa principalmente en aquellos autores que defienden que la crisis de gobernabilidad en los sistemas en parte es producto de la crisis de representación y participación ciudadana, no solo desde la perspectiva formal sino también informal, y donde se ha generado un debilitamiento de la sociedad civil. Dichas teorías se contraponen a los argumentos más conservadores donde se explica que parte de la crisis de gobernabilidad de los regímenes democráticos son producto de excesivas demandas por parte de los ciudadanos, los cuales conducirían a la crisis de los sistemas. Para mayor información ver Coppedge, Michael. *Instituciones y gobernabilidad democrática en América Latina*. Revista síntesis nº 22. Madrid 1994; Garretón, Manuel A. *Redefinición*

no solo consideraremos la participación política como aquella fundada en la institucionalidad del Estado y los partidos, sino que todo tipo de manifestación que genere acción, y a través de esta la construcción ciudadana de la polis.

Sin embargo, y siguiendo la línea de la política tradicional en los argumentos, hoy día es una realidad que nuestra sociedad se encuentra en un franco proceso de profundización de los niveles de participación ciudadana, la cual conduce en definitiva a lograr mayores niveles de participación en política tradicional, como por ejemplo en el sistema electoral. Si se pretende alcanzar niveles de desarrollo político importantes se debe aspirar por lo menos a que la ciudadanía se sienta parte de los procesos políticos de los que forma parte. Según Alain Touraine “no hay democracia sin conciencia de pertenencia a una colectividad política... la democracia se asienta sobre la responsabilidad de los ciudadanos de un país” (Touraine. 1995:99). Dentro de este contexto, es fundamental entender que la democracia se fundamenta, en uno de sus principios básicos, en la representatividad de todos los miembros de la colectividad y como esta entiende el concepto de ciudadanía, como parte integrante y fundamental del sistema. Según Touraine “ser ciudadano significa sentirse responsable del buen funcionamiento de las instituciones que respetan los derechos del hombre y permiten una representación de las ideas y los intereses” (Touraine. 1994:324).

No podemos hablar de un sistema democrático cuando este se basa en la exclusión. La representación hacia un sistema político determinado se fundamenta cuando sus miembros alcanzan altos grados de participación en el mismo, por lo tanto se hace necesario definir la representatividad democrática en cuanto los niveles en que participan sus miembros. Según Touraine “la democracia no puede existir si no es representativa, es decir, sin que la elección entre varios gobernantes corresponda a la defensa de intereses y opiniones diferentes. Para que la democracia sea representativa es necesario, por cierto, que la elección de los gobernantes sea libre, pero también es preciso que los intereses sociales sean representables, que tengan cierta prioridad en lo referente a las decisiones políticas” (Touraine. 1994: 325).

de gobernabilidad y cambio político. En Luciano Tomassini: *¿Qué espera la sociedad del gobierno?* Centro de análisis de políticas públicas. Santiago 1994; Palma, Diego. *La participación y la construcción de ciudadanía.* Documento de trabajo. Centro de investigaciones sociales, Universidad Arcis; Pasquino, Gianfranco. *Manual de Ciencia política. Participación política, grupos y movimientos.* Alianza. 1994, Salamanca; Urzúa, Raul & Agüero, Felipe. *Fracturas en la gobernabilidad democrática.* Centro de análisis de políticas públicas. U. de Chile. Noviembre 1998; Alcántara, Manuel. *Gobernabilidad, crisis y cambio.* FCE

Sin lugar a dudas, hoy día el tema de la participación y la representatividad se presentan como temas fundamentales a la hora de evaluar nuestro sistema democrático, más aún cuando podemos constatar que los niveles de participación política –ya sea formal e informal- se demuestran en descenso. Dicho planteamiento nos lleva, por consiguiente, a determinar que tanto la representatividad y la participación se basan en la integración de todos en el sistema. Históricamente, la integración de todos los sectores sociales al sistema democrático ha sido un problema que solo en la segunda mitad del siglo XX ha llegado a una cierta solución. Por lo demás, la integración y participación global no fueron principios básicos de la democracia en sus inicios, y por consiguiente el tipo de democracia que se construía sobre la base de los principios de la ilustración, no respondía en ningún caso a un sistema que fomentara la participación e integración de todos los sectores de la sociedad, sino que por el contrario se fundamentaba en la exclusión de vastos grupos sociales evocando incluso algunos rasgos de la democracia ateniense. Sin embargo, hoy el panorama social y mundial es distinto y toda sociedad que aspire a alcanzar ciertos niveles desarrollo político en torno a la democracia, así como también una modernización de sus instituciones debe por lo menos apuntar hacia un modelo integrador y que fomente la participación de todos los grupos y sectores sociales. No podemos reconocer la democracia sin un reconocimiento efectivo de la diversidad. “La democracia es hoy en día el medio político de salvaguardar esta diversidad, de hacer vivir juntos a individuos y grupos cada vez más diferentes los unos a los otros en una sociedad que debe funcionar también como una unidad” (Touraine. 1995: 176). Los actuales parámetros establecidos por la globalización, donde la integración entre diferentes comunidades y culturas se hace cada vez más necesaria, requiere necesariamente de un modelo que apunte más hacia la integración que a la exclusión.

Es precisamente en lo anterior donde la educación cumple un rol fundamental, en la construcción de ciudadanos que sean participativos e integrados a una sociedad cada vez más competitiva. Es importante destacar la importancia de la educación en el brindar las oportunidades a todos los sectores de la sociedad, para que estos sean capaces de integrarse y desarrollarse en una sociedad moderna, competitiva y democrática. Y son estos principios los que se analizarán desde la perspectiva de los datos obtenidos en la muestra, es decir, como la educación en Chile responde a los requerimientos de la democracia, la participación y la integración de los diferentes actores sociales.

3.3. Igualdad y diversidad

Otro valor fundamental de la democracia es el reconocimiento del “otro” como igual, es decir, la igualdad se plantea como un requisito básico a la hora de definir un sistema democrático. Sin embargo, al momento de plantear la igualdad como un valor o requisito se debe tener en cuenta que esta “igualdad” solo es efectiva en cuanto participación política, vale decir, reconocer al otro como igual, que posee las mismas facultades y aptitudes para participar tanto en política formal como informal, ya que por lo demás nuestra sociedad dista mucho de cumplir cánones identitarios donde los diferentes individuos se reconocen como iguales. Por el contrario, existe claramente conciencia de las diferencias de grupos, manifestadas en sexo, raza, religión, clase social, y que hoy se manifiestan claramente en nuestra sociedad.

Las características de la globalización hoy nos muestran un mundo cada vez más diversificado, con diferentes costumbres, tradiciones y gustos, y que si bien siempre han existido hoy día se hacen más visibles y más patentes debido a los alcances que ha llegado la globalización. A su vez, es deber del sistema político entregar la posibilidad para que estos diferentes grupos se sientan iguales políticamente y logren integrarse con éxito a la sociedad, donde se generen canales de participación –diferentes a la participación tradicional- e integración de los grupos, y donde se superen las diferencias de todo tipo tan denunciadas en el mundo actual. Ante tal desafío, solo la democracia es capaz de cumplir con dicha tarea, solo un sistema político que asegure la libertad, la participación, la inclusión, representatividad e integración puede hacer frente a los desafíos que impone el hecho de aceptar las diferencias dentro del mundo globalizado; y más aún, solo la democracia asegura que los diferentes grupos que componen el tejido social pueden alcanzar altos niveles de participación e integración.

Según Touraine, “la democracia sólo es posible si cada uno reconoce en el otro, como en sí mismo, una combinación de universalismo y particularismo” (Touraine. 1995: 208), es decir, reconocer la existencia del otro más allá de imponer la cultura propia en un impulsivo afán por integrar a las otras comunidades. No basta con la integración para el reconocimiento de las diferencias sino también el respeto y el fortalecimiento de las diferencias, en cuanto componente de una sola sociedad. La uniformidad muchas veces termina con los particularismos, y por lo demás deja de representar valores como la tolerancia y el respeto hacia el “otro” diferente. Según

Touraine, “esta fachada de igualitarismo encubre mal la segregación y la exclusión de minorías consideraras como absolutamente diferentes. Al contrario, hoy lo mismo que ayer, es combinando defensa de la integridad e integración como se elaborarán soluciones democráticas” (Touraine. 1995: 208). Frente a esto cabe resaltar la diferencia existente entre igualdad e integración, ya que si bien la democracia se basa en la igualdad de todos los componentes sociales, esta se refiere en cuanto a una igualdad política y no necesariamente social o cultural, así como tampoco económica –variable de importancia a la hora de analizar la participación de diferentes grupos sociales-; por otro lado la integración apunta no solo a la uniformidad, sino más bien al reconocimiento de entidades social, cultural y económicamente distintas y que actúan políticamente en términos iguales.

3.4. Cultura democrática

En la medida que hemos situado la discusión sobre la importancia del sistema democrático, donde hemos planteado las ventajas que tiene establecer, profundizar y consolidar la democracia para alcanzar altos grados de desarrollo social y político; donde además, hemos planteado la importancia de los valores de la participación, la representatividad, la igualdad y la tolerancia en la construcción de una sociedad más justa, moderna y desarrollada, no podemos dejar de lado la importancia que tiene el hecho de que la democracia penetre todos los aspectos de la vida social, que se transforme en un objetivo transversal del quehacer humano en ciertas actividades socialmente organizadas, y que por ende se plantee como un modelo de vida a enseñar, fomentar y practicar. “Las perspectivas de una democracia estable en un país se ven potenciadas si sus ciudadanos y líderes defienden con fuerza las ideas, valores y prácticas democráticas. El apoyo más fiable se produce cuando estos valores y predisposiciones están arraigados en la cultura del país y se transmiten, en gran parte, de una generación a otra. En otras palabras, si el país posee una cultura democrática.”(Dahl. 1999: 178)

El concepto de cultura democrática, ha sido ampliamente debatido en torno a la importancia que posee dentro de la consolidación de la democracia, y aunque este es un tema fundamental de nuestro argumento, por ahora se debe precisar a qué nos referimos con cultura democrática. Aquí se entiende el tema desde dos perspectivas: la primera que es donde se

consideran aspectos estructurales y fundacionales (o re-fundacionales) de una sociedad determinada, es decir, podemos hablar que existe una cultura democrática cuando una sociedad se ha fundado bajo los ideales y valores impulsados en torno a la ilustración y de los cuales se fundaron los sistemas republicanos desde el siglo XVIII en adelante (principalmente durante el siglo XIX en América Latina) y que además se han consolidado a lo largo del desarrollo institucional y político de las diferentes sociedades, o bien en el proceso de refundación de sus instituciones que conducen normalmente hacia democracia consolidadas y estables y que han sido denominados como procesos de transición democrática, pero que igualmente apelan al espíritu y valores de la ilustración moderna. Esto se ha transformado en un aspecto estructural, vale decir, se han posicionado como valores y objetivos transversales dentro de las sociedades y que se han mantenido y revalorizado a lo largo de la historia, haciendo de estos un *modus vivendi*, una forma de vida que se manifiesta en las diferentes expresiones sociales. La segunda, se refiere al reforzamiento y transmisión de dichos valores de generación en generación, donde la educación se ha transformado en un actor clave de dicho proceso y se ha construido un modelo educacional que tiende a reforzar estos valores a lo largo del tiempo, lo cual en definitiva se traduce en mayores niveles de democratización de las sociedades, sean estos a nivel de participación, tolerancia, e integración.

Hasta aquí hemos comprometido el argumento de que una cultura política es altamente favorable para el desarrollo de una democracia, y atendiendo a diversos enfoques se considera que la cultura política y democrática es una condición esencial para el mantenimiento y desarrollo de las instituciones democráticas. “Una cultura política democrática contribuye a formar ciudadanos que creen los siguiente: que la democracia y la igualdad política son fines deseables; que el control sobre el ejercito y la policía debe estar completamente en manos de líderes electos; que las instituciones democráticas básicas deben ser preservadas; y que las diferencias y desacuerdos entre los ciudadanos deben ser tolerados y protegidos” (Dahl. 1999: 178).

El argumento anterior ha sido tema recurrente en los debates frente a las condiciones que favorecen el establecimiento y conservación de la democracia como sistema político, y frente a esto ha existido una clara oposición de las teorías culturalistas –las cuales sostenemos y apoyamos en este análisis- y aquellas no culturalistas y que se basan en argumentos

más economicistas bajo la teoría de que es la economía de mercado la condición esencial para el desarrollo de una democracia. No es pretensión ampliar este debate en las siguientes páginas, más aún cuando ha quedado clara la posición de este informe; tampoco es la intención de desestimar las teorías que ven en la economía de mercado una relación perfecta con la democracia, dentro de las cuales Adam Przeworski y el propio Dahl se han circunscrito, sino que establecer que no es solamente factores económicos la condición necesaria para el desarrollo de la democracia, y que más aún, se sostiene – a diferencia de los autores mencionados- que es el desarrollo de una cultura democrática -impulsada como fenómeno de reconocimiento e identidad, así como desde el punto de vista educacional- lo que en definitiva genera un gran aporte al establecimiento y desarrollo de la democracia.

Los estudios empíricos desarrollados por Przeworski en torno al mantenimiento de la democracia según un mejor funcionamiento de la economía que genere crecimiento, ciertamente reflejan un respaldo que permite admitir que la democracia se desenvuelve de mejor manera en sociedades donde prevalece el crecimiento económico; sin embargo, y sin obviar lo anterior, dentro de esta investigación se ha asumido que también son factores culturales los que permiten el mejor desarrollo de la democracia, y así se tratará de reafirmar a partir de los datos recogidos en la muestra de esta investigación.

Por otro lado si se asume que aspectos culturales inciden dentro del mejor desarrollo de la democracia, sin lugar a dudas que la educación se transforma en un importante referente social organizado donde la democracia se sitúa para penetrar en todos los aspectos de la vida humana, y por cierto que es innegable el aporte de la educación como sistema e institución –y todo lo que a ella rodea- en la formación de sujetos libres, creadores y tolerantes. “El sistema educativo contribuye a la creación y mantenimiento de una cultura cívica democrática en la medida en que cumple con la meta de conducir a: a) la adquisición de conocimientos acerca de cómo funciona el sistema político; b) la identificación con los valores democráticos; c) la disposición a respaldar la democracia; d) la disposición a participar políticamente; e) la capacidad de formarse un juicio crítico de las instituciones, los procesos y las elites políticas actuantes”¹⁰

¹⁰ Manuel de Puellas & Raúl Urzúa. Educación, gobernabilidad democrática y gobernabilidad de los sistemas educativos. Revista Iberoamericana de educación. n° 12

Por otra parte, a la hora de evaluar el impacto de la educación en la constitución de sistemas más democráticos, es fundamental tomar en cuenta la relevancia que adquiere la elaboración de un currículum que aborde dicha problemática, y que será analizada a partir de los datos obtenidos en la encuesta. Según Gimeno Sacristán “el currículum tiene que ver con la instrumentación concreta que hace de la escuela un determinado sistema social, puesto que es a través de él como le dota de contenido, misión que se expresa por medio de usos casi universales en todos los sistemas educativos, aunque por condicionamientos históricos y por la peculiaridad de cada contexto, se exprese en ritos o mecanismos, que adquieren cierta especificidad en cada sistema educativo” (Sacristán. 1998: 15), esto nos indica la importancia de la elaboración de planes y programas que apunten hacia la comprensión del sistema democrático como el más viable dentro de un contexto de modernización y globalización, y donde los objetivos sean claros y transversales a toda la práctica educativa.

El establecimiento de un programa educacional que apunte hacia la introducción de prácticas y valores democráticos tiene que ver, en gran medida con el tipo de sociedad que pretendemos construir, sin embargo, más allá de establecer un programa con ciertos objetivos y contenidos que apunten hacia dicha orientación, lo más importante es inculcar dentro de la misma práctica educativa los valores que conducen a entender a la democracia como el sistema político propio de una sociedad moderna, libre, igualitaria y tolerante. Desde este punto de vista, se puede recalcar la importancia que adquiere la educación frente a la construcción de sociedades con tales características, principalmente porque se reconoce en esta práctica que tiene un importante rol en la formación de los individuos, y más aún en la capacidad de la educación para generar un pensamiento libre, que contribuye a la participación y a la tolerancia.

Es por tanto, que antes de entrar de lleno al análisis del sistema educacional chileno a partir del proceso de reforma educacional, es necesario no olvidar que el concepto de sociedad democrática que buscamos desarrolle nuestro sistema educacional, apunta en gran medida a la formación de individuos conscientes de su realidad social y política, a la formación de ciudadanos capaces de pretender un cierto grado de participación en la conformación de este tipo de sociedad, y necesariamente que este sistema, por medio de todos sus elementos institucionales –escuela, currículum, materiales, administración, directivos- entregue la herramientas necesarias para el perfeccionamiento de la misma. Según Gimeno Sacristán, “más que hablar de un currículum

democrático, se deben buscar las formas de desarrollar el currículo para lograr que avance algo la democracia en circunstancias determinadas, sean estas sociales, políticas o culturales” (Sacristán 1998), lo que refleja en gran medida que la democracia no es –o no debe ser- una imposición que se plantea desde diferentes órganos institucionales a los individuos, sino más bien un proceso infinito que difícilmente se termina de construir y del cual todos forman parte, desde el mismo ministerio hasta los educandos. Por otra parte, si bien la elaboración de un currículum con valores democráticos es sustancial para la consolidación de la democracia, este se transforma en un agente secundario a la hora de evaluar las características que hacen posible la implementación del mismo, como por ejemplo las desigualdades propias de sociedades precarias económicamente, y sobre todo en sociedades donde se trata de establecer la igualdad como un valor fundamental cuando en la práctica –ya sea económica, política o cultural- esta se ve cada vez más lejos. Por lo tanto, y antes de hablar de un currículum democrático se deben tener presentes los elementos necesarios para su puesta en práctica, y a su vez para que todos los esfuerzos que nos conducen a una sociedad más democrática, no sean en vano y no se produzca la brecha entre la realidad y la teoría.

Por otra parte la elaboración de una cultura democrática por medio del sistema educacional pasa también por la construcción de lo que Touraine define como el sujeto que “integra identidad y técnicas, construyéndose como actor capaz de modificar su medio ambiente y de hacer de sus experiencias de vida pruebas de su libertad... La idea de sujeto combina de hecho tres elementos cuya presencia es igualmente indispensable. El primero es la resistencia a la dominación; el segundo es el amor a sí mismo, mediante el cual el individuo postula su libertad como la condición principal de su felicidad y como un objetivo central; el tercero es el reconocimiento de los demás como sujetos y el respaldo dado a las reglas políticas y jurídicas que dan al mayor número de personas las mayores posibilidades de vivir como sujetos.”(Touraine. 1995: 183). Según lo anterior se construye un sujeto sobre la base de los principios que dan forma al sistema democrático, y a su vez la construcción de este sujeto también pasa por la formación de ciudadanos en cuanto al reconocimiento de la pertenencia a un determinado sistema social y político que forma parte de la vida pública a la cual todos pertenecemos.

La conciencia de ciudadanía se elabora por medio de la educación en los valores cívicos de las personas, y es en cuanto a esta educación y por ende en cuanto a estos valores donde nos encontraremos con sujetos participativos, integrados, tolerantes y con todas las características

que requiere el individuo para convivir en una sociedad democrática. Los valores que componen una ética cívica, los valores cívicos, son fundamentalmente la libertad, la igualdad, la solidaridad, el respeto activo y el dialogo o disposición a resolver los problemas comunes por medio del dialogo. Se trata de valores que cualquier centro, público o privado, ha de transmitir en la educación, por que son los que durante siglos hemos tenido que aprender y forman parte de nuestra conciencia y forma de actuar en sociedad.

IV. SISTEMA EDUCACIONAL Y REFORMA.

Sin duda alguna que la educación es un tema sensible y de gran preocupación para cualquier tipo de sociedad, más aún cuando se trata de una sociedad en un franco proceso de consolidación de su funcionamiento institucional. Hoy día, el debate sobre la importancia de la educación en los procesos de desarrollo y modernización apunta hacia esa dirección, es decir en la medida de resaltar que el progreso de las sociedades no solo se sustenta en un crecimiento económico (que por cierto es fundamental) sino que además en un desarrollo de tipo integral donde el sistema educacional adquiere un rol fundamental. “En los discursos oficiales la educación ha asumido el papel de pieza estratégica central para la promoción de un desarrollo a escala humana y para la integración de los habitantes de las zonas más postergadas del orbe a los códigos de la modernidad” (Garretón. 2003: 101)

En cierto sentido se considera que la educación actúa sobre el crecimiento económico –aunque claro está que a largo plazo-, ya que un país con mejores índices de educación –ya sea en cuanto a cobertura como a calidad- obtiene mejores expectativas en dicha área; en términos sociales, la educación nos entrega las herramientas necesarias para que los individuos se desenvuelvan en sociedad y que tomen conciencia de que forman parte de un todo social institucionalizado y normado; además, es indiscutible que el desarrollo cultural de una sociedad pasa por el desarrollo educacional, que la conservación y ampliación de las tradiciones así como también de las nuevas creaciones forman parte de la importante labor que cumple la educación. Pero por lo demás, consideramos que la educación cumple un rol importante desde un punto de vista político ya que desde sus diversos elementos se encarga de mantener y consolidar los valores

que la sociedad se ha querido forjar, no siendo necesariamente los valores impuestos por minorías sobre mayorías sino más bien valores construidos a partir de la sociedad misma y donde el sistema educacional tiene como importante labor mantener y profundizar. Desde este punto de vista el rol que cumple el sistema educacional en la profundización de un sistema democrático es de gran importancia. Se torna fundamental entender que dentro de un periodo histórico determinado, donde predominan los valores occidentales con respecto a la política, y puntualmente con respecto a la democracia en esta parte del planeta, es fundamental otorgar una mayor importancia a los sistemas educacionales en cuanto a su mejoramiento en términos de equidad y de calidad. Esto pasa por un perfeccionamiento de todos sus componentes, desde la estructura institucional hasta los componentes curriculares y de gestión.

Hoy día, a nivel latinoamericano y por su puesto a nivel nacional nos encontramos con sendos procesos de reforma educacional en el marco de la modernización de las sociedades y sus instituciones. “Se esta frente a la necesidad de reformas educacionales integrales: educación para todos, educación de calidad para todos y lo que ello implica, una nueva forma de administrar la educación y de enseñar, centrándose en las comunidades y en los sujetos, una educación que sea capaz de integrar a estos a los cambios tecnológicos, económicos y sociales y preparándolos para insertarse en la globalidad y que además su actuar sea una garantía del respeto a la diversidad, el medio ambiente y los derechos humanos, entre otras cosas”(Garretón. 2003: 102). En definitiva nos encontramos frente a reformas que apuntan hacia la integración de los individuos -como sujetos- a una época histórica determinada donde la ciencia y la tecnología ocupan un papel central, pero donde también resurgen nuevos problemas que deben ser abordados desde una perspectiva cultural y de los cuales la educación no puede olvidarse como lo son el respeto hacia el medio ambiente y hacia las diferencias, la integración de las minorías, el respeto por la libertad, así como también asegurar las condiciones de igualdad y participación para los diferentes grupos que componen la sociedad.

Es un hecho que los actuales procesos de reforma educacional apuntan hacia un mejoramiento de las condiciones de vida que pasan principalmente por un crecimiento económico, es decir, se enmarcan dentro de los requerimientos económicos que tiene una sociedad en particular, lo cual conduce a una visión utilitarista de los procesos de reforma; sin embargo, el debate no ha excluido los alcances socioculturales que se presentan y que hoy día forman parte

integrante del desarrollo de las sociedades, por lo que se deduce que los procesos de reforma educacional tienen la misión no solo de asegurar la integración económica de las sociedades menos desarrolladas a un mundo cada vez más globalizado y técnicamente más avanzado, sino que además una integración de tipo social y cultural, donde existan objetivos transversales que apunten a ello; y, por consiguiente, a un desarrollo de tipo político, que nos acerque cada día más al perfeccionamiento y consolidación de nuestro sistema democrático.

Si bien es cierto el debate frente a este tema existe, si los procesos de reforma educacional apuntan única y exclusivamente hacia un fin instrumental y utilitarista o bien si incluyen objetivos sociales y políticos, esta es una incógnita que aún no podemos dilucidar debido a lo reciente de la puesta en marcha del proceso. Sin embargo, nos atrevemos a afirmar que los actuales procesos de reforma educacional apuntan hacia un desarrollo de tipo integral de las sociedades y por ende, también de su sistema político y de sus valores políticos. Un ejemplo claro de lo anterior, se refleja en el ámbito de la reforma educacional chilena, donde se plantea que “de la educación depende además la base para la integración nacional, el fortalecimiento de la democracia y la construcción de una sociedad que se orienta por el principio de la igualdad de oportunidades. Por último, de la educación y capacitación de las personas depende en gran medida la capacidad del país para incorporar nuevas tecnologías, innovar en su organización productiva y progresar como sociedad y como cultura” (MINEDUC. 1997: 4)

V. LA REFORMA EDUCACIONAL CHILENA

5.1. Antecedentes del proceso: ¿Porqué una reforma educacional?

Durante la década de 1990 cuando nuestra sociedad se encuentra en franco proceso de modernización y donde además, se trata de responder a las exigencias que presenta la sociedad post-industrial en cuanto a que el conocimiento y la creatividad son fundamentales para generar permanentemente nuevos productos y servicios, claramente se plantea la necesidad de modernizar el sistema educacional chileno, más aún cuando se ve como un “oportunidad histórica” para alcanzar el desarrollo. Ante tal situación los gobiernos de la concertación, han visto la

necesidad de modernizar el vigente sistema educacional, partiendo de la base que es la educación el motor del desarrollo y de la modernidad. En este momento se vuelve casi indiscutible la importancia del sistema educacional como institución capaz de preparar a los ciudadanos que respondan las exigencias de un mundo globalizado, y por cierto que en nuestro país dicho discurso modernizador del sistema educacional se profundizó con la necesidad de implementar una reforma educacional que apuntara hacia dichos objetivos.

El proceso de modernización de la educación chilena comienza a tomar cuerpo a partir de la elaboración de dos informes preparados por una comisión especial designada por el Presidente Eduardo Frei Ruiz – Tagle tendientes a entregar una evaluación del antiguo sistema educativo a partir de consultas donde se plantean los diferentes problemas y carencias del sistema educacional vigente para la época, el cual claramente se estaba transformando en incompatible con los objetivos modernizadores propuestos por los gobiernos concertacionistas. Dichos informes son: *Los desafíos de la educación chilena frente al siglo XXI*, y el *Informe de la comisión nacional para la modernización de la educación*, los cuales tendieron a desarrollar las directrices del nuevo proceso de reforma en cuanto a objetivos y contenidos.

Al margen de los planteamientos surgidos a partir de los informes de la comisión nacional, una educación relevante y pertinente a los requerimientos de la sociedad actual -a juicio de las autoridades- debe ofrecer a la población las condiciones para el aprendizaje creativo, la resolución de problemas y, lo más importante, aprender a aprender, así como las competencias personales y sociales que permitan a los niños y jóvenes a autoevaluarse, a ser responsables con ellos mismos, con los otros y con su entorno. A juicio de la comisión, a la hora de la evaluación del sistema educacional vigente, “nuestro sistema escolar no responde a los requerimientos de un país en pleno proceso de modernización, y podría convertirse en un serio obstáculo para cumplir la oportunidad histórica que tenemos en este momento de llegar a convertirnos en una nación que mantenga un desarrollo sostenido, equitativo y con capacidad para adaptarse a los cambios que se producen cada vez con mayor aceleración en el mundo”.¹¹ Lo anterior, ratifica el sentimiento de que la educación chilena hasta la época no respondía con las

¹¹ *Los desafíos de la educación chilena frente al siglo XXI*. Comité técnico asesor del dialogo nacional sobre la modernización de la educación chilena designado por S.E. el Presidente de la república. Edit. Universitaria. 1995. Página 12

exigencias de una sociedad moderna y, más importante aún, con los objetivos propuestos por los gobiernos de la concertación en cuanto al alcance de un desarrollo de tipo integral sustentado bajo la base del crecimiento económico y la democratización social.

5.2. Los desafíos y propuestas para el mejoramiento de la educación chilena: El informe de la comisión nacional para la modernización de la educación.

A partir de un balance general planteado a partir de los informes de la Comisión Nacional, se estructuraron los principales desafíos de la educación chilena en el futuro tendientes a: i) superar la extrema pobreza y asegurar la igualdad de oportunidades; ii) el desarrollo competitivo, y iii) la modernización de la sociedad a partir de la inversión en el sistema educacional. Dichos desafíos apuntan directamente a la estructuración de una sociedad a partir de los componentes económicos, sociales, políticos y culturales que se desean impulsar, los cuales son fundamentales a la hora de establecer las características de una sociedad moderna e inserta en un mundo globalizado. Más aún, en una sociedad donde siguen siendo temas de real importancia la superación de la pobreza extrema, la igualdad de oportunidad para todos, la calidad en el sistema educativo, y por cierto la profundización del sistema democrático alcanzado por los gobiernos de la concertación.

Por otro lado, se establecieron diferentes orientaciones y propuestas tendientes a dar respuestas a los desafíos antes mencionados, las cuales apuntan hacia: i) Una formación de calidad para todos; ii) la reforma al currículo de enseñanza media; iii) el fortalecimiento de la profesión docente; iv) la entrega de mayor autonomía y flexibilidad de gestión a las unidades educativas, y más información pública sobre sus resultados para tener escuelas efectivas y v) un compromiso de nación aumentando la inversión educacional, tanto pública como privada, junto con impulsar la modernización educacional (Comité. 1995: 76). Todas estas orientaciones se establecen sobre la base de que es el sistema educacional el responsable del desarrollo del país o cuando menos, entregaría las condiciones necesarias para alcanzar un desarrollo de tipo integral que agrupe aspectos como lo económico (superación de extrema pobreza y mayor calidad en la producción); lo político (profundización del sistema democrático); lo social (igualdad de oportunidades para todas las personas) lo cultural (mayor

calidad de la educación y reconocimiento de la diversidad cultural del país) y lo medioambiental (el respeto y buen uso del medio ambiente natural y de sus recursos).

5.3 La democratización a partir de la modernización de la educación

Al momento de hacer un análisis sobre la reforma educacional, se debe tener en claro que dicho proceso posee una clara orientación hacia el mejor desenvolvimiento de los sujetos en un mundo globalizado, así como también responder a las exigencias de un modelo económico, político, social y cultural adoptado hace algunas décadas y profundizado por los gobiernos de la concertación. Dicho modelo se basa fundamentalmente en los principios de la economía de mercado y en el establecimiento y profundización de la democracia como sistema político.

Amplio es el debate con respecto a los verdaderos fines que pretende impulsar la reforma educacional, por cuanto se ha establecido en más de alguna ocasión, que más allá de los intereses de desarrollo colectivo como sociedad donde los procesos culturales y políticos cobran una real significación, la reforma en cambio apunta hacia la reproducción de un sistema social impulsado por el modelo económico que se basa en la importancia del mercado y donde el estado delega a los intereses privados el rol histórico que le compete dentro de la educación. Aunque se debe dejar en claro, y como ya hemos visto, que gran parte de los objetivos impulsados por la reforma apuntan hacia una dirección libremercadista que puede ser cuestionable en cuanto a niveles de igualdad y equidad que se quieren impulsar en nuestra sociedad, también es fundamental reconocer en dicho proceso el espíritu democrático emanado de los principios básicos con que se plantea la educación del futuro, como por ejemplo: i) La educación como un derecho para todos, donde se concibe y se “asume como una obligación de la sociedad y se organiza bajo la forma de un servicio masivo; ii) la educación como base para procesos identitarios y de representación nacional con los patrones culturales propios de la nación y con la aceptación de los diferentes grupos que componen nuestra sociedad; iii) la educación como base para el mejor funcionamiento de las instituciones democráticas ya que transmite valores como la igualdad, la libertad y la tolerancia. Todos estos principios que de cierta manera se enmarcan dentro de valores democráticos como la igualdad, la libertad, la tolerancia, y se asumen como primordiales a la hora

de focalizar a la educación hacia la profundización de valores democráticos. “Sin educación masiva tampoco hay democracia como forma de vida pues no hay iguales oportunidades para todos y no pueden funcionar las instituciones democráticas, pues estas requieren un ciudadano capaz de conocer y juzgar sus opciones, participar en la vida pública y ejercer sus derechos políticos.”(Comité. 1995: 23)

Por lo demás, se entiende como un importante desafío de la educación chilena del siglo XXI la preparación de los individuos para una convivencia sana y armónica dentro de su comunidad así como también en torno a su medio ambiente natural. “Para fortalecer la comunidad nacional, contar con instituciones democráticas sólidas y preparar a la sociedad para funcionar en contextos de crecientes complejidad e incertidumbre, la educación es uno de los principales medios de formación de valores, cultivo de tradiciones comunes, de aprendizaje del uso responsable de la libertad individual y de adquisición de las habilidades necesarias para desempeñarse en la vida moderna.”(Comité. 1995: 62). Es por tanto que se entiende como fundamental que este proceso de reforma educacional logrará que las personas establezcan lazos sólidos y fuertes de representación con la comunidad en la que viven, con su entorno natural y cultural inmediato, así como también con el sistema político del cual forman parte. Como hemos visto, ser ciudadano significa también poseer un importante grado de asimilación al contexto cultural y natural en el cual se habita, por lo tanto es sentirse parte de un sistema político determinado, y más aún establecer importantes canales de participación por donde el individuo se sienta responsable. Participar en comunidad, es sentirse identificado, y sin lugar a dudas que la entrega de las herramientas necesarias para dicha labor las debe entregar, o por lo menos facilitar, el sistema educacional.

Si bien es cierto, la entrega de valores democráticos dentro de los diferentes objetivos o principios que establece la reforma educacional es fundamental a la hora de lograr mejorar el sistema político, también es importante establecer prácticas democráticas desde la misma función de gestión del sistema educativo, por lo tanto la tarea de entregar una mayor autonomía a las unidades educativas –se entiende escuelas y liceos- también responde a una práctica democrática proveniente desde los más altos organismos gubernamentales, en consecuencia se postula a una educación más libre –desarrollando la libertad de expresión-, innovadora -estimulando la capacidad de creación-; así como también una importante labor de

integración de todos los componentes de la entidad educativa –director, jefes técnicos, profesores, alumnos y apoderados-, incluso con el entorno natural y cultural inmediato y nacional. Bajo dichos parámetro la escuela y todos los elementos que componen la entidad educativa, tiene la responsabilidad de crear espacios de integración, de acción y participación, para que sus diferentes componentes se sientan parte y representados por las instituciones de las cuales forman parte. Dichos espacios se construyen bajo los principios de igualdad, libertad, respeto y tolerancia que son promovidos por el sistema democrático y más aún por una educación democrática.

5.4. Un currículum democrático?: Objetivos y contenidos mínimos obligatorios

Por otro lado la reforma de modernización de la educación no se ve completada sin un marco curricular y de objetivos propios del sistema de aprendizaje. Este marco curricular se ve establecido en la formulación de los objetivos fundamentales y contenidos mínimos obligatorios dictados por el ministerio tanto para la enseñanza básica como media en 1998, (sin embargo, y por el tema y los alcances de la presente investigación solamente abordaremos el tema desde la perspectiva del marco curricular de enseñanza media), los cuales establecerán un marco curricular de acción para las diferentes unidades educativas basadas en los principios y líneas de acción establecidos por el Informe de la comisión nacional para la modernización de la educación y su comité técnico asesor. El nuevo marco curricular definido por los resultados del Informe, posee principios valóricos basados en la Constitución Política, en la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE) y en el ordenamiento jurídico de la Nación, así como en la concepción antropológica y ética que orienta la Declaración Universal de los Derechos Humanos y que está presente en las grandes tradiciones espirituales del país. “Los principios aludidos tiene por base la convicción fundamental de que los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y que la perfectibilidad inherente a la naturaleza humana se despliega en procesos de autoafirmación personal y de búsqueda permanente de trascendencia, los que otorgan sentido a la existencia personal y colectiva. A la libertad que hace de cada individuo persona y sujeto de derechos y deberes, le es intrínseca la capacidad de razonar, discernir y valorar, fundamentos a su vez de la conducta moral y responsable.”(MINEDUC. 1998: 2) El reconocimiento de la libertad, igualdad y dignidad de las personas impone al Estado el deber de garantizar una Educación Media de alta calidad que, sin excepciones, contribuya a que cada

hombre y cada mujer se desarrolle como persona libre y socialmente responsable, a la vez que competente a los ámbitos del ejercicio de la ciudadanía y del trabajo, requisitos básicos en una sociedad moderna, desarrollada económicamente y cada vez más democrática.

A su vez, la educación democrática del nuevo marco curricular pasa por los llamados Objetivos transversales de la educación media y que son desarrollados a lo largo de todo el proceso de formación educacional del alumno y que conducen hacia: i) el crecimiento y autoafirmación personal, que apuntan a "estimular los rasgos y cualidades que conformen y afirmen su identidad personal, el sentido de pertenecer y participar en grupos de diversa índole y su disposición al servicio a otros en la comunidad"(MINEDUC. 1998: 20); ii) el desarrollo del pensamiento, y de las habilidades de aprender a aprender; iii) una formación ética, y; iv) La relación de la persona y su entorno, donde se postula un mejoramiento de la integración personal, familiar, laboral, social y cívica, contexto en los que deben regir valores de respeto mutuo, ciudadanía activa, identidad nacional y convivencia democrática. Y es precisamente, en estos objetivos transversales donde se desarrolla la idea de una educación conducente hacia la vida en democracia, donde los sujetos logren una mejor convivencia en sociedad a partir de los principios de libertad, igualdad, respeto, integración; así como también, la elaboración de una conciencia cívica que permita un efectivo reconocimiento de pertenencia a una comunidad determinada y de los derechos y deberes de participar activamente en ella, según las normas establecidas por la misma sociedad.

Dichos objetivos transversales se complementan con todo un marco de contenidos mínimos obligatorios, que por cierto cambia toda la estructura de los dictados por el decreto 300 de educación en 1980 sobre las materias de Educación Cívica, y que apunta a cambiar el concepto de Educación Cívica al de Formación ciudadana. El traslado desde las concepciones de educación cívica a las de formación ciudadana implica privilegiar nuevos contenidos y prácticas; desarrollar en los alumnos habilidades de convivencia democrática, aceptación a la pluralidad, tolerancia, habilidades comunicativas.

El giro que está implementando el Ministerio supone trasladarse desde la enseñanza conceptual de la organización política a la promoción de incentivar a los jóvenes para que establezcan vínculos con su sociedad. El objetivo es que ellos se sientan actores importantes

que puedan desarrollar acciones significativas en pro de mejorar la calidad de vida de su comunidad. De ahí, que objetivos de formación ciudadana son el desarrollo de las capacidades de comunicación y debate, centrales en la participación; el desarrollo de la capacidad de identificar problemas sociales relevantes y analizarlos con rigor y el desarrollo de opiniones propias.

La formación ciudadana en el nuevo marco curricular es un objetivo transversal. Esto significa que distintos sectores del currículo tienen incorporados elementos de formación ciudadana. Por que, según el diagnóstico del Ministerio “para que realmente los jóvenes desarrollen actitudes democráticas, el aprendizaje de dichos conocimientos deben realizarse persistentemente en el tiempo”. La importancia asignada a la formación ciudadana tiene a lo menos dos fundamentos que cabe explicitar. Por una parte, la orientación del currículo como un currículo para la vida, que busca preparar a los jóvenes para desenvolverse con mayor propiedad en el ámbito personal, laboral y social. Por otra, la experiencia política reciente del país, que pone con fuerza la necesidad de formar parte de la democracia.

En el nuevo marco curricular, tanto a nivel de objetivos como de contenidos, las nuevas concepciones de formación ciudadana y convivencia democrática se desarrollan con mayor fuerza en el sector curricular de Historia y Ciencias Sociales, donde los principales objetivos tendientes a esta formación apunta a que los alumnos: “i) conozcan y comprendan los derechos y deberes que implica la vida en democracia, incluyendo la participación responsable en actividades comunitarias, el reconocimiento de la legitimidad de diversos puntos de vista sobre la realidad social y la valoración de principios básicos de libertad, igualdad, justicia, pluralismo y respeto a los derechos humanos; ii) Desarrollen una actitud de respeto a la diversidad histórico-cultural de la humanidad y valoren la propia identidad; iii) desarrollen el sentido de pertenencia y solidaridad hacia comunidades cada vez más amplias, desde su localidad hasta la humanidad.”(MINEDUC. 1998: 99). Dichos objetivos que forman parte del sector curricular de Historia y Ciencias Sociales durante Educación Media toman cuerpo con diferentes unidades educativas impulsadas desde primero a cuarto medio con contenidos como: i) Derechos de las personas y constitución política de la república de Chile; ii) Participación política y formas de organización ciudadana; iii) Organización del Estado y poderes públicos; iv) Proyectos de diseño y ejecución de acción cívica y comunitaria; v) Concepto de democracia y su historicidad; vi) la

aspiración por la igualdad y democratización de la sociedad; vii) la democracia en Chile desde una perspectiva histórica, antropológica y sociológica.

CAPITULO TERCERO: ANALISIS DE DATOS
JUVENTUD – POLÍTICA Y DEMOCRACIA

“Hay que saber que soy joven de una cultura creada para defensa de poderes raciales y sociales, que existen hoy en día, el rap surge como promesa de poblaciones, el hip hop hay que cuidarlo, porque es la única arma que tenemos para defendernos de este estado y de este injusto sistema de vida...”

Disco del mensaje a la acción
Colectivo hipnología.

I. LOS JÓVENES Y LA POLÍTICA: UNA RELACIÓN COMPLEJA

Durante el último tiempo, y en específico desde vuelta la democracia, la relación entre los jóvenes y la política se ha estigmatizado en el ámbito de lo formal o tradicional, apuntando expresamente hacia los niveles de participación electoral y/o en partidos políticos. No es que el sufragio o la identificación con corrientes ideológicas instrumentalizadas en los partidos sean considerados como un elemento sin importancia, por el contrario, en el nuevo y viejo escenario dichas formas de participación son y siguen siendo muy importantes. Sin embargo hoy parece olvidárenos que por esencia el hombre es un animal político y que en definitiva la construcción de sociedades por parte de él también es un acto político, por lo tanto también debemos apuntar a todo tipo de participación social que dentro del ámbito de los jóvenes se da en diferentes escenarios, en el colegio, en el barrio, en la familia, así como también formando parte de los procesos políticos tradicionales propios de todo ciudadano. Es precisamente dentro de todos estos ámbitos es que queremos develar la relación entre los jóvenes del nuevo siglo en Chile con lo que hemos consideramos como participación política, más aún cuando nuestra sociedad requiere de una mayor profundización de la democracia, y esta se ha planteado desde diferentes ámbitos como la mejor forma de organización política y social.

Un elemento de suma importancia para nuestra sociedad es precisamente el como alcanzar más y mejores índices de convivencia democrática, no solamente referidos a procesos electorarios sino que como forma de convivencia social, donde prevalezcan valores como el respeto, la tolerancia hacia lo diverso, la igualdad y la libertad. Y dentro de dicha convivencia democrática los jóvenes del nuevo siglo juegan un rol fundamental, ya que al parecer es en ellos donde más se demuestran los procesos que forman parten de la pos-modernidad y de un mundo altamente globalizado. Hoy día somos más consumidores que ciudadanos y más individualistas que comunitarios, situación que nos ha llevado poco a poco a construir una sociedad con menos rasgos democráticos y con fuertes niveles de apatía frente a la participación.

En general, los investigadores coinciden en considerar la juventud psicológica, cultural y socialmente, como un periodo de moratoria o etapa de preparación para que el joven adquiera plenamente y de forma adecuada sus roles como adulto, tanto en el plano de la producción (mundo del trabajo) como en el de la reproducción social (familia y participación socio-política). Por un lado, se dice, no se puede exigir a los jóvenes lo mismo que a los adultos,

y, por otro, es necesario asegurar que alcancen la madurez social, con una adecuada socialización que les permita la integración al mundo adulto. Dicha integración se manifiesta sobre todo cuando participa dentro de la sociedad, ya sea en forma informal o tradicional. (Zarzuri & Ganter. 2002: 60)

Es importante señalar también que cuando nos referimos a los jóvenes y su relación con la sociedad en la que se desenvuelven, también entran a jugar diferentes factores que de una u otra forma son parte de toda la formación que van adquiriendo. Así por ejemplo, el nivel educacional y/o cultural que han adquirido, lo cual es una variable de primer orden en nuestro siguiente análisis, cuáles son sus intereses, a que es lo que se dedican, así como también sus niveles de sociabilidad y el nivel socioeconómico al que representan. Un punto importante de desatacar es el contexto socioeconómico en el cual se desenvuelven los jóvenes en la actualidad, donde se reconoce una sociedad altamente fragmentada y atomizada, que difícilmente puede desarrollar valores de integración y desarrollo democrático. Según Garretón (1993) existen a lo menos tres transformaciones que están incidiendo directamente en la participación de los jóvenes al interior de la sociedad: i) La primera se refiere a un cambio generacional; ii) la segunda alude a los cambios en la naturaleza de los procesos políticos y iii) la tercera tiene que ver con los cambios a nivel global: se pasa de la política como espacio de constitución / transformación de lo colectivo, a la política como espacio de transacción de intereses particulares y fragmentarios. Esta situación repercute fuertemente en el campo juvenil, puesto que la experiencia juvenil actual estaría marcada por un cierto vacío, surgiendo una serie de sustitutos del lazo social. (Zarzuri & Ganter. 2002:48)

Es debido a lo anterior que podemos afirmar que la relación entre los jóvenes y la política es sin dudas más compleja que con cualquier otro grupo etario. Se debe considerar también el grado de poco interés que despierta el concepto de la política, más aún cuando esta se asimila a procesos de participación formal o tradicional. Opiniones como “no estoy ni ahí”, “no me interesa la política” o “los políticos no me representan” se repiten cada vez que se trata de tocar el tema con los jóvenes. Sin embargo, y dejando de lado toda idea preconcebida, es importante develar como se genera hoy día dicha relación, como un sector de los jóvenes chilenos del siglo XXI se relacionan con el concepto de la política, como influye en esto el sistema educacional y por último, y en un mundo altamente competitivo y globalizado, como podemos construir una sociedad cada vez más democrática y que tienda hacia el respeto y la tolerancia.

1.1. La identificación con el sistema político

El concepto de la identificación con el sistema político es quizás uno de los más complejos a la hora de analizar la relación entre jóvenes y la política, ya que al parecer este es uno de las principales causales de los bajos niveles de participación política de los jóvenes. Desde un punto de vista más amplio podemos considerar que el concepto de identificación responde no solo a una opinión con respecto al sistema político y a todos sus integrantes, sino también a la idea de que hoy día los jóvenes se encuentran menos comprometidos a la hora de realizar proyectos que integren un mayor número de ciudadanos. Según la opinión del Director del Colegio Particular Los Aromos, los jóvenes solo responden a las características individualistas de la posmodernidad:

“Aunque se hacen algunas cosas es muy poco, debido al tipo de alumnos que existe producto de una clase media emergente, con características frívolas, consumistas e individualistas que se deslumbran ante los placeres de la posmodernidad y la globalización. Son modelos muy individualistas, ya que si se les invita a una actividad solo lo hacen por que les compete en forma individual. Son jóvenes muy poco solidarios y por ende muy poco participativos, producto del ámbito familiar del cual provienen, familias más interesadas en la generación de dinero para mantener un cierto nivel de vida que en la construcción de una sociedad. Situación que se nota mucho más en esta clase media, atropelladora, totalmente diferente a la clase media antigua. Situación que cambia en grupos sociales menos favorecidos económicamente. Existe un variable que plantea nivel socioeconómico y nivel participación, ya que da la impresión que cuando están cubiertas ciertas necesidades básicas no existe el afán unión y búsqueda de las necesidades”

La percepción de individualismo descrita en la cita anterior, si bien puede que no sea representativa, de alguna manera se corrobora a partir del análisis de los datos. Así por ejemplo, cuando a los jóvenes se les enfrenta a problemas reales de la comunidad inmediata, por medio de la afirmación: “Los problemas de organización de mi comunidad próxima no me interesan mientras no me afecten en forma personal o directa”; los resultados arrojaron que en el total de alumnos encuestados, un alto porcentaje (52%) de los jóvenes sí estaban de acuerdo con tal afirmación, lo que demuestra un bajo compromiso con la comunidad inmediata. Esta situación

aumenta en los sectores educacionales subvencionados y municipalizados con un 48% y un 57% respectivamente, como se aprecia en el cuadro n° 1. Aunque si bien la apatía con respecto a los problemas de la comunidad se pueden deber a diversos factores, es necesario sostener que de todas formas se muestra un alto grado de individualismo de parte de los jóvenes lo cual terminará por resquebrajar aún más los valores de integración y participación. Otro elemento a considerar es que si bien existen mayores índices de compromiso en el sector particular, este igualmente sigue siendo bajo ya que no alcanza siquiera el 60%.

Cuadro n° 1: Los problemas de organización de mi comunidad próxima no me interesan mientras no me afecten en forma personal o directa

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	17%	22%	32%	26,00%
Parcialmente de acuerdo	25%	26%	25%	26,00%
Parcialmente desacuerdo	17%	22%	19%	20,00%
Muy desacuerdo	41%	30%	24%	28,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	
Existe poco o nulo compromiso con la comunidad	42%	48%	57%	52%
Existe un compromiso con la comunidad	58%	52%	43%	48%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Los resultados arrojados por la encuesta en este punto no son un dato menor, más aún cuando se piensa que el proceso de reforma educacional contempla como eje fundamental la integración de los jóvenes con su comunidad inmediata, principalmente desde el área de Ciencias Sociales en el primer año de enseñanza media, como vimos en el marco teórico. Por lo tanto, nos encontramos desde ya con un quiebre entre lo que se espera a partir de la reforma educacional y los resultados arrojados por la encuesta en este punto.

A partir de los datos recogidos, el tema de la identificación con el sistema político se transformó en un punto de partida a la hora de analizar la relación entre los jóvenes y la política y posteriormente la relación entre educación y democracia, así por ejemplo ante la afirmación: *“Los jóvenes como yo no nos sentimos identificados con el sistema político ya que no responde a nuestros intereses”*, los resultados arrojaron que en total los encuestados, y representando a las tres realidades educacionales, un porcentaje bastante alto (72%) estuvo de acuerdo o muy de

acuerdo con dicha afirmación (cuadro nº 2). Más aún si se analizan los resultados tomando por separado al sistema educacional particular, subvencionado y municipal, nos podemos dar cuenta que dicho porcentaje (en grado de no identificación) es más elevado en los sistemas subvencionados y municipalizados (73% y 72% respectivamente). A su vez, se debe tener en cuenta que en los dos últimos sectores, el nivel socioeconómico de los encuestados se reparte entre medio – bajo y bajo, por lo que puede explicar el grado de frustración de los mismos con respecto al sistema, más aún cuando este no responde o no soluciona sus problemas más inmediatos. Según lo anterior, podemos plantear que se establece una correlación entre las variables económicas y políticas, es decir, que aquellos que se encuentran en una posición económica más desfavorable sienten más rechazo hacia el sistema político.

Cuadro nº 2: Los jóvenes como yo no nos sentimos identificados con el sistema político ya que no responde a nuestros intereses

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	19%	40%	46%	41,67%
Parcialmente de acuerdo	46%	33%	26%	30,50%
Parcialmente desacuerdo	25%	15%	12%	13,91%
Muy desacuerdo	10%	12%	16%	13,91%
total	100%	100%	100%	99,99%
No se identifica	65%	73%	72%	72%
Si se identifica	35%	27%	28%	28%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

El tema de la identificación es clave en cuanto a la participación de los ciudadanos en una comunidad política, y como vimos en el capítulo anterior la conciencia de pertenencia a una colectividad es clave a la hora de generar mayores grados de participación e integración. Cuando no existen altos niveles de identificación con un sistema determinado, y por consiguiente los resultados demuestran mayor desafección hacia la vida política y en comunidad, claramente lo que está en peligro son los grados de participación y por ende la democracia en sí; si la integración con la comunidad y la identificación con el sistema político no son reafirmados por el sistema educacional, poco o nada se puede esperar de jóvenes que son potenciales electores en materia de participación política tradicional. Estos primeros datos entregan una primera visión sobre la

importancia del sistema educacional en el reforzamiento de la participación e integración con la comunidad, dejando claro que los objetivos que se ha planteado la reforma en estas materias no se han cumplido a cabalidad, sino que por el contrario existe poca identificación con el sistema político e integración con la comunidad o entorno inmediato.

1.2. Un problema del sistema o simple apatía?

El asunto de la identificación de los jóvenes con la política es tan diverso como lo son sus causas o fundamentos. Ya sea un rechazo hacia los políticos como clase; un problema de falta de oportunidades económicas, sociales e incluso políticas, propias del sistema en sí, o bien simple apatía por parte de los jóvenes, el asunto es que el tema de la identificación y sus fundamentos son de vital importancia para comprender la relación entre los jóvenes y la política.

Los anteriores fundamentos son los que en diferentes ocasiones esgrimen los jóvenes a la hora de evaluar su relación con el sistema político. En conversaciones sostenidas con diferentes alumnos de cuarto medio de la comuna de Puente Alto, y de los diferentes colegios, sus respuestas frente a la pregunta: ¿te identifica el sistema político de nuestro país? Y ¿porqué?, las respuestas pasaron por diferentes ámbitos, así por ejemplo:

Raúl (17 años) Colegio Mayor: *“No me siento identificado con el sistema político, ya que el sistema además de seguir un ideal que puede ser de izquierda o derecha, se desvía a mí parecer mucho del objetivo principal, y son los representantes quienes obtienen las ganancias a costillas de los votos que se le dan a falsas promesas”*

Natalia (17 años) Colegio El Bosque: *“No mucho, porque el sistema político que busca? Agrandar cada vez más los bolsillos de grandes apellidos...o que? No me representa, porque yo busco soluciones, respuestas, felicidad, y si el pueblo esta mal, no es feliz y eso me carga. No se puede seguir viviendo con políticos que no cumplen lo que prometen sobre todo a aquellos de menos recursos”*

Gabriela (17 años) Liceo A - 115: *“No me identifico ni me siento representado por este sistema, ya que los jóvenes sufren demasiada discriminación y no se les toma en cuenta.”*

Estas tres afirmaciones apuntan a la poca credibilidad que poseen los políticos en el mundo juvenil como figuras capaces y dispuestas a escucharlos y solucionar sus problemas más inmediatos y de forma práctica. Al menos se esgrimen tres factores que determinan un rechazo de parte de los jóvenes hacia el sistema y principalmente hacia los políticos; desconfianza, no cumplimiento de ofertas y discriminación

El tema de la credibilidad hacia los políticos y el sistema se transforma en prioritario a la hora de evaluar la participación juvenil. Frente a la afirmación realizada en nuestro cuestionario sobre que “los políticos solo se acuerdan de los jóvenes en campañas electorales”, el cuadro nº 3 nos muestra también un cierto grado de frustración entre los jóvenes hacia la labor que cumplen los candidatos antes y después de las elecciones. En términos generales, el 89% de todos los alumnos encuestados dijo estar de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación, y la situación no varía mucho si se toman los datos por separado. Al parecer los jóvenes entienden el sistema electoral como una carrera para acceder al poder, donde son prácticamente utilizados como un instrumento político, y que posteriormente no son escuchados, como se aprecia en el siguiente cuadro.

Cuadro nº. 3: Los políticos sólo se acuerdan de los jóvenes en las campañas electorales

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	43%	70%	71%	69,00%
Parcialmente de acuerdo	40%	20%	18%	20,00%
Parcialmente desacuerdo	13%	6%	6%	6,00%
Muy desacuerdo	4%	4%	5%	5,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Los políticos utilizan a los jóvenes	83%	90%	89%	89%
Los políticos no utilizan a los jóvenes	17%	10%	11%	11%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Si bien los factores esgrimidos anteriormente son relevantes y pueden explicar en cierto grado el bajo nivel de interés o identificación, sin lugar a dudas que no son los únicos ya que

también se debe considerar un fuerte grado de apatía hacia el sistema en sí. Esta apatía puede estar dada por factores que explicamos en un principio, jóvenes más consumistas que ciudadanos, más individualistas que dispuestos a desarrollar intereses comunes, y que por cierto explicaron algunos docentes y directores de colegio. La apatía frente al tema, aunque se puede deber a diversos factores, todos nos llevan a la conclusión de que en gran número los jóvenes no se interesan por participar en actividades comunitarias propias de una sociedad democrática, por ende se refleja también el bajo grado de identificación con el sistema. Se puede deducir también que es un grueso número de estos jóvenes, los cuales se han identificados con la frase: "no estoy ni ahí", son los mismos que incidirán en los posteriores grados de abstención electoral. Estudios de tipo empírico han demostrado que el grado de abstención electoral que representa a los jóvenes en edad de votar durante la década de los noventa fue cada vez en aumento, "es así como el mayor incremento de ciudadanos no inscritos se ha manifestado entre los jóvenes de 18 a 29 años. Esto ha determinado que su participación en el universo de inscritos haya caído desde un 36,0% en 1989 a un 28,6% en 1993 y a un 19,9% en 1997. Es decir, En Chile los jóvenes han pasado de ser más de uno de cada tres electores a menos de 1 de cada 5" (Drake: 1999). "En términos relativos, los inscritos respecto a la población mayor de 18 años se han ido reduciendo desde un 92,2% en 1988 a un 83,8% en 1997... Mientras en 1988 la no inscripción había sido la opción solo de 600 mil ciudadanos, en 1997 lo sería de más de 1 millón y medio"(Drake: 1999)

Con respecto al tema de la no participación, Drake establece cuando menos dos causales que inciden en forma directa. El primero corresponde a la lejanía que sienten los jóvenes con las instancias que forman parte del sistema político, sean estos partidos, elecciones o candidatos, situación que se contrasta con los resultados de la pregunta nº 2; y por otro lado por el hecho que en ciertos sectores a medida que se satisfacen ciertas necesidades, surge la impresión de que ya no es relevante la participación política como fuente de demandas sociales, lo que de alguna manera se complementa con la idea del individualismo que hemos planteado en párrafos anteriores. Si bien es cierto, el estudio de Drake se basa en un análisis del desarrollo electoral y de la participación de los jóvenes durante la década de los noventa, no cabe duda que los factores esgrimidos en dicho estudio se han ido repitiendo durante los primeros años de la década del 2000, y donde al parecer los patrones se han ido reproduciendo e incluso acentuando de una generación a otra.

2.- SOBRE FORMAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA

2.1. Participación no tradicional

Música, deporte o simplemente tendencias o modas se convierten en el punto de unión entre los jóvenes actuales. Los espacios que la globalización ha abierto a nuestro alcance confluyen en la entrega de diferentes modelos culturales nuevos que se transforman en representativos de esta nueva generación, o bien en una válvula de escape que por lo general se contradice con formas de participación tradicional. Estas nuevas formas de organización, propias del mundo globalizado que analizaremos más adelante, se reconocen también bajo el concepto de “tribus urbanas”. Dicho concepto, que ya hemos desarrollado en el capítulo anterior, al parecer responde de mejor manera las nuevas formas de participación de los jóvenes, ya que si bien poseen cierto grado de organización –pautas, códigos o normas de conducta- también son contestatarias con un orden político establecido y más tradicional y por ende se transforman en la mejor forma de organización o participación de los jóvenes. Según los datos arrojados por la encuesta, podemos observar que al menos el 50% de los encuestados participa o ha participado en algún grupo de tipo urbano con identidad definida, ya sea hip-hop, punkies, u otro de su preferencia, y donde además este porcentaje sube a casi el 65% en el sector municipalizado, lo que demuestra una vez más que en los sectores socioeconómicamente más bajos la organización sigue siendo importante para lograr objetivos. En el caso de los alumnos de colegios particular pagados, la organización y participación en este tipo de grupos es más escasa, ya que no sobrepasa el 35% de los encuestados, lo que demuestra también el grado de individualismo que presentan este tipo de jóvenes que, al pertenecer a un sector socioeconómicamente más alto, muchos de sus intereses ya están resueltos o bien no requieren de la asociación para lograrlos, especialmente desde un punto de vista económico, como se observa en el cuadro n° 4.

Cuadro n° 4: Participo o he participado en algún grupo de tipo urbano, con cultura e identidad definida como los hip hop, punkies, barras deportivas u otros

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	33%	35%	36%	35,00%
Parcialmente de acuerdo	13%	15%	15%	15,00%
Parcialmente desacuerdo	2%	10%	11%	10,00%

Muy desacuerdo	52%	40%	38%	40,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Existe participación en grupos de tipo urbano	46%	50%	51%	50%
No existe participación	54%	50%	49%	50%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Por otra parte el hecho de participar en este tipo de organizaciones, ya sea para lograr ciertos objetivos o bien para poseer un sesgo que los identifique, desde el mismo contexto juvenil no necesariamente significa que sean consideradas como formas de participación política, aún en el caso de una participación informal o no tradicional, ya que el mismo 65% de alumnos que dice participar en el sector municipalizado no visualiza estas organizaciones como formas de participación política (cuadro n° 5). Y aunque dicha situación se puede deber a niveles de desconocimiento sobre la materia, y por ende no existe la asociación entre estas formas de manifestación con participación política, estas si deben ser consideradas porque forman parte de la expresión de los jóvenes de hoy; son parte de los mecanismos de participación, y por medio de los cuales se sienten representados, y aunque la sociología los ha definido bajo la categoría de “tribu”, presentan cuando menos el sentimiento de solidaridad, de acción e identidad que atribuye Pasquino a la participación política; y por lo demás, de una u otra manera influyen en el contexto social y político de nuestro país.

Cuadro n° 5: Pertenecer a algún grupo con identidad definida, dentro o fuera de la escuela, representa una forma de participación y expresión política

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	25%	27%	26%	27,00%
Parcialmente de acuerdo	35%	26%	24%	25,00%
Parcialmente desacuerdo	23%	18%	16%	17,00%
Muy desacuerdo	17%	29%	34%	31,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Las tribus urbanas son expresión política	60%	53%	50%	52%
Las tribus urbanas no son expresión política	40%	47%	50%	48%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Los datos presentados en el cuadro n° 5, ratifican el análisis antes descrito, es decir, en general un 52 % de los encuestados entiende que las formas de expresión sindicadas como “tribus” son o pueden ser consideradas como participación política, y solo un 48 % no las considera así. Si bien es importante la cantidad de alumnos que independiente de participar o no en las “tribus” entiende que la política está por sobre los instrumentos e instituciones formales y tradicionales, este solo representa a la mitad de los encuestados y refleja por otro lado el desconocimiento que existe en algunos sectores con respecto a lo que implica la política y sus características; importante es destacar que muchas de las formas de expresión de los jóvenes que participan en tribus urbanas poseen un alto contenido de discurso social y político, discurso en el que casi siempre se manifiestan sentimientos de frustración hacia un sistema que los excluye, los discrimina y que finalmente no los representa. El 48 % que no está de acuerdo, o bien que no considera a la “tribus” dentro de este rango, puede ser explicado por desconocimiento con respecto al entendimiento sobre lo que es la participación política. Efectivamente si se consideran los resultados por separados, es decir, tomados por tipo de colegio, se puede corroborar que es en el sector municipalizado donde predomina la opinión de que las “tribus” no necesariamente poseen elementos que las definirían políticamente, alcanzando el 50 %, que siempre es más alto que las otras dos realidades (40% en los particulares, 47% e los subvencionados) y que por lo demás es precisamente aquí donde se observan los peores índices escolares en cuanto calidad según SIMCE y PSU. Por lo tanto se deduce que en niveles educaciones de menor calidad (en el sector municipalizado) existe menor conocimiento con respecto a los elementos que implica la participación política, y por ende una menor asociación de la tribu con expresiones políticas.

2.2. Sobre la participación política tradicional

Desde un punto de vista formal o tradicional el concepto más usado de la participación política se refiere a mecanismos de elección de representantes o votaciones, así como también a la participación en instituciones de carácter político práctico, sean estos partidos políticos u otros. Sin embargo no es ninguna novedad que para la realidad de los jóvenes dichos mecanismos de participación hoy día se encuentran cada vez más alejados, ya que o bien no existe un interés específico por ellos o simplemente el conocimiento de su funcionamiento es muy escaso.

Cuando el objeto de estudio son jóvenes, y donde la mayoría se encuentra imposibilitado de votar sea por edad o por no estar inscrito en los registros electorales, los intereses de asociación y participación por lo general se encuentran enfocados hacia temas que les afectan en forma directa, y que no necesariamente se definen por la participación formal como lo describe Pasquino. Aún así, muchos de ellos entienden la política como un elemento importante de la vida en comunidad, y reconocen su importancia para la organización de las sociedades; de esta manera, ante la afirmación: “La política es fundamental para que las personas se organicen en la sociedad y logren sus objetivos” (cuadro n° 6), casi en un 80% estuvieron de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación. Dicha situación, que puede a su vez parecer contradictoria, se define en la idea de que si bien los jóvenes entienden el valor de la política en la organización social, esta no es de un interés inmediato ya que los intereses de estos se encuentran focalizados hacia áreas que hemos definido como tribus, y que si bien hemos visto que en un importante porcentaje las consideran como forma de participación política, esta no necesariamente se circunscribiría en las características de mecanismos formales o tradicionales como los descritos por Pasquino.

Cuadro n° 6 : La política es fundamental para que las personas se organicen y logren sus objetivos

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	46%	41%	32%	37,00%
Parcialmente de acuerdo	37%	37%	45%	41,00%
Parcialmente desacuerdo	15%	14%	13%	14,00%
Muy desacuerdo	2%	8%	10%	8,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
La política si importa	83%	78%	77%	78%
La política no importa	17%	22%	23%	22%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Dentro de la misma idea, ante la afirmación, “la inscripción en los registros electorales y la participación en partidos políticos es una forma de participación política que conozco” (cuadro n° 7), casi en un 65% de los encuestados declaró saber que existen ciertas formas de participación política que son consideradas como tradicionales o más institucionalizadas. El 35% restante si bien puede tener conocimiento de estos mecanismos

institucionales, no indica que solo sean estos los cuales consideran como expresión política, sino que pueden considerar otros como las tribus que ya analizamos en el cuadro 5.

Cuadro n° 7: La inscripción en los registros electorales y la participación en partidos políticos es una forma de participación política que conozco

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	37%	42%	41%	42,00%
Parcialmente de acuerdo	29%	23%	24%	23,00%
Parcialmente desacuerdo	19%	18%	17%	18,00%
Muy desacuerdo	15%	17%	18%	17,00%
Total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Existe conocimiento de política formal	66%	65%	65%	65%
Conocimiento sobre otras formas de participación política	34%	35%	35%	35%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Según los datos del cuadro n° 7, es importante destacar que el solo conocimiento de mecanismos formales no responde por sí solo el tema de la participación, ya que si bien postulamos que a medida de mayor cultura democrática y participativa existiría mayor conciencia y profundización de la democracia, esta debe ser ampliada a diversas formas, considerando incluso aquellas que no son institucionalizadas o son reconocidas como no tradicionales. nuevamente el sector municipal (65 %) nos muestra que la profundización de la participación democrática es escasa y se limita solamente a parámetros institucionales, que por lo general observan como muy lejanos o bien que no son representativos de sus intereses, lo cual se traduce en bajos niveles de participación electoral y apatía frente a la política y el proceso democrático

Con respecto al tema del sufragio, este se asume como una formula importante dentro de todo sistema político democrático, ya que un 69% de los encuestados esta de acuerdo o muy de acuerdo que el voto es fundamental a la hora de participar y dar la opinión con respecto de uno u otro gobierno, e incluso en la eventual situación de influir en el, como se demuestra en el cuadro n° 8. Dicha situación sigue demostrando que independiente que los jóvenes participen más en asociaciones que son consideradas como no tradicionales en términos políticos, el sufragio es

observado como un ejercicio democrático muy importante a la hora de influir políticamente dentro del país. Como se observa el tema pasa por entender cuales son los factores que inciden para que los jóvenes no participen en la sociedad por medio del sufragio. Bajo este punto de vista una de las causas que hemos postulados dentro de nuestras hipótesis es que en este tema influye mucho la poca cultura democrática que se inculca a partir de los procesos socialización de los jóvenes, ya sea en la familia y fundamentalmente en el colegio, entendida esta como un proceso que se forma a partir de la enseñanza – aprendizaje o bien desde la práctica educativa, y que es entendida desde un punto de vista conceptual así como práctico.

cuadro n° 8: El voto es fundamental porque es la única forma de participar y dar mi opinión sobre la calidad del gobierno e influir en el

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	61%	46%	37%	43,00%
Parcialmente de acuerdo	25%	25%	28%	26,00%
Parcialmente desacuerdo	13%	15%	16%	16,00%
Muy desacuerdo	1%	14%	19%	15,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Si es importante la participación electoral	86%	71%	65%	69%
No es importante la participación electoral	14%	29%	35%	31%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Sin embargo dicha evaluación que se tiene del sufragio cambia radicalmente ante la pregunta sobre si al cumplir los 18 años los jóvenes encuestados se inscribirían en los registros electorales para hacer uso del voto e influir en el gobierno (cuadro n° 9), aquí solo un 41% estuvo de acuerdo con inscribirse y votar en las próximas elecciones, situación que se relaciona con el concepto de apatía que ya analizamos. Pero lo más importante aún fue que dicho porcentaje estuvo mas bajo en los colegios municipalizados y particulares subvencionados, ya que mientras en los colegios particulares pagados dicha cifra sube hasta casi un 75% de los encuestados, en los otros solo bordea los 40 o 35% (Subvencionados y municipalizados respectivamente), lo que demuestra que más allá de un desconocimiento que se tiene también existe el tema de la identificación y de los intereses. Como ya hemos planteado la baja inscripción en los registros electorales no se debe al tema del desconocimiento o la poca importancia, sino más bien al grado de influencia que se ejerce por medio del voto, si los políticos representan los intereses de las

personas y principalmente por la baja identificación de los jóvenes con la política. Sin embargo se debe destacar la correlación entre baja participación electoral con los establecimientos municipales y subvencionados donde se constata un efecto de tipo negativo, situación que será abordada más adelante.

Cuadro n° 9 : Cuando cumpla los 18 años me voy a inscribir en los registros electorales

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	62%	26%	20%	25,00%
Parcialmente de acuerdo	10%	15%	19%	16,00%
Parcialmente desacuerdo	13%	12%	11%	12,00%
Muy desacuerdo	15%	47%	50%	47,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Alumnos que se inscribirán	72%	41%	39%	41%
Alumnos que no se inscribirán	28%	59%	61%	59%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Por lo tanto hemos podido constatar que si bien los jóvenes poseen ciertos grados de organización en sociedades o grupos con identidad definida, este deseo de organización no se refleja en todo ámbito de la sociedad, ya que dentro de los parámetros de la política tradicional, los tipos de participación se hacen cada vez mas alejados para estos, aún cuando se consideran importantes dentro del sistema político imperante. Lo anterior se complementa con los resultados del primer enunciado de la encuesta aplicada y que se refiere a los grados de identificación con el sistema políticos que ya se han analizado, y donde pudimos constatar que el nivel de identificación que tienen los jóvenes con el sistema político es muy bajo, aún cuando se considera importante. Este fenómeno es particularmente insólito ya que estudios del INJUV (INJUV. 2004) han demostrado que en general los jóvenes si tienen una buena recepción hacia la democracia, la prefieren por sobre otros sistemas políticos, e incluso sienten que es necesario perfeccionarla, sin embargo no están dispuestos a inscribirse en los registros electorales y los políticos e instituciones políticas son los elementos que aparecen peor evaluados dentro de las encuestas (INJUV. 2004). La importancia de lo anterior radica en que el distanciamiento de los jóvenes hacia los sistemas de representación democrática no es solamente fruto de un problema de

apatía, sino más bien de insatisfacción, en términos de representación e integración y desconocimiento frente al sistema.

2.3. Sobre la violencia como forma de participación

Otro elemento que es importante considerar dentro del análisis sobre las formas de participación, se refiere a la relación que existe entre los jóvenes y la violencia como medio de expresión y participación dentro del sistema. Desde hace algún tiempo hemos podido constatar en todos los medios de comunicación como esta relación se ha ido haciendo cada vez más estrecha, y como la violencia se ha transformado en una opción cada vez más recurrente a la hora de las manifestaciones juveniles. Actitudes que tienen que ver más con delincuencia y vandalismo se mezclan frecuentemente en las diferentes formas de participación juvenil, las cuales en un principio se creían circunscritas a ciertas actividades, hoy día podemos constatar que se presentan en todo tipo de manifestación. Las reacciones que han tomado las organizaciones estudiantiles, desde el año 2000 en adelante, se han ido desarrollando recurrentemente en un ambiente de mayor violencia, lo cual al parecer este mecanismo se ha transformado en válido a la hora de manifestarse o reclamar ciertos derechos. La explicación para dicho fenómeno radicaría en lo que se ha definido bajo factores culturales, económicos y sociales. Así por ejemplo, bajos niveles culturales, desde el punto de vista educacional, explican la falta de mecanismos a la hora de manifestarse y por lo tanto la violencia asoma como el medio más efectivo y simple para expresar las demandas; El alto grado de frustración que sienten los jóvenes para con los mecanismos institucionales en cuanto a las respuestas que esperan, también puede ser una explicación, ya que si se considera que existe un factor económico de por medio, este estaría dado por la condición socioeconómica de quienes participan violentamente y que se centraría en los sectores de menos ingresos que no ven satisfechas sus demandas desde un punto de vista material. A su vez los medios de comunicación juegan un rol fundamental en dicho fenómeno, ya que el efecto que producen dichas manifestaciones son cada vez más rentables para estos que cumplen cada vez menos una función explicativa e informadora de los fenómenos, sino que se centran en el impacto visual que provoca la violencia, siendo cada vez más mediatizada.

Desde los medios de comunicación hemos podido observar como diferentes manifestaciones juveniles, y que en la mayoría de los casos responden a los mismos intereses de

los jóvenes que nos referimos anteriormente –como formas de asociación y participación- , incluyen ciertos rasgos de violencia que terminan por desvirtuar los objetivos y fines trazados para la asociación. Hemos observado que desde la música, el deporte –especialmente localizado en las barras bravas- y con mayor fuerza en el ámbito de la política, o de expresión directa de demandas hacia el gobierno, la violencia termina cumpliendo un rol fundamental. En tales circunstancias, me atrevo a afirmar que si bien existen formas de organización juvenil que representan intereses comunes, estas aún no han podido ponerse bien de acuerdo sobre las formas de expresar o canalizar sus manifestaciones o demandas, y más aún los códigos o normas establecidas dentro de los mismos grupos son aún demasiados precarios.

Sobre la dificultad que demuestran las organizaciones estudiantiles para lograr acuerdos en las formas de actuar, es importante tratar de contestar donde radica el problema de dicha situación, y el primer argumento que se plantea es el básico conocimiento que se adquiere dentro del sistema educacional chileno sobre formas de participación y asociación democráticas. En capítulos anteriores constatamos que si bien el desarrollo de valores democráticos atraviesan en forma transversal toda la enseñanza media, en términos de contenidos estos son limitados a ciertas unidades muy pequeñas dentro de determinados años de estudio, lo cual sumado a que en la práctica la valorización de la democracia y sus formas de expresión y manifestación en algunos establecimientos es cada vez más precario, podemos llegar a la conclusión que , hoy día la violencia se ha transformado en una forma de expresión legítima, para un sector determinado de jóvenes, debido al débil compromiso que se tiene con la democracia desde el punto de vista del marco teórico así como de la práctica.

Con respecto a los datos arrojados por nuestra encuesta, y ante la afirmación de que “la violencia es un medio de expresión legítima cuando el gobierno no atiende las demandas de los ciudadanos”, el cuadro n° 10 nos muestra que en términos generales –considerando los tres niveles educacionales- se pudo constatar que un 45% de los encuestados dijo estar de acuerdo o muy de acuerdo con tal afirmación, situación que aumenta cuando los resultados se estudian por separado y en especial en los sectores educacionales subvencionados o municipalizados superando en ambos casos la barrera del 50%. Un argumento importante que también puede responder a dichas cifras, es el grado de frustración que sienten algunos jóvenes –especialmente aquellos de sectores socioeconómicos más bajos- con respecto al sistema en el cual

están insertos, y donde se sienten cada vez más excluidos y poco integrados por parte de las autoridades políticas.

Cuadro nº 10: La violencia es un medio de expresión legítima cuando el gobierno no atiende las demandas de los ciudadanos

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	4%	21%	24%	21,00%
Parcialmente de acuerdo	19%	24%	24%	24,00%
Parcialmente desacuerdo	31%	18%	22%	20,00%
Muy desacuerdo	46%	37%	30%	35,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
La violencia si es un medio de expresión legítimo	23%	45%	48%	45%
La violencia no es un medio de expresión legítimo	77%	55%	52%	55%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Ante los resultados arrojados, no deja de sorprender el alto porcentaje que visualiza en las acciones violentas un “medio legítimo” para alcanzar las demandas, ni siquiera se toma en consideración el hecho de que pueda ser eficaz, sino que se legitima sin mayores problemas. La explicación radica en tres fenómenos que hemos apuntado en párrafos anteriores: El primero apunta al sistema educacional y la precaria formación teórica y práctica en cuanto al desarrollo de la democracia y la participación política, si bien es cierto no podemos identificar a la educación como la explicación para todos los males, si se considera como un factor clave dentro de este proceso, ya que es aquí donde se refuerza de mayor manera el proceso de socialización; el segundo factor se refiere al grado de frustración que poseen los jóvenes con respecto al sistema político, ya que los jóvenes sienten que la democracia y sus mecanismos no responde sus demanda ni tampoco representa sus intereses; y el tercer argumento radica en el grado de fragmentación que poseen hoy día las organizaciones, donde se demuestran choques de intereses que generan finalmente anarquía y caos manifestada en violencia.

Con respecto a los resultados según sistema educacional, se hace hincapié en el sector subvencionado y municipalizado principalmente porque dichas realidades logran responder en buena medida algunas de las interrogantes que nos hemos planteado desde el principio de

nuestro estudio, y que tiene que ver con el nivel cultural de los jóvenes chilenos, así como también como el sistema educacional vigente se hace cargo de dicho nivel cultural.

3.- IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN Y CULTURA DEMOCRÁTICA

Sin lugar a dudas, que para el posterior análisis, las características del actual sistema educacional cobra gran importancia, más aún cuando hemos establecido en capítulos anteriores que la relación entre sistema educacional y fortalecimiento democrático es cada vez más estrecha, debido a la importancia que adquiere el actual sistema a la hora de entregar los valores necesarios para generar una sociedad con conductas más democráticas.

Cuando se hace el análisis de una sociedad determinada y sus conductas políticas, se tiende a estigmatizar o definir cuales son los grados de cultura democrática que tiene dicha sociedad, si es más o menos tolerante, si se respetan las minorías o bien si se les excluyen, y más puntualmente cuales son los grados de participación electoral que poseen, información que sirve para definir el grado de democratización que presentan. Sin embargo, trataremos de dejar en claro que los grados de cultura democrática para este estudio no solo se basan en los indicadores antes descritos, que si bien son de vital importancia, creemos que la piedra angular de una cultura democrática se halla principalmente dentro del sistema educacional, y es ahí donde se debe formar una verdadera cultura hacia la democracia, desde los contenidos impartidos desde las diferentes asignaturas, hasta los objetivos planteados por el colegio como proyecto, así como también en las manifestaciones y actitudes de todos sus miembros.

3.1. La escuela como un espacio de integración y actividad democrática

Es fundamental entender la escuela como el medio de socialización política básica de los jóvenes durante el proceso de enseñanza media; de una u otra forma las actitudes adquiridas durante esta etapa se transformarán en expresiones más o menos definidas con el tiempo, las cuales hemos sostenidos que se traducen en la consolidación del sistema democrático, y no solo desde la perspectiva del sufragio, sino también desde la integración, la tolerancia y la participación.

Si bien es cierto, la relación que podemos encontrar entre educación y política, y más precisamente en creación de una educación democrática, radica en lo esencial en el currículo. Según Gimeno Sacristán “currículo y democracia son conceptos que merecen ser planteados en el ámbito educativo, y también, en el ámbito político. La escuela sigue teniendo un efectividad social cuando se plantea el propósito de preparar a ciudadanos conscientes, críticos, participativos, creativos, y solidarios.” (Sacristán: 1998). Sin embargo, y aunque la importancia del currículo educativo es fundamental para desarrollar objetivos sociales específicos, este no es suficiente a la hora de definir un modelo de educación que tienda hacia la creación de conductas más o menos democráticas, ya que además es en la misma práctica donde se generan las actitudes políticamente analizables, “la escuela contribuirá a la democracia cuando sus contenidos y objetivos se ajusten a los valores de la democracia, pero sobre todo, cuando las prácticas pedagógicas se acomoden con las exigencias mínimas de una democracia” (Sacristán: 1998). Una institución que se desarrolla en su cotidianeidad con prácticas más democráticas es indudables que serán transmitidas a los diferentes integrantes de la entidad, y entre ellos a los alumnos; por el contrario, donde los canales de participación son cada vez más pequeños y no se deja espacio para conductas más democráticas, difícilmente se podrán formar jóvenes y estudiantes con dichas características. Cuando la educación se centra en conductas autoritarias y verticales, el resultado es mayor apatía hacia la democracia y los valores que la conforman.

Dentro del universo encuestado, en un gran porcentaje se asume las anteriores reflexiones como un importante elemento para la construcción de sociedades más democráticas, y por consiguiente entiende que las características que presente el colegio frente al tema es muy relevante para la creación de una sociedad con tales o cuales características. En entrevista a alumnos de enseñanza media, se les pregunto por la importancia de la educación en cuanto a la transmisión de valores democráticos, y algunas de las respuestas confirman lo planteado anteriormente. Las siguientes son respuestas de tres entrevistados de tres colegios de la comuna de Puente Alto:

Diego (18 años) Colegio el Bosque (particular): *“La educación es la base de todo, es la formación de un sujeto, y es la vía por la cual el educador puede crear en las personas cualquier tipo de actitud, como por ejemplo el participar en la sociedad, con ramos como educación cívica o Ciencias Sociales”.*

Eve Marie (17 años) Compañía de María (subvencionado): *“La educación es la puerta al mundo. A través de ella se entra en la sociedad; a través de ella se participa en la sociedad. La educación es fundamental en todo aspecto, sobre todo en cuanto a la formación ciudadana. La educación hace al hombre”*

Eduardo (17 años) San Luis Gonzaga (municipal): *“La educación es fundamental en esto de la participación ya que los mismos centros de alumnos cumplen un importante rol a la hora de participar en forma democrática, a mí me gusta eso de participar y votar en las elecciones del Centro de Alumnos.”*

Las opiniones recogidas de estos tres alumnos ayudan a reafirmar la idea de que tanto el sistema educacional como lo realizado dentro del colegio son elementos esenciales a la hora de la formación ciudadana. Si bien estas opiniones no son representativas cuantitativamente, las tres son obtenidas de realidades educacionales diferentes y concuerdan en observar a la educación y la escuela como una institución fundamental en la construcción de ciudadanía e identificación con la democracia. Según hemos desarrollado en el marco teórico, y en base a las hipótesis que sustentan esta investigación, la educación debería apuntar hacia la integración, participación e identificación con la sociedad y por ende con la democracia, y si bien es lo que se espera de todo sistema educativo, los alcances de la reforma en Chile muchas veces se alejan de los objetivos trazados inicialmente, como podremos observar en análisis posteriores. Aunque poder establecer un balance final sobre la realidad de cada uno de los colegios participantes en la muestra resulta casi imposible, si podemos sacar algunas conclusiones con respecto a las realidades educacionales existentes con el total de los colegios encuestados, y definir desde ya que el actual proceso de reforma educacional impulsado en nuestro país muchas veces no cumple con la relación establecida entre educación y democracia.

En términos generales, alrededor del 50% de los encuestados considera tanto al colegio como a sus directivos y profesores con conductas autoritarias o antidemocráticas, reflejadas principalmente en la poca generación de espacios, el mal funcionamiento de centros de alumnos y el poco respeto por las formas de expresión e interés que demuestran algunos colegios con sus alumnos, así como en la verticalidad en la relación entre los componentes de la escuela y

la educación, entre otros. Así por lo menos lo reflejan algunas de las afirmaciones relacionadas con el tema. Como lo demuestra el cuadro n° 11 y ante la afirmación: “Las opiniones y formas de expresión de los alumnos del colegio son respetadas por parte de directivos y profesores”, un 43% estuvo de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación y en algunos casos como en el sector particular y municipalizado esta tendencia promedia el 50%, situación que demuestra que si bien se puede contar con un currículo democrático, este no puede cumplir con los objetivos propuestos debido en cierto porcentaje a las conductas antidemocráticas y autoritarias que perciben los alumnos de parte de las autoridades del colegio.

Cuadro n° 11: Las opiniones y formas de expresión de los alumnos del colegio son respetados por parte de directivos y profesores

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	19%	10%	17%	14,00%
Parcialmente de acuerdo	33%	28%	31%	30,00%
Parcialmente desacuerdo	40%	29%	27%	28,00%
Muy desacuerdo	8%	33%	25%	28,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Educación con características democráticas	52%	38%	48%	44%
Educación con pocas caract. Democráticas	48%	62%	52%	56%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Dicha situación puede ser corroborada con la opinión de directivos y profesores que si bien entienden la importancia del nuevo sistema educacional para lograr una consolidación democrática también perciben que las prácticas que se realizan dentro del colegio son más autoritarias que democráticas, así por ejemplo en entrevistas realizadas a diferentes autoridades y profesores de colegios de la comuna existe un consenso sobre lo autoritario de nuestra educación, y ante la pregunta ¿Cree usted que la educación, en términos generales, contribuye a la formación de ciudadanos participativos y en definitiva democráticos?, algunas de las respuestas fueron:

Hector Araya (profesor Liceo San Gerónimo): *“Aunque no se conocen otros sistemas educacionales, en Chile no se contribuye mucho, debido a un modelo más bien autoritario que desarrollan los profesores y los diferentes agentes dentro de la educación. No se ha desarrollado*

una cultura en ese sentido, con poca participación por parte de los alumnos, pero tampoco con una enseñanza que nos lleva en ese sentido. Aunque sí la educación debería generar ciudadanos más participativos, en lo práctico no da los resultados esperados”

Antonio Toledo (Inspector general colegio Obispo Alvear): *“Si pretendemos hablar de democracia en los colegios, y queremos con ello formar alumnos más participativos y con conductas más democráticas, creo que primero debemos partir por democratizar nuestras actitudes como docentes y directivos, específicamente en nuestra práctica cotidiana e incluso en la búsqueda de lineamientos y orientaciones educacionales, ya que desde los niveles más superiores es muy poco la participación que se fomenta. Hoy solo se informa, desde el ministerio, pasando por provinciales o corporaciones municipales e incluso en los mismos consejos de profesores que solo son informativos y no consultivos, lamentablemente este tipo de actitudes las transmitimos a nuestros alumnos en nuestro trabajo cotidiano”.*

Magaly Rodríguez (Jefa Técnica Pedagógica colegio El Bosque): *“Aunque si hemos tratado de generar entre los diferentes estamentos del colegio un ambiente cada vez más dirigido hacia la participación y la tolerancia, creo que también seguimos teniendo actitudes que son más autoritarias que democráticas. Si bien los Centros de Alumnos funcionan, estos tienen muy poca autonomía de acción y deben estar consultando constantemente sus acciones, las cuales muchas veces son objetadas sin mayor explicación. Tratamos de fomentar un ambiente democrático pero debemos admitir que cuesta mucho y que falta mucho también”.*

Las opiniones entregadas reflejan que si bien, se considera al sistema educacional como fundamental en la construcción de ciudadanos participativos, este muchas veces se queda en los objetivos y en un número determinado de contenidos, pero pocas veces esta situación se refleja en la práctica cotidiana del colegio, o bien en la entrega de espacios necesarios para que los alumnos desarrollen diferentes tipos de actividades. La descripción anterior refleja la percepción que se tiene del sistema educacional chileno y su falencia en cuanto a la entrega de valores y actitudes que refuercen la convivencia democrática. De acuerdo a lo anterior, ante la pregunta: “el colegio entrega los espacios necesarios para desarrollar diferentes actividades de participación con los alumnos”, el cuadro n° 12 muestra que cerca del 45% del total de los alumnos no está en acuerdo con la afirmación, situación que se acentúa en los colegios particulares y particulares

subvencionados con un 48% y un 49% respectivamente. Al parecer existen mayores espacios en el sector público, (un 60% esta en acuerdo con la afirmación) situación que se puede entender por un mejor funcionamiento de los mecanismos de representación popular como los Centros de Alumnos en dichos establecimiento.

Cuadro N° 12: El colegio entrega los espacios necesarios para desarrollar diferentes actividades de participación con los alumnos

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	29%	20%	26%	23,00%
Parcialmente de acuerdo	23%	31%	34%	32,00%
Parcialmente desacuerdo	25%	22%	22%	22,00%
Muy desacuerdo	23%	27%	18%	23,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Existencia de espacios de participación	52%	51%	60%	55%
No existencia de espacios de participación	48%	49%	40%	45%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Frente al tema anterior, se pudo constatar que el funcionamiento de los centros de alumnos en el sector municipal funciona de acuerdo a las normativas planteadas por el ministerio de educación, y que apuntan al establecimiento de elecciones libres y democráticas, así como también a un trabajo organizado y en muchas ocasiones en conexión con otros centros de alumnos de la comuna, provincia y de la región. Por otro lado la diferencia de percepción entre las posibilidades de participación que entregan los colegios y donde el sector municipal se ve con una mirada más positiva frente al tema, se explica tanto por el funcionamiento de los centros de alumnos, que es más sistemático en el sector municipal, así como también porque los colegios municipales tienen mayor apertura hacia la comunidad en cuanto a la implementación de talleres y actividades programáticas en horarios fuera de clases, generando así una percepción más positiva frente a la generación de espacios.

Sobre la relevancia de los centros de alumnos en los colegios, los resultados también muestran que por lo menos existe la idea de que estos sí son importantes mecanismos de representación. Ante el enunciado: “Los centros de alumnos son fundamentales para representar a los alumnos frente a las autoridades del colegio”, el cuadro n° 13 muestra que un 72% esta de

acuerdo o muy de acuerdo con tal afirmación, lo que indica que sí son considerados como instituciones importantes.

Cuadro n° 13: Los centros de alumnos son fundamentales para representar a los alumnos frente a las autoridades del colegio

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	44%	46%	35%	41,00%
Parcialmente de acuerdo	38%	29%	34%	31,00%
Parcialmente desacuerdo	10%	14%	17%	15,00%
Muy desacuerdo	8%	11%	14%	13,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Los CC. AA. Si son fundamentales	82%	75%	69%	72%
Los CC.AA. No son fundamentales	19%	25%	31%	28%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Observando los resultados del cuadro n° 13, se puede constatar que los centros de alumnos son relevantes en general y en cada uno de los sistemas señalados, existiendo una mayor percepción en los colegios particulares que en los subvencionados y municipales. Dicha situación se explica por un factor de demanda, ya que la mayor importancia otorgada a estas instituciones se genera justamente en los colegios donde funcionan muy precariamente o bien no funcionan, por lo tanto la no existencia de redes con otras instituciones por parte de los colegios particulares de la comuna hace sentir la necesidad de mayor apertura y espacios para la participación, así como también entender que los centros de alumnos son un espacio no reconocido como tal, pero a la vez fundamental. Por otro lado, si bien la percepción positiva al funcionamiento de los centros de alumnos es menor en los colegios municipales, hay que destacar que siguen teniendo un porcentaje considerable (69%) de aceptación, siendo lo único que los diferencia de los otros colegios es que aquí estos funcionan dentro de las pautas o normativas establecidas por el ministerio de educación y muchas veces su actuar se ve debilitado o restringido por las mismas autoridades educacionales.

Otro aspecto a considerar, cuando hacemos la evaluación de la escuela como entidad democrática e integradora de un complejo social, es el grado de integración que posee con la comunidad más próxima. Según los objetivos del sistema educacional vigente, la integración de la escuela con la comunidad local inmediata es fundamental para el desarrollo de ambas, y desde

hace un tiempo se ha transformado en una prioridad en las políticas impulsadas desde el municipio, a través de la corporación municipal, para sus escuelas, al menos así lo afirma el subdirector de la corporación educacional de Puente Alto:

“ Nosotros concebimos una escuela abierta donde toda la comunidad puede tener acceso a ella, no solo desde el punto de vista de la entrega de asistencia alimenticia, ya sean desayunos o almuerzos, sino también en la generación de proyectos, muchos de ellos creados por los propios alumnos, que buscan la participación con los vecinos. Se han realizados desde talleres, hasta competencias deportivas, donde la escuela es el eje central de dicha relación”.

Lo anterior se corrobora con el enunciado propuesto en la encuesta y que se refiere a si las actividades realizadas por el colegio buscan la integración y participación con mi entorno o comunidad inmediata, donde los resultados en términos generales son alentadores ya que casi un 65% de los encuestados cree que sí el colegio es una instancia de integración y participación con la comunidad. Sin embargo, resulta más interesante aún poder observar que el porcentaje más alto hacia la afirmación radica especialmente en el sector municipalizado (un 72%) y el porcentaje más bajo en el sector particular pagado (49%), como lo indica el cuadro n° 14.

Cuadro n° 14: Las actividades realizadas por el colegio buscan la integración y la participación con mi entorno y comunidad inmediata

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	23%	22%	33%	27,00%
Parcialmente de acuerdo	46%	45%	39%	43,00%
Parcialmente desacuerdo	23%	21%	16%	18,00%
Muy desacuerdo	8%	12%	12%	12,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Escuela integrada a la comunidad	69%	67%	72%	70%
Escuela no integrada a la comunidad	31%	33%	28%	30%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Los resultados que arroja el cuadro 14 son reflejo de lo que hemos establecido en párrafos anteriores donde se observa que es el sector municipal aquel que presenta una mayor

apertura hacia la comunidad, lo cual puede ser explicado por el interés de asociatividad que se presenta en los sectores de más bajo recursos, donde se siente que en la acción conjunta es más posible la satisfacción de demandas. El planteamiento anterior no debe extrapolarse hacia las formas de participación política más tradicional, o incluso a una mejor relación entre educación y formación ciudadana, ya que en este aspecto los colegios municipales quedan en bastante desventaja con respecto a las otras realidades.

3.2. Percepción sobre un currículo democrático.

Como ya hemos visto, la importancia del currículo educativo dentro de la formación democrática de los jóvenes es fundamental, así como las prácticas que se realizan dentro de la comunidad educativa. Como vimos en capítulos anteriores, el nuevo sistema educacional chileno –dentro del contexto de una reforma- apunta en varios de sus objetivos transversales hacia la consolidación de valores democráticos que serán transmitidos por medio de una malla curricular de contenidos en diferentes años de enseñanza media¹². Desde el punto de vista de los contenidos, el análisis se centra en el área de la Ciencias Sociales, debido especialmente a la importancia que se le otorga en dicha disciplina al tema de la educación democrática; y en segundo lugar, debido a la cercanía que posee el autor de esta investigación con el desarrollo de dicha malla curricular.

Con respecto a la relación que existe entre el currículo (Objetivos Transversales y Contenidos Mínimos Obligatorios) y los valores democráticos expresados en él, el cuadro n° 15 nos muestra que ante la afirmación: “Al terminar la enseñanza media comprendo el valor de la democracia y su importancia para organizar la sociedad”, existe un 70% de los encuestados que dice sí comprender, o al menos en parte, el valor de la democracia para la organización social, lo que refleja que para estos encuestados la enseñanza media ha entregado los valores necesarios que les permiten valorar a la democracia como un buen sistema de gobierno . Sin embargo dichos datos varían en algunos puntos cuando se realiza un desglose más detallado de los resultados, ya que de las tres realidades educacionales solo un 30% de los encuestados estuvo muy de acuerdo con la afirmación, y el grueso se aglutina en el centro (parcialmente de acuerdo y parcialmente en

¹² Con respecto al análisis realizados a los objetivos transversales y contenidos mínimos obligatorios de la Educación Media ver capítulo del marco Teórico

desacuerdo) con un porcentaje de casi un 60%, lo que indica que si bien existe un reconocimiento a lo aprendido en la enseñanza media este no es en forma rotunda o categórica sino más bien con ciertas dudas frente al tema. Por otro lado, existe una diferencia importante de resultados cuando se compara a los encuestados del sector municipal con el del particular pagado, ya que en el primero la tendencia se aglutina cada vez más en el centro, es decir un 60% exacto no esta muy seguro de que la enseñanza media haya contribuido a la mejor comprensión de los valores democráticos, y solo un 24% si esta muy de acuerdo con la afirmación. El porcentaje de la opción muy en desacuerdo con la afirmación es el más elevado en el sector municipal con un 16% de los encuestados.

Cuadro n° 15: Al terminar la enseñanza media comprendo el valor de la democracia y su importancia para organizar la sociedad

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	40%	33%	24%	30,00%
Parcialmente de acuerdo	48%	41%	39%	40,00%
Parcialmente desacuerdo	8%	17%	21%	18,00%
Muy desacuerdo	4%	9%	16%	12,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Existe comprensión del concepto de democracia	88%	74%	63%	70%
No existe comprensión del concepto de democracia	12%	26%	37%	30%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Importante es destacar que frente a la anterior afirmación es el sector municipal el que comparativamente presenta un menor grado de comprensión sobre el concepto de democracia, lo cual nos lleva a la conclusión de que el sistema educacional en cuanto a sus contenidos es de menor calidad en cuanto a la formación ciudadana y mecanismos de participación política.

Lo datos expuestos en el cuadro n° 15 y el respectivo análisis de los mismos, son corroborados por los datos expuestos en el cuadro n° 16, ya que nuevamente casi un 70% plantea que el colegio si fomenta el desarrollo de la democracia por medio de materias y actividades y se sigue manteniendo 32% que no esta de acuerdo con la afirmación.

Cuadro n° 16: Al finalizar la enseñanza media siento que he sido estimulado por el colegio, las materias y sus actividades para participar y fomentar la democracia

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	31%	29%	30%	29,00%
Parcialmente de acuerdo	46%	41%	38%	39,00%
Parcialmente desacuerdo	19%	17%	19%	18,00%
Muy desacuerdo	4%	13%	13%	14,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
El colegio si fomenta el desarrollo de la democracia	77%	70%	68%	68%
El colegio no fomenta el desarrollo de la democracia	23%	13%	32%	32%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Nuevamente es importante realizar el desglose de los datos, ya que en esta materias la mayor cantidad de preferencias se agrupa en el centro, al igual que en los resultados del cuadro anterior un 57% no tiene claridad al respecto, es decir, no esta seguro que la escuela, sus prácticas y contenidos fomenten una mayor participación democrática, ya que se definen como parcialmente de acuerdo y parcialmente en desacuerdo. Con respecto a los datos por colegio el sector municipal y el subvencionado agrupan mayor cantidad de preferencias en cuanto a la percepción de que el colegio no contribuye a la formación democrática, concentrando un 13% en contraste de un 4% del sector particular pagado.

Como pudimos observar en capítulos anteriores, el sector de Ciencias Sociales durante toda la enseñanza media apunta a la mayor participación e integración de los alumnos en la sociedad. Aunque si bien la existencia de valores democráticos, que deben ser impulsados durante la enseñanza media, es una parte esencial del actual proceso de reforma educacional, y se advierten de una manera transversal dentro de sus objetivos y de todas las asignaturas, sin lugar a dudas que es la asignatura de Ciencias Sociales la que apunta en forma directa a dichos objetivos, ya sea desde los objetivos transversales, generales y específicos de todos los años, así como también desde el punto de vista de los contenidos mínimos obligatorios y en específico desde algunas unidades donde el tema es tratado en profundidad a lo largo de los cuatro años¹³.

¹³ Con respecto a la malla curricular expuesta en la reforma educacional y en específico en el área de Ciencias Sociales ver Marco teórico.

La importancia que se le atribuye al área de las Ciencias Sociales es reconocida por todos los estamentos del sistema educacional, sin embargo existe también la percepción de que la entrega de los valores democráticos son parte de todas las asignaturas que comprenden el currículo educacional. De esta manera y ante la afirmación: “Solo la asignatura de Ciencias Sociales ha sido la encargada de transmitir los valores democráticos”, el cuadro n° 17 nos muestra que el universo encuestado se divide casi en un 50% para los que están de acuerdo o muy de acuerdo y el otro 50% están en desacuerdo o muy en desacuerdo, lo que significa por un lado la importancia que se le atribuye a la labor ejercida por los profesores del área y por otra parte que existe total o parcialmente la convicción de que si son todas las asignaturas las que participan dentro de este proceso en forma transversal e interdisciplinaria.

Cuadro n° 17: Solo la asignatura de Ciencias Sociales ha sido la encargada de transmitir valores democráticos en sus contenidos

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	13%	27%	23%	25,00%
Parcialmente de acuerdo	40%	25%	27%	27,00%
Parcialmente desacuerdo	28%	21%	21%	21,00%
Muy desacuerdo	19%	27%	29%	27,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Importancia de Cs. Sc. En educación democrática	53%	52%	50%	52%
Poca importancia de Cs Sc en educ. Democrática	47%	48%	50%	48%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Lo anterior también queda graficado en el cuadro n° 18 en el cual, y en términos generales, casi un 70% de los encuestados cree o siente que la entrega de valores democráticos ha sido un proceso que se ha transmitido durante los años de enseñanza media y en todos los sectores de una manera transversal, por ende existe la idea de una concordancia con el tema del currículo democrático.

Cuadro n° 18: La entrega de valores democráticos son parte de todas las asignaturas y durante todos los años de enseñanza media

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	43%	36%	37%	36,00%
Parcialmente de acuerdo	27%	32%	32%	32,00%

Parcialmente desacuerdo	15%	21%	17%	19,00%
Muy desacuerdo	15%	11%	14%	13,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Existe un currículum democrático	70%	68%	69%	68%
No existe un currículum democrático	30%	32%	31%	32%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Por otra parte, y debido a que la afirmación deja espacios de interpretación muy abiertos, también podemos considerar que los alumnos no solo perciben que los valores democráticos sean impartidos o por la asignatura de Ciencias Sociales o por todas las asignaturas, sino que también queda la sensación de que los alumnos pueden estar diciendo que los valores no son transmitidos ni por una ni por todas las asignaturas.

4. PERCEPCIÓN SOBRE LA DEMOCRACIA EN CHILE

Hasta el momento hemos analizado la importancia del sistema educacional en la transmisión de valores democráticos. Sea la educación en Chile un factor de compromiso o no con la democracia, lo claro es que un currículo destinado a la participación es un elemento importante en la consolidación de una sociedad democrática, en la comprensión de sus valores y en el conocimiento del sistema político imperante en un determinado periodo. El siguiente cuadro (n° 19), confirma los datos que se han expuesto hasta el momento sobre el conocimiento de lo que es la democracia, ya que en términos generales un 82% de los encuestados dicen estar de acuerdo o muy de acuerdo cuando se les plantea que en teoría la democracia comprende valores como la libertad de expresión, participación y respeto hacia el otro.

Cuadro n° 19: En teoría la democracia comprende valores como la libertad de expresión, participación y respeto hacia el otro

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	77%	50%	48%	50,00%
Parcialmente de acuerdo	15%	31%	34%	32,00%
Parcialmente desacuerdo	8%	14%	10%	12,00%
Muy desacuerdo	0%	5%	8%	6,00%

total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Existe conocimiento de valores dem.	92%	81%	82%	82%
No existe conocimiento de val. Dem.	8%	19%	18%	18%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Al parecer, el tema de la comprensión y el conocimiento de la democracia como forma de organización social y política no es un problema desde el punto de vista de su relación con los jóvenes, sí existe un conocimiento y una comprensión de lo que es la democracia y de cuales son sus alcances; sin embargo, el problema surge cuando se plantea la democracia no desde la perspectiva teórica sino desde una práctica, es decir, el problema surge cuando se debe analizar el colegio como institución democrática, al país como institución democrática, en definitiva a la sociedad y su comportamiento como democrática. Todos comprenden la democracia, sus valores y la importancia de su correcta implementación en nuestra sociedad, sin embargo se siguen generando conductas que se manifiestan cada vez más alejadas de dicho sistema; un ejemplo claro de esta situación es la perpetuación del sistema binominal como método de elección de representantes. Así por ejemplo, y ante la afirmación: “En la práctica el sistema democrático chileno permite la libre expresión y manifestación, así como también respeta las diferencias”, casi un 50% de los encuestados dijo estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con la afirmación, lo que demuestra que si bien existe un conocimiento de lo que comprende la democracia como sistema, el mismo conocimiento no se correlaciona con la percepción que poseen los encuestados sobre el sistema en sí mismo. Existe por tanto una percepción negativa hacia el sistema democrático chileno, que se relaciona más bien con un sentimiento de exclusión que sienten los jóvenes frente a la manifestación y satisfacción de sus intereses. Aunque si bien la percepción negativa no es la mayoritaria, no deja de ser relevante el hecho de que casi un 50% se incline hacia dicha idea.

Cuadro n° 20: En la práctica el sistema democrático chileno permite la libre expresión y manifestación así como también respeta las diferencias

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	15%	8%	15%	11,00%
Parcialmente de acuerdo	42%	40%	44%	41,00%
Parcialmente desacuerdo	35%	30%	26%	29,00%
Muy desacuerdo	8%	22%	15%	19,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos

				encuestados
Percepción positiva de la dem. Chilena	57%	48%	59%	52%
Percepción negativa de la dem. Chilena	43%	52%	41%	48%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Hasta el momento hemos podido canalizar las respuestas frente a dos posiciones definidas; por un lado, el conocimiento que se tiene de la democracia como sistema político, sus valores y objetivos; y por otro la percepción que existe frente a la práctica de la democracia chilena. El análisis de los datos extraídos, nos revelan que no existe una correlación frente a los dos temas antes expuestos, ya que si bien se ha podido constatar que sí existe un conocimiento frente a los temas que comprende la democracia, principalmente en cuanto a sus valores y objetivos, el mismo conocimiento no se refleja en una percepción más positiva frente al sistema democrático chileno, lo que nos lleva a concluir que el propio sistema, no en lo teórico sino en lo práctico, no está cumpliendo con las expectativas de lo que los jóvenes esperan hoy día de un sistema de gobierno definido por la democracia.

Frente a lo anterior, se puede plantear que existe un claro problema de percepción, ya que al hablar de democracia, se apuntan a todos los elementos que dentro de la teoría sí existen, pero al vivir ellos dentro de un sistema democrático, no se encuentran con esa realidad, hay pobreza, delincuencia, cesantía, y un sin fin de problemas sociales. Lo que a los jóvenes se les demuestra como un sistema positivo, en la práctica no lo es, por tanto llegan a la conclusión de que la democracia, o la práctica de la democracia en Chile no es buena, no es positiva y en definitiva no soluciona sus problemas más inmediatos.

Por otro lado, cuando se trata de comparar la democracia frente a sistemas más autoritarios, los resultados no dejan de ser inquietantes, más aún cuando se percibe que existe un descontento con la práctica de la democracia en Chile. Frente a la afirmación: “Es mejor vivir en un gobierno autoritario, ya que es más ordenado, que uno democrático”, los resultados que arrojó la encuesta son que en general un 31% acepta o plantea estar de acuerdo con un sistema de tipo autoritario, como lo demuestra el cuadro n° 21.

Cuadro n° 21: Es mejor vivir en un gobierno autoritario, ya que es más ordenado, que uno democrático

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	3%	8%	16%	11,00%
Parcialmente de acuerdo	8%	17%	25%	20,00%
Parcialmente desacuerdo	31%	18%	18%	19,00%
Muy desacuerdo	58%	57%	41%	50,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Aceptación al sistema autoritario	11%	25%	41%	31%
No aceptación al sistema autoritario	89%	75%	59%	69%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Si bien el 31% no representa una cifra alarmante, si es de preocupación que un tercio de los jóvenes que participaron en la encuesta tienda a aceptar al autoritarismo como una alternativa viable de gobierno, y más aún cuando el sistema educacional en el cual están insertos tiende en lo teórico o en su currículum hacia la profundización de la sociedad democrática. Este tipo de respuestas frente a este sistema político en particular se puede deber a dos factores: el primero, claramente debido a una ignorancia frente al tema, es decir, muchos de estos jóvenes no vivieron el último proceso de autoritarismo en nuestro país por ende no existe un mayor conocimiento sobre la práctica de un gobierno autoritario; y segundo se ha llegado a la conclusión de que si la democracia no ha sido capaz de responder a los intereses de algunos jóvenes, estos perciben al autoritarismo como una alternativa viable de sistema político. Si consideramos las cifras separadas por realidad educacional, podemos apreciar que es en el sector municipal donde existe una mayor aceptación hacia el sistema autoritario (41%), lo cual se correlaciona con la percepción negativa que tiene este sector para con la democracia chilena, como vimos en análisis anteriores.

Dicho comportamiento puede tener su base de explicación en dos elementos: primero, en el bajo nivel educacional que han adquirido las familias de los jóvenes del sector municipalizado, y segundo, en la influencia que estos mismos ejercen sobre sus hijos. Si bien es cierto, los jóvenes que hoy día cursan cuarto año medio, no pertenecen a las generaciones que si vivieron sistemas más autoritarios, de una u otra forma reciben una influencia de quienes sí la vivieron en forma directa. El bajo nivel educacional de las familias, sobre todo con respecto a temas de participación democrática, y los valores que implica la democracia, juega un factor

contraproducente para la democracia hoy día, ya que, estos sectores al no tener cubiertas muchas de las necesidades, ven en la democracia un sistema que no es eficiente, y que por el contrario ha acrecentado algunos problemas sociales (delincuencia por ejemplo) que a lo mejor en otro tiempos si estaban cubiertas. Por ende el sistema más autoritario para ellos es sinónimo de estabilidad, tranquilidad, seguridad, etc. Finalmente, no deja de ser relevante que los sistemas más autoritarios buscan poseer una base de apoyo más amplia, sobre todo en los sectores más necesitados por medio de la entrega de beneficios que solucionan los problemas en el corto plazo, que si bien no responden a políticas estables en el tiempo si producen un efecto de aceptación en la ciudadanía.

Conclusión.

A partir del análisis descriptivo realizado en este capítulo se puede llegar a la conclusión que, en primer lugar la relación entre los jóvenes y la política se manifiesta en torno a bajos niveles de identificación de los jóvenes con el sistema político y en algunos casos con las características que presenta la democracia en Chile. Hemos podido constatar que la baja identificación responde por una parte a un alto grado de individualismo que han desarrollado los jóvenes durante este momento histórico, que se relaciona con las características propias de un sistema donde la satisfacción de demandas se encuentran cada vez más apuntadas hacia el mercado y los medios de comunicación, y dejando de lado la idea de que es en la asociación de intereses donde se pueden satisfacer las demandas ciudadanas, que en todo sistema político democrático, es canalizado por formas de acción política o sistema de representación hacia el Estado. Pero por otra parte, los jóvenes no observan en política un medio que represente sus intereses, aún considerándola importante, ya que actúa un fenómeno de exclusión así como también de instrumentalización que hacen los mismos actores durante campañas electorales, y que finalmente siguen siendo tan excluidos y marginados en la toma de decisiones.

En segundo lugar, aun cuando los jóvenes dicen conocer mecanismos de participación política a nivel tradicional, no se sienten integrados a ellos, siendo una falencia importante del sistema, ya que es el sistema de representación el que le entrega coherencia y desarrollo a la relación entre el Estado y la ciudadanía. Un ejemplo de esto se demuestra en que si bien aceptan el conocer el voto y la participación en partidos políticos como medios de conexión

con el Estado, estos finalmente no son lo suficientemente atractivos para ellos, por lo tanto sus intereses son canalizados por otras formas de asociación, que hemos definidos como tribus, y que en definitiva surgen como más eficaces o representativas de los intereses juveniles, los cuales incluso son canalizados por medio de medidas de fuerza o más violentas, las cuales legitiman como más efectivas y de mayor impacto. Importante es destacar en este punto el grado de frustración que sienten los jóvenes hacia la política y en definitiva la democracia, ya que esta se demuestra como excluyente y poco integradora, principalmente por el sentimiento de formar parte de un sistema que si bien dice representarlos, a la hora de tomar decisiones no los toma en cuenta.

En tercer lugar, al describir las características que observan los jóvenes con respecto al sistema educacional y como este se relaciona con la democracia, se puede determinar que si bien existe la sensación de que se conocen las características de la democracia y sus valores, e incluso ello es fruto de una educación que en el currículo apunta hacia ello, existe también la convicción de que la educación democrática impulsada por las escuelas no alcanza las características de respeto, tolerancia, integración y participación que en la teoría plantea reforzar. Principalmente porque sienten que la educación sigue siendo menos participativa y menos integradora en lo cotidiano, que los sistemas de representación estudiantiles son muy precarios e incluso algunas conductas tanto de directivos como de profesores son más autoritarias que democráticas fortaleciendo más la verticalidad que la horizontalidad en la educación, idea reforzada por los mismos actores educacionales.

Por último, Los jóvenes sienten que el funcionamiento del sistema democrático chileno no se ha profundizado hacia los niveles estudiantiles, ya que aún mantienen la percepción de que no es capaz de resolver sus demandas inmediatas y que además no permite la libre expresión ni respeta las diferencias. Principalmente observan que un sistema que se pretende reforzar desde la teoría educativa, ni siquiera es puesto en práctica en su realidad más inmediata, es decir en las prácticas dentro del colegio. Pero también esta situación reforzaría la idea de la necesidad de cambiar un sistema electoral que profundiza las desigualdades políticas y la exclusión, en función de mantener una estabilidad de consenso.

CAPITULO CUARTO: ANÁLISIS CORRELACIONAL
SISTEMA EDUCACIONAL Y SISTEMA POLÍTICO

“Por lo tanto, nadie negará que la educación de la juventud debe ser uno de los principales objetos del legislador, pues todos los Estados que no se han ocupado suficientemente de este punto, han experimentado gran perjuicio”

Aristóteles. *La Política*

“Los jóvenes no deben terminar su adiestramiento mientras no hayan construido el estado dentro de ellos mismos: el señorío del hombre divino sobre el bestial”

Platón. *La República*

I. ACTITUD POLÍTICA REFERIDA A PROBABLE INSCRIPCIÓN ELECTORAL

Como hemos podido observar en el análisis anterior, aunque si bien se considera la importancia del voto como forma de expresión y participación democrática, ya que aproximadamente el 70% de los encuestados si cree que es importante la participación electoral, la situación se revierte radicalmente en cuanto a la intención de voto o inscripción en los registros electorales, donde casi un 60% de los encuestados no tienen la intención de inscribirse en los registros electorales¹⁴. La situación descrita, también queda manifestada en los resultados obtenidos por el INJUV en la 4ª Encuesta Nacional de Juventud 2003, donde se observa que “de los jóvenes mayores de 18 años, un 72.2% no estaría inscrito para votar, cifra que alcanzaba un 61.5% el 2000”; pero además y del mismo porcentaje “un 44.5% de los jóvenes que no están inscritos, tampoco estarían dispuesto ha hacerlo si pudieran hacerlo en aquel momento”¹⁵

En el siguiente análisis, se han estimado correlación entre variables que se describe como:

$$INSELEC_C = B_0 + B_1IDP_C + B_2IMP_C + B_3SDEM_C + B_4CPPO_C + B_5IMPV_C + B_6EDUP_C + B_7EDUD_C + B_8RESP_C + B_9CA_C + B_{10}PNT_C + B_{11}IPDE_C + B_{12}DES_C + e$$

Donde Inselec significa inscripción electoral, IDP representa a la identificación con el sistema político; IMP se refiere a la importancia otorgada al sistema político; SDEM se refiere a la opinión sobre la democracia en Chile; CPPO es el conocimiento sobre participación política; IMPV es la importancia otorgada al voto; EDUP y EDUD representa la existencia de una educación orientada hacia la formación política y democrática respectivamente; RESP significa el respeto a las formas de expresión de los alumnos; CA se refiere a la existencia e importancia de los centros de alumnos; PNT es la existencia de formas de expresión y participación no tradicional; IPDE es la importancia de la participación democrática y DES es el desinterés mostrado por las formas de organización y participación social. e representa el término de error y c representa cada uno de los colegios tomados en la encuesta, sean municipalizados, subvencionados o particulares.

¹⁴ Las referencias se encuentran demostradas en los cuadros nº 8 y 9 del capítulo tercero

¹⁵ 4ª Encuesta Nacional de Juventud 2003. INJUV

Según la descripción anterior, la tabla n° 1 nos muestra que existen diversos factores, que en este caso se han establecido como variables independientes, que explican la probabilidad de una actitud positiva o negativa hacia formas de participación política tradicional como la inscripción electoral y el voto. Así por ejemplo, se demuestra consistentemente que, al nivel de los datos obtenidos, a medida que se le otorga mayor importancia al sistema político y a la organización social, es más probable la participación electoral, y, por el contrario, existe una correlación negativa entre desinterés por la organización social e inscripción en los registros electorales. Por otro lado también muestra que existe una correlación positiva entre inscripción electoral y una educación dirigida a fortalecer los valores democráticos, ya sea desde la práctica o lo teórico. Sin embargo, a contrario de lo anterior, no existe una correlación positiva entre la inscripción electoral y pertenecer a colegios municipalizados y subvencionados, siendo menos probable la inscripción en los registros electorales por parte de los alumnos de estos colegios.

Actitud política referida a probable inscripción electoral
Tabla n° 1: Inscripción electoral según variables independientes
 Variable dependiente: Inscripción electoral

Variables independientes	Correlación 1	Correlación 2	Correlación 3	Correlación 4	Correlación 5	Correlación 6	Correlación 7	Correlación 8
Identificación con la política (idpolit)								0.1005893 (0.001)
Importancia del sistema político (impsispo)	0.1204674 (0.000)	0.1247527 (0.000)						
Opinión positiva de la democracia chilena (sisdemch)				0.0923142 (0.001)	0.1067774 (0.000)			
Conocimiento restringido de particip. Política (conparpo)	0.0646858 (0.030)	0.0648321 (0.029)						
Importancia del voto (impvoto)	0.3938494 (0.000)	0.3950978 (0.000)				0.3831369 (0.000)		
Educación política (edupolit)				0.1992832 (0.000)		0.169046 (0.000)		
Educación democrática (edudemoc)					0.0667221 (0.023)			
Respeto a las formas de expresión de los alumnos (respalum)						0.058432 (0.040)		
Importancia de los centros de alumnos (impccaa)	0.048547 (0.127)		0.0823382 (0.006)					
Formas de participación política no tradicional (parnotrad)							0.1270553 (0.000)	
Importancia de la participación democrática (imppart)			0.1027087 (0.003)				0.0885872 (0.011)	0.1060057 (0.002)
Desinterés por la organización política y							-0.1004315 (0.000)	-0.0883133 (0.001)

social (Desinsoc)								
Colegio Municipal (colemuni)	-0.2641238 (0.001)	-0.2697689 (0.001)	-0.3139027 (0.000)	-0.3008141 (0.000)	-0.3342125 (0.000)	-0.2383086 (0.002)	-0.3049113 (0.000)	-0.308016 (0.000)
Colegio Subvencionado (colesub)	-0.2684665 (0.001)	-0.2689805 (0.001)	-0.3001245 (0.000)	-0.2812652 (0.000)	-0.300465 (0.000)	-0.2414629 (0.002)	-0.2940517 (0.000)	-0.2933964 (0.000)

En una primera correlación entre variables, el análisis muestra en forma consistente que una actitud positiva frente a fenómenos de organización social y política, como otorgarle importancia al voto, asumir que la política es un eficiente medio de organización social y el conocimiento de formas tradicionales de participación generan mayor probabilidad de inscripción electoral, situación que se repite en las correlaciones siguientes. En una tercera correlación, se observa que en la medida que existe una mayor aceptación hacia la organización democrática, por ejemplo en instituciones como centros de alumnos, probablemente exista mayor aceptación hacia la inscripción. Desde este punto de vista, cuando se incorpora la variable de organización escolar en centros de alumnos, se constata que la práctica democrática dentro del contexto escolar es un elemento de suma importancia para incentivar la participación electoral dentro del sistema político.

Lo anterior queda mejor demostrado en una cuarta correlación donde se incorpora la variable educacional, más aún si existe una educación que resalta los valores de la organización política, y en especial de la democracia. Cuando se asume la importancia de la educación frente al fenómeno de la participación política, este se analiza desde dos perspectivas, por una parte desde la práctica educativa y también como un marco curricular que lo incorpora como objetivo transversal y dentro de los contenidos durante toda la enseñanza media. Este modelo educacional se sustenta en las concepciones liberales y constitucionalistas de la ciudadanía, hijas de la Ilustración y la Revolución Francesa. Desde su origen, este modo de trabajar la formación ciudadana, aparece estrechamente vinculado con la tradicional Educación cívica. Apunta, en primer término, a formar en los estudiantes una comprensión del significado de las instituciones democráticas en las sociedades modernas, en particular el modelo representativo (CERDA. 2004:57).

Así también el análisis muestra que una opinión positiva frente al sistema democrático chileno, incorporando como variable la percepción que lo jóvenes tienen de nuestro sistema democrático, y específicamente en el contexto de la libertad de expresión y el respeto hacia las diferencias, es absolutamente favorable hacia la participación electoral, situación que muestra la cuarta correlación. Sin embargo, aquí se conjugan dos elementos, primero una opinión positiva frente al sistema democrático chileno, y segundo una educación que conlleva a comprender el valor de la democracia, lo que demuestra que el factor educacional es de primer orden para alcanzar mayores niveles de conocimiento y aceptación favorable del sistema democrático chileno, lo que en definitiva se traduciría en una mayor participación electoral.

En la medida que el análisis ahonda en la práctica educativa dentro de la unidad escolar, y se analizan factores como los estímulos, contenidos y actividades que tienden hacia la democracia, junto con una opinión positiva del sistema democrático chileno incentivada por el colegio, los datos demuestran que existe mayor probabilidad de que los jóvenes participen en procesos electorarios como lo demuestra la correlación número cinco. A su vez, el mismo balance positivo se observa cuando se correlacionan variables educacionales, la importancia otorgada al voto y la práctica de valores democráticos como el respeto a las opiniones de los alumnos (correlación n° 6).

Por otro lado, cuando se observa que los alumnos han asistido a la participación en organizaciones que no necesariamente sean de carácter político tradicional, pero que además consideran estas formas de organización como una expresión política, importantes por cierto dentro de una sociedad democrática, igualmente se establece una correlación de carácter positivo, situación que se repite en la correlación n° 8 cuando se incluye la variable de identificación con el sistema político. Es decir, en la medida que los alumnos se sientan más identificados con el sistema político y sus actores, sumado a fenómenos de educación hacia la democracia y la política participativa, existe mayor probabilidad de los jóvenes al cumplir los 18 años acudan al registro electoral o en sus defectos participen por medio del voto.

Es necesario precisar que la organización social, como forma de expresión grupal y construcción de la sociedad también se asumen con gran importancia dentro de la construcción de la polis, que si bien no se manifiestan políticamente por medio de los canales más formales, si se asumen como una forma de participación política dentro del contexto histórico, político y social contemporáneo, y que a su vez han sido asumidas, desde otras áreas de las ciencias sociales (sociología política por ejemplo), como importantes manifestaciones políticas dentro de un mundo donde los paradigmas tradicionales de la modernidad han ido perdiendo cada vez más importancia y representación. Según la 4ª encuesta nacional de la juventud realizada por el INJUV, y “en contradicción con la imagen tradicional de los jóvenes como personas socialmente pasivas o individualistas, se demuestra una juventud altamente participativa; es así como más del 76% de los jóvenes declara participar o haber participado en algún grupo u organización y de este total, el 47.8% declara seguir participando hoy día”¹⁶. Los datos recogidos por el INJUV se correlacionan con los resultados obtenidos en nuestra muestra y que se demuestran en el cuadro n° 1, corroborando la idea de participación no tradicional que desarrollan los jóvenes.

Cuadro n° 1: Participo o he participado en algún grupo de tipo urbano, con cultura e identidad definida como los hip hop, punkies, barras deportivas u otros

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	33%	35%	36%	35,00%
Parcialmente de acuerdo	13%	15%	15%	15,00%
Parcialmente desacuerdo	2%	10%	11%	10,00%
Muy desacuerdo	52%	40%	38%	40,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	
Existe participación en grupos de tipo urbano	46%	50%	51%	50%
No existe participación	54%	50%	49%	50%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

La descripción sobre la participación no tradicional puede ser corroborada cuando se establece una correlación negativa al enfrentar las variables del desinterés por la organización social y política, cuando el alumno se asume a sí mismo como un sujeto individuo, sin mayor interés de participar dentro de la comunidad en la medida que no se sienta directamente afectado,

¹⁶ 4ª Encuesta Nacional de Juventud 2003. INJ

con mayor probabilidad sentirá mayor rechazo hacia la política y lo que implica incluirse dentro del sistema, como lo demuestran las correlaciones 7 y 8.

Mención aparte merecen los resultados cuando se toma en consideración el tipo de colegio utilizado en la encuesta, ya que todas las correlaciones se manifiestan de forma negativa entre inscripción electoral y tipo de colegio. Así por ejemplo, se observa que tanto los colegios subvencionado como municipales no se correlacionan positivamente con la inscripción electoral, esto quiere decir que independiente de las variables antes utilizadas y analizadas, los alumnos de estos colegios no presenten mayor preferencia por la inscripción electoral. El porque los alumnos de colegios municipales y subvencionados presentan una menor predisposición a participar en política tradicional se debe en primer lugar el tipo de enseñanza impartida desde estas unidades educativas, sobre todo en cuanto a las prácticas. Ya hemos sostenido que la formación hacia la democracia se manifiesta desde lo teórico pero también desde la práctica, y es en este último punto donde encontramos las mayores falencias de los sistemas municipales y subvencionados, ya que en ambientes donde prima la cantidad más que la calidad (referida especialmente a la cantidad de alumnos por salas de clases) los reglamentos disciplinarios funcionan con mayor verticalidad y autoritarismo, por lo tanto son ambientes donde las relaciones entre alumnos, profesores y directivos son mas de imposición de normas que de llegar a consensos donde los alumnos participen de la toma de decisiones estudiantiles. Sin lugar a dudas, que alumnos que son educados en ambientes hostiles a la tolerancia y el respeto, estarán menos propensos para participar en mecanismos tradicionales de política, como lo demuestra el cuadro n° 2.

Cuadro n° 2: Las opiniones y formas de expresión de los alumnos del colegio son respetados por parte de directivos y profesores

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	19%	10%	17%	14,00%
Parcialmente de acuerdo	33%	28%	31%	30,00%
Parcialmente desacuerdo	40%	29%	27%	28,00%
Muy desacuerdo	8%	33%	25%	28,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	Total alumnos encuestados
Educación con características democráticas	52%	38%	48%	44%
Educación con pocas caract. Democráticas	48%	62%	52%	56%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Otro elemento de importancia que explicaría lo dicho en párrafos anteriores, es la percepción favorable que tienen los jóvenes, de colegios municipales y subvencionados, sobre la violencia como expresión legítima a la hora de manifestar las demandas, demostrando que en ambientes donde es difícil el llegar a ciertos consensos o bien que sean tomados en cuenta, otros mecanismos de manifestación asoman como más útiles y eficaces para participar, quedando la participación política tradicional y en especial la inscripción y participación en elecciones, en un segundo plano o con menor incidencia y aceptación por parte de los jóvenes.

La consistencia de los resultados arrojados por el análisis demuestra que al menos los alumnos de colegios subvencionados y municipales probablemente estén menos dispuestos a la inscripción electoral y a la participación política tradicional. Lo anterior queda reafirmado al analizar (en forma estadística descriptiva) la variable dependiente, ya que ante la afirmación “*cuando cumpla los 18 años me voy a inscribir en los registros electorales*”, los resultados demuestran que al menos el 60% de los encuestados tanto en el ámbito subvencionado como municipal, están en desacuerdo o muy en desacuerdo con la afirmación, como se puede observar en el cuadro n° 3:

Cuadro n° 3 : Cuando cumpla los 18 años me voy a inscribir en los registros electorales

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	62%	26%	20%	25,00%
Parcialmente de acuerdo	10%	15%	19%	16,00%
Parcialmente desacuerdo	13%	12%	11%	12,00%
Muy desacuerdo	15%	47%	50%	47,00%
Total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	
Alumnos que se inscribirán	72%	41%	39%	41%
Alumnos que no se inscribirán	28%	59%	61%	59%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Es importante destacar que el tipo de educación impartida por los diferentes colegios, ya sea desde la práctica educativa en cuanto la relación entre los diferentes actores, así como también desde lo teórico (objetivos y contenidos) es una variable de suma importancia que

será considerada en análisis posteriores, sobre todo cuando los datos son estadísticamente significativos en las tres realidades educacionales utilizadas en la muestra.

II. EXISTENCIA DE UNA EDUCACIÓN POLÍTICA

El análisis sobre la relación entre educación y política demuestra que sí existe una correlación, y en especial con la democracia. Se ha podido establecer que el factor educacional es una variable que sí incide en el desarrollo político de una sociedad, y más aún de que el desarrollo de una sociedad con características cada vez más democrática en cierta medida es explicable por el ejercicio de una práctica educativa tolerante, respetuosa de los derechos, integradora y abierta a la comunidad. Desde este punto de vista, la educación se transforma en un componente esencial a la hora de la formación ciudadana y la construcción de la democracia. “La experiencia histórica reciente de nuestras sociedades, muchas veces traumática, hace prioritario imaginar nuevas formas de asumir, explícitamente desde las escuelas, la formación de nuestros futuros ciudadanos” (CERDA. 2004:55); así la escuela y el espacio educativo poseen dentro de sus fines la formación de ciudadanos participativos, tolerantes, respetuosos e integradores. Según el INJUV el fortalecimiento de la democracia se inicia en el hogar pero se profundiza esencialmente en el sistema escolar, espacio privilegiado para aprender y desarrollar habilidades y actitudes democráticas. Centros de alumnos y otras iniciativas pueden acompañar este proceso.¹⁷

En el siguiente análisis, la tabla n° 2 demuestra una correlación entre las variables que queda establecida en la siguiente ecuación:

$$EDUPOLIT_C = B_0 + B_1 ESCA_C + B_2 EDEM_C + B_3 CURR_C + B_4 RESP_C + B_5 CA_C + B_6 ESCDE_C + B_7 CSSC_C + e$$

Donde EDUPOLIT se refiere a la educación orientada hacia la formación política; ESCA significa escuela abierta a la comunidad; EDEM se refiere educación orientada hacia la democracia; CURR se refiere a la existencia de un curriculum democrático; RESP significa actitudes de respeto dentro de la unidad educativa; CA es la existencia de centros de alumnos;

¹⁷ 4ª Encuesta Nacional de Juventud 2003. INJ.

ESCDE es escuela democrática desde lo teórico hasta lo práctico y CSSC es la importancia del currículum de ciencias sociales en la formación democrática. *c* se refiere a los diferentes tipos de colegios utilizados en la muestra y *e* representa el término de error.

Para establecer las conclusiones antes descritas, en la tabla nº 2 se han considerado variables del orden práctico y teórico; así por ejemplo, desde el punto de vista de la práctica educativa, la escuela abierta a la comunidad –en términos de integración-, el respeto y la tolerancia como valores esenciales en la relación entre los diferentes actores del proceso –alumnos, profesores, directivos, familia-, como también el ejercicio de la democracia institucionalizada en centros de alumnos eficaces y representativos, son variables de primer orden desde el punto de vista práctico. Con respecto a los elementos teóricos, para efectos de esta investigación se han centrado en el análisis curricular impulsado por la reforma educacional vigente, estos apuntan directamente hacia el análisis del currículum en general contemplando los objetivos y contenidos mínimos obligatorios, y en específico los desarrollados por la asignatura de ciencias sociales de forma transversal. Existe la necesidad de una coherencia entre aquello que es transmitido como parte del currículo oficial y las normas explícitas de la escuela, con aquellos mensajes, discursos y prácticas sociales que no siendo parte de estos, conforman el currículo oculto y también juegan un rol importante en la formación de los estudiantes (CERDA. 2004:77). La educación en todas sus formas y procedimientos se transforma en un actor clave en la formación de la ciudadanía, y a su vez en como se presentan los jóvenes dentro de una comunidad política y social¹⁸

2.1. El tema del currículum

A partir de los resultados obtenidos en la muestra, variables como la importancia de un currículum democrático, y más aún el desarrollo del mismo dentro del ámbito de las ciencias sociales, favorecen positivamente hacia una mejor comprensión del sistema político y del valor de la democracia para organizar la sociedad. Construir un currículum real que responda y de cuenta

¹⁸ La existencia de una educación democrática o bien orientada hacia la democracia, ya es un tema que hemos abordado en otras páginas y con múltiples miradas. Solo cabe señalar, y para efectos del análisis aquí descrito que la educación como práctica es de tal relevancia que funciona no solo como complemento de un marco curricular, sino que es la piedra angular de una formación para la ciudadanía.

de los desafíos que son parte de una formación para la ciudadanía, debe ser uno de los aspectos importantes de una escuela democrática. (CERDA. 2004:75). Según Gimeno Sacristán “currículum y democracia son conceptos que merecen ser planteados en el ámbito educativo, y también en el ámbito político” (SACRISTAN. 1998), por ende es importante reconocer su importancia dentro de cualquier formación educativa orientada hacia la democracia.

Una educación que orienta sus objetivos y contenidos hacia la formación de ciudadanos democráticos, obtiene resultados positivos al final del proceso de enseñanza media; situación que queda reforzada cuando se integra una variable que contempla una actitud respetuosa, tolerante y participativa de parte del colegio para con sus alumnos, ya que la correlación también es positiva desde el punto de vista de que el colegio entrega los espacios necesarios para desarrollar diferentes actividades de participación con los alumnos como se observa en la tabla n° 2. Según Sacristán: “La escuela contribuirá a la democracia cuando sus contenidos y objetivos se ajusten a los valores de la democracia, pero sobre todo, cuando las prácticas pedagógicas se acomoden con las exigencias mínimas de una democracia” (SACRISTAN. 1988).

A su vez, y dentro del contexto curricular, existen contenidos y habilidades que apoyan específicamente aspectos de la formación ciudadana y la democracia, en subsectores como Estudio y Comprensión de la Sociedad, en enseñanza básica y Ciencias Sociales en enseñanza media. Estos se reflejan tanto en los Objetivos Fundamentales Transversales como en los Contenidos Mínimos Obligatorios, donde se plantea que el currículum del sector de Historia y Ciencias Sociales en educación media está orientado, entre otros, a que los estudiantes “conozcan y comprendan los derechos y deberes que implica la vida en democracia, incluyendo la participación responsable en actividades comunitarias, el reconocimiento de la legitimidad de diversos puntos de vista sobre la realidad social y la valoración de principios básicos de libertad, igualdad, justicia, pluralismo y respeto a los derechos humanos”(MINEDUC. 1998: 99). Y por último, en términos de los Contenidos Mínimos Obligatorios, aunque se desarrollan en forma transversal, estos se especifican en la unidad de institucionalidad política y participación durante

1° medio¹⁹. Sin embargo, al parecer en la realidad educativa de Chile, la correlación entre los factores antes mencionados no se demuestra tan claramente, ya que la existencia de un curriculum democrático, y su práctica, es cada vez más estrecho dentro de nuestras escuelas.

Existencia de una educación política
Tabla nº 2: Relación del sistema educacional y sistema político
 Variable dependiente: Educación política

Variables independientes	1	2	3	4	5	6
Educación democrática (edudemoc)				0.1926631 (0.000)	0.1926631 (0.000)	0.1926631 (0.000)
Importancia de las Ciencias Sociales en la formación democrática (csscdemo)	0.0482364 (0.055)	0.0482364 (0.055)	0.0482364 (0.055)	0.0509969 (0.043)	0.0509969 (0.043)	0.0509969 (0.043)
Existencia de un curriculum democrático (currdemo)	0.109944 (0.000)	0.109944 (0.000)	0.109944 (0.000)	0.0683085 (0.014)	0.0683085 (0.014)	0.0683085 (0.014)
Escuela democrática (escdemo)	0.0559436 (0.029)	0.0559436 (0.029)	0.0559436 (0.029)			
Colegio Subvencionado (colesub)	-0.1720966 (0.033)		0.1058362 (0.000)	-0.1617055 (0.047)		0.09959 (0.000)
Colegio Particular (colepart)		0.1494214 (0.033)	0.212714 (0.001)		0.1411551 (0.047)	0.2023563 (0.001)
Colegio Municipal (colemuni)	-0.2820205 (0.001)	-0.1064179 (0.000)		-0.2653925 (0.001)	-0.100125 (0.000)	

Cuando se agrega la variable del tipo colegio, vale decir la correlación entre la existencia de una educación orientada hacia la participación política y los colegios encuestados, nos encontramos con resultados más diversos, ya que al analizar los colegios subvencionados y municipalizados la correlación es de tipo negativa; situación contraria ocurre cuando se suma la variable de los colegios particulares, ya que en este caso la correlación es positiva.

En las siguientes tres correlaciones, la situación mantiene las mismas características. Más aún en este caso solo se han considerado variables del orden teórico, es decir aquellas que apuntan directamente hacia la evaluación de la reforma educacional desde el punto de vista del curriculum y los objetivos, ya que se han considerado la existencia de un curriculum

¹⁹ Para una revisión más detallada de los contenidos referidos en las Unidades descritas ver. Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Media. MINEDUC. 1988. Pág. 102-103

democrático, en cuanto a todas las asignaturas y en especial la de ciencias sociales y además se agrega como variable la percepción final que posee el alumno luego de cuatro años de enseñanza media, en términos de la recepción de contenidos que formen en los valores propios de una democracia. Si bien es cierto, y tomando en consideración solo estos indicadores podemos observar nuevamente una correlación de tipo positivo, es decir, nuevamente se constata que existe una gran probabilidad de que una educación orientada hacia la formación de la democracia en cuanto a sus contenidos, los alumnos comprenderán el valor de la democracia para vivir en sociedad, situación que finalmente puede incidir en la participación sobre todo desde el punto de vista electoral.

Nuevamente la situación cambia cuando se suman las variables de tipo colegio, ya que si bien existe consenso sobre la importancia de una educación orientada hacia la democracia, esta situación no se reproduce en todas las realidades educacionales ya que nuevamente son los colegios municipalizados y subvencionados los que generan una correlación negativa, o sea, demuestran la no-existencia de una formación teórica hacia la participación política y por ende hacia la democracia; situación nuevamente inversa en los colegios particulares, donde al parecer los alumnos si comprenden –al momento de terminado los cuatro años de enseñanza media- de mejor manera la importancia de la democracia como el mejor sistema político y de organizar la sociedad.

La diferencia existente entre los colegios particulares y el “sistema público”²⁰ es un fenómeno que se puede comprobar en diferentes aspectos, siendo uno de los más visibles los datos arrojados por los dos sistemas de medición de la calidad de la enseñanza existente en nuestro país, estos son el SIMCE y la PSU, donde la brecha sobre calidad es cada vez más amplia. Tema aparte merece la reflexión acerca de la imposibilidad de eliminar la brecha educacional en términos de calidad, cuestión que ha sido abordada por todos los gobiernos de la concertación, y pilar fundamental del actual proceso de reforma educacional. El fracaso en esta materia, situación demostrada por los resultados del SIMCE y la PSU, al parecer no ha sido abordado por las autoridades políticas en forma eficiente, ya que si bien ha existido un aumento notable en la

²⁰ Se ha considerado como sistema público aquellos colegios que reciben aportes directos desde entidades públicas, ya sea por parte del Estado a través de provinciales educacionales como es el caso de los subvencionados; o bien por parte de las municipalidades como es el caso de los colegios municipales.

cobertura durante los últimos 15 años, en términos de calidad la situación no ha demostrado una amplia mejoría. Si bien es cierto, las autoridades de gobierno han insistido en el argumento de los avances de la educación chilena, dichos avances si se han demostrado desde un punto de vista cuantitativo, es decir, aumento en el nivel de escolaridad de los chilenos, amplia cobertura del sistema educacional hacia todos los sectores de la población, mayor tecnología e infraestructura en los colegios, así como la implementación de la Jornada Escolar Completa (JEC), han sido el soporte del discurso oficialista con respecto a los avances en materia educativa. Y si bien no se puede desconocer el esfuerzo y los avances de los gobiernos de la concertación, también se debe reconocer la brecha que existe entre la educación pública y la educación privada en cuanto a calidad y desempeño, ya que los indicadores que miden la calidad de la enseñanza en Chile así lo demuestran.

Desde el punto de vista de una educación democrática, la diferencia que se observa entre los sistemas educacionales también puede ser ampliada al ámbito de la calidad educacional, y principalmente en términos de la comprensión hacia los temas de participación y sistema político. Dicha situación puede ser explicada por los diferentes niveles de comprensión y conocimiento adquiridos por los jóvenes al terminar la enseñanza media, los cuales son variables según el tipo de colegio al cual asisten.

Cuadro n° 4: Al terminar la enseñanza media comprendo el valor de la democracia y su importancia para organizar la sociedad

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	40%	33%	24%	30,00%
Parcialmente de acuerdo	48%	41%	39%	40,00%
Parcialmente desacuerdo	8%	17%	21%	18,00%
Muy desacuerdo	4%	9%	16%	12,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	
Existe comprensión del concepto de democracia	88%	74%	63%	70%
No existe comprensión del concepto de democracia	12%	26%	37%	30%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

En el cuadro n° 4 se observa que los niveles de comprensión sobre la democracia son mayores en los colegios particulares, lo que puede ser explicado por una actividad orientada a fomentar y reforzar los contenidos y valores democráticos, ya sea desde la aplicación de los contenidos como de sus prácticas, principalmente dentro del aula, como se observa en el cuadro n°5.

Cuadro n° 5: Al finalizar la enseñanza media siento que he sido estimulado por el colegio, las materias y sus actividades para participar y fomentar la democracia

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	31%	29%	30%	29,00%
Parcialmente de acuerdo	46%	41%	38%	39,00%
Parcialmente desacuerdo	19%	17%	19%	18,00%
Muy desacuerdo	4%	13%	13%	14,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	
El colegio si fomenta el desarrollo de la democracia	77%	70%	68%	68%
El colegio no fomenta el desarrollo de la democracia	23%	13%	32%	32%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Según los datos expuestos, y si bien se demuestra que existe un cierto nivel de comprensión con respecto a lo que significa la democracia, así como también la importancia del colegio en la implementación de dicho fenómeno, lo importante en este punto es destacar la diferencia existente entre las diferentes realidades educacionales de Chile. Ya que se demuestra como los mayores porcentajes de comprensión y aceptación por parte de los alumnos hacia la democracia, así como en el desempeño de sus respectivos colegios, se encuentra en los colegios particulares pagados, quedando aquellos que asisten al sector municipal por debajo de los niveles de los colegios particulares. Claramente esta brecha incide posteriormente en la forma de socialización política que desarrollan los jóvenes.

2.2. Una pedagogía desde la acción

En las correlaciones 7, 8 y 9 de la tabla n° 2, solo se han comprometido variables de orden práctico, aquellas donde la importancia radica no en los contenidos sino en la actitud, en una

forma de acción, gestión y trabajo que oriente hacia la democracia. De esta manera se han considerado indicadores tales como el nivel de apertura de la escuela hacia la comunidad, en términos de integración y de acción en conjunto con la sociedad; así como también la actitud de los diferentes estamentos de la escuela en su relación con los alumnos, el nivel de respeto, tolerancia de los profesores y directivos hacia las formas de expresión de los jóvenes. Y por último la importancia otorgada a los centros de alumnos como instituciones democráticas, representativas y receptoras de los intereses de los alumnos, además de mediadoras entre ellos, profesores y directivos. De esta manera, se observa la existencia de correlaciones positivas con un determinado nivel de educación política, y en especial democrática, dejando de manifiesto que si bien es importante la existencia de marcos curriculares que incluyan objetivos y contenidos hacia la formación política democrática, es fundamental también la aplicación de estos en el aula y su práctica dentro de la cotidianeidad de la vida escolar, generando así un ambiente que conduzca a la práctica normal de los valores democráticos en la sociedad.

Existencia de una educación política
Tabla nº 2: Relación del sistema educacional y sistema político
 Variable dependiente: Educación política

Variables independientes	7	8	9	10	11	12
Escuela abierta a la comunidad (escabier)	0.0962877 (0.001)	0.0962877 (0.001)	0.0962877 (0.001)	0.0829942 (0.003)	0.0829942 (0.003)	0.0829942 (0.003)
Educación política (edupolit)						
Educación democrática (edudemoc)						
Importancia de las Ciencias Sociales en la formación democrática (csscdemo)						
Existencia de un currículum democrático (currdemo)				0.0709662 (0.011)	0.0709662 (0.011)	0.0709662 (0.011)
Respeto a las formas de expresión de los alumnos (respalum)	0.0991964 (0.000)	0.0991964 (0.000)	0.0991964 (0.000)	0.0934833 (0.000)	0.0934833 (0.000)	0.0934833 (0.000)
Importancia de los centros de alumnos (impccaa)	0.0560981 (0.047)	0.0560981 (0.047)	0.0560981 (0.047)	0.0455937 (0.108)	0.0455937 (0.108)	0.0455937 (0.108)
Escuela democrática (escdemo)						
Colegio Subvencionado (colesub)	-0.1567291 (0.053)		0.1136995 (0.000)	-0.1557107 (0.055)		0.1152108 (0.000)
Colegio Particular (colepart)		0.1377268 (0.053)	0.207714 (0.001)		0.1367955 (0.055)	0.207512 (0.001)
Colegio Municipal (colemuni)	-0.2740522 (0.001)	-0.1143866 (0.000)		-0.2745477 (0.001)	-0.1159238 (0.000)	

Los jóvenes educados en ambientes tolerantes, respetuosos, integradores, libres pero responsables así como con un espíritu igualitario, tendrán mayor preferencia hacia la democracia como forma de organización social y política; y por el contrario cuando estas actitudes no son reforzadas ni de lo teórico ni de lo práctico, existe una mayor probabilidad de que los jóvenes se sientan apartados de la política y poco o nada les interese en participar dentro del juego democrático, ya que surge un sentimiento de frustración con respecto a la participación, aludiendo de que su inclusión y participación en el sistema no tiene mayor relevancia, generando con ello una mayor apatía frente al sistema y sus características. Según Gimeno Sacristán “no se puede decir que haya un curriculum para la democracia, sino que hay formas de desarrollar el curriculum para lograr que avance algo la democracia en circunstancias determinadas, sean estas: sociales, políticas o culturales” (SACRISTÁN: 1998).

Cuando se agrega la variable de tipo colegio, las mismas correlaciones presentan un resultado similar a las anteriores, ya que se observa que es la educación municipal la cual genera correlaciones negativas con respecto al desarrollo de una educación que fortalezca la participación y la democracia como sistema político. Nuevamente observamos que el sistema municipal adolece de la entrega de una educación democrática, y más importante aún una educación desde la práctica que no incentiva hacia la participación política. Aunque si bien los colegios municipales si se encuentran un poco más abiertos a la comunidad, lo que demuestra cierto grado de integración, en otros aspectos el colegio no es percibido como una institución formadora de valores políticos y democráticos donde exista un verdadero respeto por las formas de expresión y participación de los alumnos. En el caso de los colegios subvencionados, estos al correlacionarlos junto al sistema municipal muestran también una correlación de tipo negativa, generando la misma situación que en los colegios municipales, sin embargo, esta situación varía generándose una correlación positiva entre educación política y colegio subvencionado cuando se correlaciona junto a los colegios particulares. Dicha situación se debe principalmente a las características que poseen ciertos colegios subvencionados de la comuna de Puente Alto, los cuales funcionan más como colegios particulares demostrando un fuerte compromiso con la educación para la ciudadanía y la democracia. Con respecto a los colegios particulares, la correlación vuelve a ser positiva, confirmando que la educación para la democracia es un factor fundamental dentro de la educación privada.

2.3. *Conocimiento y valoración de la democracia como sistema político*

La importancia otorgada al sistema político como forma de organización, el conocimiento de los valores que engloba la democracia, así como una opinión positiva del sistema chileno contribuyen a una mejor formación de una educación política que se traduciría en mejores y más efectivos niveles de participación por parte de los jóvenes.

En las siguientes correlaciones se establece de manera positiva que tanto la importancia otorgada al sistema político, como el conocimiento y la valoración del sistema democrático chileno son variables de importancia a la hora de generar una educación democrática y orientada hacia la participación política. Sin embargo dicha relación es negativa cuando nuevamente se analiza desde el trabajo educacional realizado por el sistema municipal y en cierta medida por los colegios subvencionados. Con respecto a los colegios particulares, la situación vuelve a ser la misma que en los análisis anteriores, vale decir se establece una correlación positiva demostrando que en esta materia el sistema particular sí está más orientado hacia la participación e integración de los jóvenes al sistema político y la democracia.

Existencia de una educación política
Tabla n° 2: Relación del sistema educacional y sistema político
Variable dependiente: Educación política

Variables independientes	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
Importancia del sistema político (impsispo)	0.1394127 (0.000)	0.1394127 (0.000)	0.1394127 (0.000)									
Conocimiento de valores democráticos (convadem)	0.2059561 (0.000)	0.2059561 (0.000)	0.2059561 (0.000)									
Opinión positiva de la democracia chilena (sisdemch)	0.0958864 (0.000)	0.0958864 (0.000)	0.0958864 (0.000)									
Escuela abierta a la comunidad (escabier)				0.0522783 (0.069)	0.0522783 (0.069)	0.0522783 (0.069)				0.0590806 (0.038)	0.0590806 (0.038)	0.0590806 (0.038)
Educación democrática (edudemoc)				0.1672753 (0.000)	0.1672753 (0.000)	0.1672753 (0.000)	0.1764564 (0.000)	0.1764564 (0.000)	0.1764564 (0.000)	0.1793206 (0.000)	0.1793206 (0.000)	0.1793206 (0.000)
Importancia de las Ciencias Sociales en la formación democrática (csscedemo)				0.0541209 (0.032)	0.0541209 (0.032)	0.0541209 (0.032)	0.0543774 (0.031)	0.0543774 (0.031)	0.0543774 (0.031)	0.0513633 (0.042)	0.0513633 (0.042)	0.0513633 (0.042)
Existencia de un curriculum democrático (currdemo)				0.0493991 (0.080)	0.0493991 (0.080)	0.0493991 (0.080)	0.0584039 (0.037)	0.0584039 (0.037)	0.0584039 (0.037)			
Respeto a las formas de expresión de los alumnos (respalum)				0.0776251 (0.003)	0.0776251 (0.003)	0.0776251 (0.003)	0.0844061 (0.001)	0.0844061 (0.001)	0.0844061 (0.001)	0.0799748 (0.002)	0.0799748 (0.002)	0.0799748 (0.002)
Colegio Municipal (colemuni)	-0.2677904 (0.002)	-0.1142728 (0.000)		-0.265581 (0.001)	-0.1119706 (0.000)		-0.2650842 (0.001)	-0.1106867 (0.000)		-0.2646048 (0.001)	-0.110951 (0.000)	
Colegio Subvencionado (colesub)	-0.1507256 (0.068)		0.1135834 (0.000)	-0.1506935 (0.064)		0.1112955 (0.000)	-0.1513091 (0.064)		0.1100269 (0.000)	-0.1507222 (0.063)		0.1102925 (0.000)
Colegio Particular (colepart)		0.1330398 (0.068)	0.2039934 (0.002)		0.1327874 (0.064)	0.2021737 (0.001)		0.1332382 (0.064)	0.2017411 (0.001)		0.1329122 (0.063)	0.2019218 (0.001)

A modo de conclusión

Con respecto a las correlaciones siguientes que se observan en tabla n° 2, todas confirman las conclusiones descritas en análisis anteriores, es decir que las variables de orden práctico y teórico dentro de un sistema educacional determinado son fundamentales para generar una educación orientada hacia la participación política, ya que en todas ellas se relacionan desde

las prácticas ejercidas por la institución y sus miembros así como también el marco curricular establecido por la actual reforma educacional, y que queda determinada por los objetivos transversales y los contenidos mínimos obligatorios. Así por ejemplo, las variables consideradas dentro de las correlaciones siguientes son: La integración de la escuela en el contexto de la comunidad y su apertura como un centro integrador de la dinámica social de su entorno inmediato. Los contenidos descritos en el programa de Ciencias Sociales en 1° medio, en forma transversal, apuntan a la integración tanto de la escuela como del alumno con su comunidad inmediata, buscando con esto desarrollar un sentimiento de permanencia, identidad e integración con el entorno y la comunidad. Se plantea que el alumno debe “entenderse a sí mismo como parte de una comunidad local, regional y nacional, con una institucionalidad y territorio común, y problemas y responsabilidades compartidas” (MINEDUC. 1998:101).

Existencia de una educación política
Tabla nº 2: Relación del sistema educacional y sistema político
 Variable dependiente: Educación política

Variables independientes	22	23	24	25	26	27
Escuela abierta a la comunidad (escabier)	0.0590806 (0.038)	0.0590806 (0.038)	0.0590806 (0.038)			
Educación democrática (edudemoc)	0.1793206 (0.000)	0.1793206 (0.000)	0.1793206 (0.000)			
Importancia de las Ciencias Sociales en la formación democrática (csscdemo)	0.0513633 (0.042)	0.0513633 (0.042)	0.0513633 (0.042)			
Importancia de los centros de alumnos (impccaa)				0.0690186 (0.014)	0.0690186 (0.014)	0.0690186 (0.014)
Respeto a las formas de expresión de los alumnos (respalum)	0.0799748 (0.002)	0.0799748 (0.002)	0.0799748 (0.002)	0.1130516 (0.000)	0.1130516 (0.000)	0.1130516 (0.000)
Colegio Municipal (colemuni)	-0.2646048 (0.001)	-0.110951 (0.000)		-0.158161 (0.053)		0.1099857 (0.000)
Colegio Subvencionado (colesub)	-0.1507222 (0.063)		0.1102925 (0.000)		0.1388713 (0.053)	0.2066945 (0.001)
Colegio Particular (colepart)		0.1329122 (0.063)	0.2019218 (0.001)	-0.2719342 (0.001)	-0.1106257 (0.000)	

Otro indicador de importancia, y que ha sido correlacionado de manera positiva junto al proceso de formación política, es la importancia que radica en el respeto y tolerancia de las formas de expresión y participación de los alumnos por parte de directivos y profesores, ya que

una formación política y democrática desde la práctica misma dentro de la unidad escolar es mucho más efectiva que la revisión y evaluación de contenidos y marcos curriculares. Desde el punto de vista teórico y los marcos curriculares, la importancia de la existencia de un currículum democrático así como también la importancia de la asignatura de ciencias sociales es considerada como variable de primer orden dentro del análisis, y así lo demuestran las correlaciones positivas expuestas en la tabla n° 2.

En el caso del sistema educacional, la situación se repite con respecto a las correlaciones anteriores, ya que se observa que es la educación municipal la que demuestra mayores falencias en la preparación de ciudadanos participativos y comprometidos con la democracia. La situación anterior también se observa dentro del contexto de los colegios subvencionado, pero estos son en menor medida, ya que si se analizan en correlación con los colegios particulares esta es positiva. A su vez en los colegios particulares, la situación que se observa siempre es o son correlaciones de tipo positiva, es decir, que en el sistema particular la educación esta orientada hacia la formación ciudadana y la participación política dentro de un contexto democrático, lo que sin lugar a dudas, y rescatando los resultados expuestos en la tabla n° 1, esto se traduciría en mejores niveles de participación electoral por parte de los alumnos al cumplir los 18 años.

III. SISTEMA POLÍTICO Y PREFERENCIAS HACIA EL AUTORITARISMO

La preferencia por parte de los jóvenes hacia un sistema político determinado, se ha podido constatar a partir del análisis correlacional de distintas variables, como por ejemplo: El conocimiento que se tiene sobre participación política; la importancia que se le atribuye a la democracia como forma de convivencia; el rol fundamental que cumple la educación como sistema de reproducción social y político, tanto en lo práctico como en lo teórico; El nivel de interés que se tiene con respecto a las formas de organización social y políticas; así como también, la importancia otorgada a formas de expresión menos convencionales y más cercanas a actitudes violentas; y por último, el tipo de colegio y educación recibida por los alumnos. Todas estas variables, se establecen para determinar porqué en ciertos sectores de la población encuestada la

aceptación de la democracia es cuestionada e incluso muchas veces se estima que los gobiernos autoritarios son una alternativa viable porque demuestran orden y estabilidad.

Sin lugar a dudas que el tema de la estabilidad política y la gobernabilidad de los gobiernos en América Latina ha sido asunto de debate y reflexión por todos los gobiernos de la región, más aún porque luego de los gobiernos autoritarios, los procesos democratizadores no han sido capaces –con excepción de Chile- de generar estabilidad en los países, así como también la democracia, en algunos casos, no se ha demostrado en forma eficaz a la hora de resolver algunas demandas de los ciudadanos, dicha situación hace pensar que sistemas que son más estructurados, fuertes y muy centralizados en la figura del caudillo son capaces de resolver de forma más efectiva las demandas.

A su vez, en el siguiente análisis se establece que la preferencia hacia el autoritarismo como sistema político estaría determinada por el conocimiento restringido sobre formas de participación política, por la importancia que se le otorgue a la violencia como medio de expresión legítima; el desarrollo de la educación y las ciencias sociales como formadoras de valores democráticos; así como la existencia de prácticas antidemocráticas dentro de la unidad educativa y por ultimo el desinterés por la organización social y política.

En el siguiente análisis la table nº 3 muestra una correlación entre las variables queda expresada de la siguiente manera:

$$PREFAUTO_C = B_0 + B_1 CON_C + B_2 VIO_C + B_3 DES_C + B_4 CSSC_C + B_5 CURR_C + e$$

Donde PREFAUTO es preferencia por un sistema político autoritario; CON se refiere al conocimiento sobre formas de participación política; VIO es entender la violencia como un medio de expresión legítima; DES es el desinterés existente por la organización social y política; CSSC es la importancia de las ciencias sociales en la formación de conductas más democráticas y CURR es la existencia de un currículum con características democráticas. c se refiere a los tipos de colegios y e al dato de error.

3.1. Participación, violencia y desinterés social.

Como se observa en las correlaciones de la tabla n° 3, el conocimiento de formas de participación política a nivel tradicional –entiéndase participación en Partidos políticos y participación electoral- no generaría una mayor preferencia hacia el autoritarismo como sistema político. Como se ha sostenido en los análisis anteriores la aceptación de la democracia se encuentra relacionada con los niveles de conocimiento que se posee sobre formas de participación, vale decir, en la medida que existe mayor conocimiento de cómo participar política y socialmente, situación generada en gran parte por el sistema educacional como se ha comprobado, la aceptación del autoritarismo sería cada vez menor.

Sistema político y preferencias hacia el autoritarismo
Tabla n° 3: Preferencias hacia el autoritarismo según sistema educacional
 Variable dependiente: Preferencia al autoritarismo

Variables independientes	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Conocimiento de particip. Política (conparpo)	-0.0670242 (0.012)	-0.0670242 (0.012)	-0.0670242 (0.012)				-0.073153 (0.006)	-0.073153 (0.006)	-0.073153 (0.006)			
La violencia como medio de expresión legítima (violegit)	0.1265573 (0.000)	0.1265573 (0.000)	0.1265573 (0.000)	0.1300055 (0.000)	0.1300055 (0.000)	0.1300055 (0.000)	0.1361591 (0.000)	0.1361591 (0.000)	0.1361591 (0.000)			
Importancia de las ciencias sociales en la formación democrática (csscdemo)										0.0432103 (0.088)	0.0432103 (0.088)	0.0432103 (0.088)
Existencia de un currículo democrático (currdemo)										0.0642364 (0.017)	0.0942364 (0.017)	0.0642364 (0.017)
Desinterés por la organización política y social (desinsoc)	0.0705689 (0.006)	0.0705689 (0.006)	0.0705689 (0.006)	0.0765587 (0.003)	0.0765587 (0.003)	0.0765587 (0.003)				0.0859787 (0.001)	0.0859787 (0.001)	0.0859787 (0.001)
Colegio Subvencionado (colesub)	0.1585263 (0.065)		-0.1590997 (0.000)	0.1516296 (0.075)		-0.1590697 (0.000)	0.1642414 (0.057)		- 0.1652534 (0.000)	0.1831921 (0.031)		- 0.1591543 (0.000)
Colegio Particular (colepart)		-0.1395028 (0.065)	-0.2314094 (0.000)		-0.1343567 (0.075)	-0.2284049 (0.000)		- 0.1438998 (0.057)	- 0.2371558 (0.000)		- 0.1579903 (0.031)	-0.243743 (0.000)
Colegio municipal (colemuni)	0.3206422 (0.000)	0.1603813 (0.000)		0.3136285 (0.000)	0.1603408 (0.000)		0.3322632 (0.000)	0.1666191 (0.000)		0.3453567 (0.000)	0.1603994 (0.000)	

El desarrollo histórico, social y económico de la última década ha sido testigo del decaimiento de los antiguos y tradicionales modelos de participación política, enmarcados dentro del concepto de la modernidad ilustrada y que se reflejan en la participación electoral, en partidos políticos ideologizados y en organizaciones de trabajadores agrupadas en sindicatos. A su vez hemos asistido a nuevas formas de participación y manifestación que a lo largo de su desarrollo se han ido legitimando en cuanto a la expresión de demandas y participación política. Así por ejemplo el desarrollo de los movimientos sociales ha sido una importante forma de expresión dentro de las sociedades, así como también la formación de numerosas organizaciones que han logrado unir y representar los intereses diversos de muchos de aquellos que no se sienten identificados con el sistema político tradicional y sus mecanismos pero sí con organizaciones –que se han definido como tribus- no tradicionales como ya hemos visto. El desarrollo de los procesos democratizadores de la década del ‘80 y noventa tanto en Chile como en el mundo han contribuido a la generación de estas nuevas formas de expresión, y que por cierto se vuelven cada vez más atractivas dentro de un universo marcado por la exclusión, la desigualdad y la frustración de amplios sectores sociales, específicamente en los jóvenes.

En reiteradas ocasiones hemos sido testigo como estas demandas han sido canalizadas por formas de expresión violentas que no se correlacionan con sociedades democráticas y tolerantes, y que también demuestran el nivel frustración y decepción para con la democracia y sus canales formales de manifestación. Sin embargo el hecho de que la violencia se haya convertido para ciertos sectores de la sociedad en un medio de expresión legítima no significa que la democracia haya dejado de ser importante como forma de organización social y política, pero sí que se generan ciertos grados de preferencia hacia otras formas de organización más autoritarias y que paradójicamente también utilizan la violencia y la coacción como método de organización. Así por ejemplo en el cuadro n° 5 se observa que en general un 45% de los jóvenes encuestados sí consideran la violencia como una forma de expresión legítima.

Cuadro n° 5: La violencia es un medio de expresión legítima cuando el gobierno no atiende las demandas de los ciudadanos

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	4%	21%	24%	21,00%
Parcialmente de acuerdo	19%	24%	24%	24,00%

Parcialmente desacuerdo	31%	18%	22%	20,00%
Muy desacuerdo	46%	37%	30%	35,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	
La violencia si es un medio de expresión legítimo	23%	45%	48%	45%
La violencia no es un medio de expresión legítimo	77%	55%	52%	55%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

Por otra parte, la importancia otorgada a la violencia de alguna manera también explicaría los grados de aceptación que se tiene del autoritarismo como sistema político, ya que en las correlaciones descritas en la tabla n° 3 demuestran en forma satisfactoria que sí existe una relación positiva entre la violencia y la aceptación del autoritarismo. Ahora bien, si se toma en consideración solo la afirmación “es mejor vivir en un gobierno autoritario ya que es más ordenado que un gobierno democrático”, podemos observar que en términos generales un 30% si esta de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación

Cuadro n° 6: Es mejor vivir en un gobierno autoritario ya que es más ordenado que uno democrático

	Particular	Part. - Subv.	Municipal	% sobre el total de encuestados
Muy de acuerdo	3%	8%	16%	11,00%
Parcialmente de acuerdo	8%	17%	25%	20,00%
Parcialmente desacuerdo	31%	18%	18%	19,00%
Muy desacuerdo	58%	57%	41%	50,00%
total	100%	100%	100%	100,00%
	Particular	Part. - Subv.	Municipal	
Aceptación al sistema autoritario	11%	25%	41%	31%
No aceptación al sistema autoritario	89%	75%	59%	69%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos en encuesta año 2004

La relación entre violencia y autoritarismo se corrobora de mejor manera cuando solo se toman los datos de los colegios municipalizados, donde un 48% si está de acuerdo con la violencia y a su vez un 41% está de acuerdo con el autoritarismo, generándose una correlación efectiva. Como hemos visto, en la medida que el sistema educacional no prioriza la acción democrática desde la práctica, y por el contrario las medidas y acciones siempre tienden a fortalecer modelos más autoritarios de comportamiento, inevitablemente se fortalece el autoritarismo como forma de comportamiento social. Sin embargo, es importante destacar la labor

de profesores y directivos que deben trabajar con cursos saturados de alumnos donde no queda otra alternativa que priorizar el autoritarismo como forma de relación y aceptación de normas, como ocurre en los colegios municipales.

Por lo tanto, es interesante la correlación establecida en términos de colegios, donde se observa con claridad que son los colegios municipalizados los que tienen mayor aceptación de la violencia y del autoritarismo por sobre las otras realidades educacionales, lo cual se puede constatar en la tabla n° 3 donde claramente se manifiestan correlaciones de tipo positivas entre aceptación al autoritarismo y los colegios municipales, situación que no ocurre en los otros tipos de colegios.

Una conclusión puede estar determinada por la afirmación de que los colegios municipales –considerando todos los factores antes descritos- no estarían formando ciudadanos comprometidos con la democracia, y lo que es peor aún, en determinados sectores con fuertes características violentas y muy cercanas a la idea de formar parte de gobiernos autoritarios. Un análisis puede estar enfocado directamente hacia los factores que ya hemos descrito en reiteradas ocasiones como son por ejemplo: bajos índices de comprensión y conocimientos de la democracia como sistema político; bajos índices de actitudes y prácticas por parte de los establecimientos tendientes hacia la democracia, y finalmente un bajo compromiso por a formación ciudadana y la entrega de valores que forman parte del desarrollo de la democracia como sistema social y político.

Dentro de nuestras hipótesis hemos establecido que el desarrollado educacional, claramente es un indicador que puede responder a mejores índices de democratización social y política, y hemos comprobado también que dicha correlación entre variables se ha manifestado positiva en nuestros análisis. Pero también hemos demostrado como ha sido el sistema municipal, aquel que ha quedado más postergado en una educación más comprometida con la democracia, principalmente desde la observación de los alumnos sobre su conocimiento y comprensión de sus valores, así como también desde las prácticas ejercidas por todos sus estamentos, donde los niveles de participación en cuanto a la toma de decisiones es cada vez más restringida a los sectores directivos excluyentes tanto de profesores como de los alumnos y apoderados.

Con respecto a los niveles de desafección y desinterés por las formas de organización social y política, esto también ha sido considerado como una variable más para la explicación del porqué de la aceptación del sistema autoritario como sistema político. Así se constata que entre el desinterés por la organización social y política y la aceptación del autoritarismo existe una correlación de tipo positiva

Finalmente, y a lo largo de todo el análisis anterior se ha establecido que existe una correlación positiva entre sistema educacional y aceptación de la democracia, y dicha correlación se ha visto fortalecida por los datos arrojados por la tabla nº 3. Sin embargo, se ha constatado de que un porcentaje del universo encuestado está de acuerdo o muy de acuerdo con el autoritarismo como sistema político por ser más ordenado y estructurado que la democracia, el análisis ha estado centrado exclusivamente en buscar la explicación para dicho fenómeno, y esta la hemos encontrado en al menos cuatro factores: 1º el conocimiento que se tiene sobre las formas de participación política dentro de un sistema político democrático, desde lo cual se establece que mientras más se conoce de cómo participar en una democracia existe menor afección hacia el autoritarismo; 2º que la violencia como forma de expresión y manifestación de las demandas ciudadanas es un factor que puede ser considerado como actitudes que tienden hacia la aceptación del autoritarismo como forma de organización social y política; 3º que el desinterés por la organización social y política genera mayores niveles de aceptación de los sistemas autoritarios; y 4º, en ambientes donde la práctica educativa tiende a ser más autoritaria, sobre todo desde la práctica, las relaciones entre los diversos agentes conducirán a no potenciar la tolerancia y el respeto como formas de socialización, y por el contrario la violencia y el autoritarismo se volverán cada vez más legítimo a la hora de establecer relaciones sociales y manifestar las demandas. Por último se ha vuelto a constatar que dentro de los diferentes sistemas educacionales existen algunos que son más propensos hacia la formación de actitudes y conductas democráticas y otros no, siendo así que los colegios particulares poseen una mayor cercanía con la democracia que los colegios subvencionados, y que finalmente son los colegios municipales donde los niveles de desafección hacia el sistema son cada vez más grandes.

Conclusión

A partir de las correlaciones establecidas en el análisis anterior se puede llegar a establecer en primer lugar que la inscripción electoral se define por diferentes factores, es decir, en la medida que el colegio tiende hacia una educación con características cada vez más democráticas ya sea desde lo teórico como lo práctico, los alumnos estarían más dispuestos a participar de estos mecanismos democráticos. A su vez hemos podido constatar que es en los colegios municipales donde existen mayores falencias con respecto a este tema, es decir, los alumnos en colegios municipales asisten a ambientes más hostiles a la democracia donde las relaciones no tienden hacia el fortalecimiento de los valores democráticos y por ende no existiría una correlación entre la educación impartida en estos sistemas y la participación política de tipo tradicional, principalmente en procesos electorarios.

En segundo lugar, se ha constatado que existe una correlación positiva entre el modelo educativo y la formación ciudadana. En la medida que se fortalecen los valores ciudadanos, los jóvenes presentarían mayor predisposición hacia la democracia; sin embargo, este fortalecimiento se define tanto desde la aplicación de un currículo determinado como desde la acción, ya que el hablar de democracia no sirve si no se practica desde la cotidianidad entre los diferentes estamentos educativos, involucrando desde los alumnos hasta los directivos.

Por último, todo sistema que se desarrolla en un ambiente intolerante, marcado por la violencia, por el apego irrestricto a las normas, con bajos niveles de entendimiento y consenso, inevitablemente conducirá al fortalecimiento del autoritarismo. Y es lo anterior lo que hemos querido destacar, donde se establece que es en ambientes más estrictos e intolerantes, principalmente en los colegios municipales, donde el reforzamiento a la democracia y sus mecanismos se han visto más perjudicados, y por el contrario la violencia ha alcanzado mayores niveles de legitimidad.

CONCLUSIONES

La educación es y seguirá siendo uno de los procesos formativos más importantes del ser humano, y es dentro de ese proceso que se ha enmarcado el eje fundamental de esta investigación. Se ha establecido que la educación es un proceso que conduce a la libertad de las personas, pero también es un fenómeno de reproducción social donde se puede generar un proceso cultural que tiende hacia la formación de valores y actitudes cada vez más democráticas. Se ha sostenido que la educación es fundamental en esta tarea, fundamental en la construcción de la ciudadanía y formación política de los jóvenes y por ende, que la democracia se fortalece y se desarrolla en ambientes culturalmente inducidos a ella.

Un análisis que debe ser rescatado, es que la educación es un proceso que tiende hacia la construcción de la sociedad, la construcción de la polis, por ende se ha tomado como eje central de este trabajo la idea de que es la educación un factor clave en la construcción y reforzamiento de la democracia como sistema político, sea esta función desde una perspectiva libertaria como lo planteaba Freire o bien desde el punto de vista de la reproducción.

Los elementos que involucran la democracia se han abordado principalmente desde la perspectiva de la participación política, así como también de los valores universalmente conocidos como la tolerancia, el respeto, la integración. Se ha establecido teóricamente el concepto de participación política en todas sus formas y desde un punto de vista politológico, y también se ha considerado la existencia de una participación formal, centrada en los procesos electorarios y los partidos políticos, así como también una participación informal, y que tiene que ver con todo tipo de manifestación u organización que tiende hacia la construcción de la ciudad, ya sea desde lo político, social, cultural. Por ende se concluye que existen formas de participación política no tradicional, y son estas por medio de las cuales se encuentra una mayor manifestación por parte de los jóvenes, que deben ser escuchadas, valoradas e incluidas dentro del proceso de toma de decisiones políticas. Seguramente, esta situación acercaría mucho más a los jóvenes hacia el sistema político y a su vez tendrían una mejor percepción hacia la democracia.

Otro análisis que se ha establecido es la importancia del desarrollo cultural para el desarrollo de la democracia, y a su vez como un sistema educacional democrático generaría mayores conductas democráticas. Sin embargo, a partir de la exposición de las características del sistema educacional chileno, se ha podido constatar en primer lugar la carencia en materia de contenidos que poseen los nuevos planes y programas educacionales con respecto a los temas de participación y convivencia democrática, demostrando una clara falencia en cuanto a la generación y reforzamiento de esos valores. La falta de contenidos que apuntan al reforzamiento de la democracia, se complementa con muchas conductas que se generan en torno a la práctica educativa.

Más allá de la falencia teórica explicitada en los contenidos mínimos obligatorios, hemos llegado a la conclusión de que también es el sistema político por sí solo el que no genera mayor identificación con los jóvenes. Si bien existe una valoración hacia la democracia, como un buen sistema político, e incluso existe un cierto conocimiento de sus características y valores, su propio desarrollo e incluso acciones de algunos sectores políticos generan mayor rechazo ante los jóvenes. Se siente que la política es fundamental para organizar la sociedad, pero sin embargo, los jóvenes tienen un gran sentimiento de frustración hacia la política, porque en definitiva sienten que son utilizados como instrumentos durante las campañas electorales y que posteriormente tienen muy poca incidencia en la toma de decisiones políticas, o bien sus demandas lisa y llanamente no son escuchadas, situación que genera un mayor alejamiento de la política y de sus formas de participación, especialmente con respecto a procesos electorarios.

Otro elemento a destacar es que se concluye que el tema de la apatía, si bien existe, es menor a la hora de encontrar la explicación hacia la no participación en la sociedad, ya que se ha podido constatar que los jóvenes sí generan ciertos grados de organización y participación dentro de la sociedad, a las cuales se les ha denominado como participación política no tradicional.

La escuela, que es la llamada a fomentar y desarrollar los valores de la democracia durante todo el proceso de enseñanza aprendizaje, generalmente se ha ido desarrollando en forma contraria, y esto es principalmente porque ha establecido una relación de tipo vertical entre todos sus estamentos (incluidos los alumnos); estableciendo patrones de

conducta muy poco democráticos y que se reflejan en las exigencias de mayores espacios y respetos por las opiniones diferentes, la acción efectiva de los centros de alumnos como verdaderas instancias de representación de los alumnos, y también falta de participación de los profesores en las políticas y delineamientos de la educación en Chile, por mencionar algunos ejemplos.

Se ha dejado en claro, que la educación es un factor clave a la hora de generar y reforzar las conductas democráticas, y que este rol pasa tanto por los aspectos teóricos, como la existencia de un currículo adecuado par dichos fines, como de una practica educativa, también conocida como gestión educativa, que apunte más hacia el desarrollo de la democracia, y eso es fruto de un trabajo y un proceso en el cual deben estar incluidos todos los estamentos de la educación chilena, sean estos alumnos, profesores, directivos, autoridades de gobiernos, particulares.

Una mención aparte merecen las conclusiones sobre las formas de organización y manifestación de los jóvenes, y especialmente la relación que tienen con la violencia y las formas autoritarias de dominación y relación. Se ha podido constatar que aquellos que poseen un mayor acercamiento hacia la violencia como forma de acción colectiva, también son más afectos a entender al autoritarismo como una buena forma de gobierno. Si bien esta correlación que puede parecer obvia desde un primer enfoque, producto de las características que poseen los gobiernos autoritarios, lo importante y preocupante aquí es destacar el alto porcentaje (35% aprox.) de jóvenes que si sienten que el autoritarismo es un mejor sistema de organización política. La democracia en América Latina, y en Chile especialmente, ha vuelto luego de fuertes periodos de dictaduras militares con un alto costo en los social y en temas de derechos humanos, por lo tanto si bien, no se prevee a futuro una vuelta a este tipo de sistema y sigue siendo la democracia el sistema más aceptado, creo debe ser una voz de alerta tanto para las autoridades políticas como educacionales.

Por último, cabe destacar las conclusiones extraídas a partir de los datos de las diferentes realidades educacionales de nuestro país, ya que mientras se constata que son los colegios particulares y subvencionados los que poseen una mejor relación con temas de ciudadanía y desarrollo democrático, los colegios municipales se encuentran cada vez más alejados de esa realidad, quedando la impresión de que dentro del sistema público no existe una educación para la

formación ciudadana y la participación política, sino que por el contrario es donde existen los mayores índices de no inscripción electoral, así como una mayor preferencia hacia el autoritarismo, situación que puede ser explicada y evaluada por los fines más utilitarista que presenta la actual reforma educacional en marcha.

ANEXO N° 1
Actitud política referida a probable inscripción electoral
Tabla n° 1: Inscripción electoral según variables independientes
Variable dependiente: Inscripción electoral

Variables independientes	1	2	3	4	5	6	7	8
Identificación con la política (idpolit)								0.1005893 (0.001)
Importancia del sistema político (impsispo)	0.1204674 (0.000)	0.1247527 (0.000)						
Opinión positiva de la democracia chilena (sisdemch)				0.0923142 (0.001)	0.1067774 (0.000)			
Conocimiento restringido de particip. Política (conparpo)	0.0646858 (0.030)	0.0648321 (0.029)						
Importancia del voto (impvoto)	0.3938494 (0.000)	0.3950978 (0.000)				0.3831369 (0.000)		
Educación política (edupolit)				0.1992832 (0.000)		0.169046 (0.000)		
Educación democrática (edudemoc)					0.0667221 (0.023)			
Respeto a las formas de expresión de los alumnos (respalum)						0.058432 (0.040)		
Importancia de los centros de alumnos (impccaa)	0.048547 (0.127)		0.0823382 (0.006)					
Formas de participación política no tradicional (parnotrad)							0.1270553 (0.000)	
Importancia de la participación democrática (imppart)			0.1027087 (0.003)				0.0885872 (0.011)	0.1060057 (0.002)
Desinterés por la organización política y social (Desinsoc)							-0.1004315 (0.000)	-0.0883133 (0.001)
Colegio Municipal (colemuni)	-0.2641238 (0.001)	-0.2697689 (0.001)	-0.3139027 (0.000)	-0.3008141 (0.000)	-0.3342125 (0.000)	-0.2383086 (0.002)	-0.3049113 (0.000)	-0.308016 (0.000)
Colegio Subvencionado (colesub)	-0.2684665 (0.001)	-0.2689805 (0.001)	-0.3001245 (0.000)	-0.2812652 (0.000)	-0.300465 (0.000)	-0.2414629 (0.002)	-0.2940517 (0.000)	-0.2933964 (0.000)

ANEXO N° 2
Existencia de una educación política
Tabla n° 2: Relación del sistema educacional y sistema político
Variable dependiente: Educación política

Variables independientes	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Escuela abierta a la comunidad (escabier)							0.0962877 (0.001)	0.0962877 (0.001)	0.0962877 (0.001)	0.0829942 (0.003)	0.0829942 (0.003)	0.08299 42 (0.003)
Educación política (edupolit)												
Educación democrática (edudemoc)				0.1926631 (0.000)	0.1926631 (0.000)	0.1926631 (0.000)						
Importancia de las Ciencias Sociales en la formación democrática (csscdemo)	0.0482364 (0.055)	0.0482364 (0.055)	0.0482364 (0.055)	0.0509969 (0.043)	0.0509969 (0.043)	0.0509969 (0.043)						
Existencia de un curriculum democrático (currdemo)	0.109944 (0.000)	0.109944 (0.000)	0.109944 (0.000)	0.0683085 (0.014)	0.0683085 (0.014)	0.0683085 (0.014)				0.0709662 (0.011)	0.0709662 (0.011)	0.07096 62 (0.011)
Respeto a las formas de expresión de los alumnos (respalum)							0.0991964 (0.000)	0.0991964 (0.000)	0.0991964 (0.000)	0.0934833 (0.000)	0.0934833 (0.000)	0.09348 33 (0.000)
Importancia de los centros de alumnos (impccaa)							0.0560981 (0.047)	0.0560981 (0.047)	0.0560981 (0.047)	0.0455937 (0.108)	0.0455937 (0.108)	0.04559 37 (0.108)
Escuela democrática (escdemo)	0.0559436 (0.029)	0.0559436 (0.029)	0.0559436 (0.029)									
Colegio Subvencionado (colesub)	-0.1720966 (0.033)		0.1058362 (0.000)	-0.1617055 (0.047)		0.09959 (0.000)	-0.1567291 (0.053)		0.1136995 (0.000)	-0.1557107 (0.055)		0.11521 08 (0.000)
Colegio Particular (colepart)		0.1494214 (0.033)	0.212714 (0.001)		0.1411551 (0.047)	0.2023563 (0.001)		0.1377268 (0.053)	0.207714 (0.001)		0.1367955 (0.055)	0.20751 2 (0.001)
Colegio Municipal (colemuni)	-0.2820205 (0.001)	-0.1064179 (0.000)		-0.2653925 (0.001)	-0.100125 (0.000)		-0.2740522 (0.001)	-0.1143866 (0.000)		-0.2745477 (0.001)	-0.1159238 (0.000)	

ANEXO N° 2
Existencia de una educación política
Tabla n° 2: Relación del sistema educacional y sistema político
Variable dependiente: Educación política

VARIABLES INDEPENDIENTES	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
Importancia del sistema político (impsispo)	0.1394127 (0.000)	0.1394127 (0.000)	0.1394127 (0.000)									
Conocimiento de valores democráticos (convadem)	0.2059561 (0.000)	0.2059561 (0.000)	0.2059561 (0.000)									
Opinión positiva de la democracia chilena (sisdemch)	0.0958864 (0.000)	0.0958864 (0.000)	0.0958864 (0.000)									
Escuela abierta a la comunidad (escabier)				0.0522783 (0.069)	0.0522783 (0.069)	0.0522783 (0.069)				0.0590806 (0.038)	0.0590806 (0.038)	0.0590806 (0.038)
Educación política (edupolit)												
Educación democrática (edudemoc)				0.1672753 (0.000)	0.1672753 (0.000)	0.1672753 (0.000)	0.1764564 (0.000)	0.1764564 (0.000)	0.1764564 (0.000)	0.1793206 (0.000)	0.1793206 (0.000)	0.1793206 (0.000)
Importancia de las Ciencias Sociales en la formación democrática (csscdemo)				0.0541209 (0.032)	0.0541209 (0.032)	0.0541209 (0.032)	0.0543774 (0.031)	0.0543774 (0.031)	0.0543774 (0.031)	0.0513633 (0.042)	0.0513633 (0.042)	0.0513633 (0.042)
Existencia de un currículum democrático (currdemo)				0.0493991 (0.080)	0.0493991 (0.080)	0.0493991 (0.080)	0.0584039 (0.037)	0.0584039 (0.037)	0.0584039 (0.037)			
Respeto a las formas de expresión de los alumnos (respalum)				0.0776251 (0.003)	0.0776251 (0.003)	0.0776251 (0.003)	0.0844061 (0.001)	0.0844061 (0.001)	0.0844061 (0.001)	0.0799748 (0.002)	0.0799748 (0.002)	0.0799748 (0.002)
Colegio Municipal (colemuni)	-0.2677904 (0.002)	-0.1142728 (0.000)		-0.265581 (0.001)	-0.1119706 (0.000)		-0.2650842 (0.001)	-0.1106867 (0.000)		-0.2646048 (0.001)	-0.110951 (0.000)	
Colegio Subvencionado (colesub)	-0.1507256 (0.068)		0.1135834 (0.000)	-0.1506935 (0.064)		0.1112955 (0.000)	-0.1513091 (0.064)		0.1100269 (0.000)	-0.1507222 (0.063)		0.1102925 (0.000)
Colegio Particular (colepart)		0.1330398 (0.068)	0.2039934 (0.002)		0.1327874 (0.064)	0.2021737 (0.001)		0.1332382 (0.064)	0.2017411 (0.001)		0.1329122 (0.063)	0.2019218 (0.001)

ANEXO N° 2
Existencia de una educación política
Tabla n° 2: Relación del sistema educacional y sistema político
Variable dependiente: Educación política

Variables independientes	25	26	27							
Respeto a las formas de expresión de los alumnos (respalum)	0.1130516 (0.000)	0.1130516 (0.000)	0.1130516 (0.000)							
Importancia de los centros de alumnos (impccaa)	0.0690186 (0.014)	0.0690186 (0.014)	0.0690186 (0.014)							
Colegio Subvencionado (colesub)	-0.158161 (0.053)		0.1099857 (0.000)							
Colegio Particular (colepart)		0.1388713 (0.053)	0.2066945 (0.001)							
Colegio Municipal (colemuni)	-0.2719342 (0.001)	-0.1106257 (0.000)								

ANEXO N° 3
 Sistema político y preferencias hacia el autoritarismo
Tabla n° 3: Preferencias hacia el autoritarismo según sistema educacional
 Variable dependiente: Preferencia al autoritarismo

Variables independientes	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Conocimiento de particip. Política (conparpo)	-0.0670242 (0.012)	-0.0670242 (0.012)	-0.0670242 (0.012)				-0.073153 (0.006)	-0.073153 (0.006)	-0.073153 (0.006)			
La violencia como medio de expresión legítima (violegit)	0.1265573 (0.000)	0.1265573 (0.000)	0.1265573 (0.000)	0.1300055 (0.000)	0.1300055 (0.000)	0.1300055 (0.000)	0.1361591 (0.000)	0.1361591 (0.000)	0.1361591 (0.000)			
Importancia de las ciencias sociales en la formación democrática (csscdemo)										0.0432103 (0.088)	0.0432103 (0.088)	0.0432103 (0.088)
Existencia de un currículo democrático (currdemo)										0.0642364 (0.017)	0.0942364 (0.017)	0.0642364 (0.017)
Desinterés por la organización política y social (desinsoc)	0.0705689 (0.006)	0.0705689 (0.006)	0.0705689 (0.006)	0.0765587 (0.003)	0.0765587 (0.003)	0.0765587 (0.003)				0.0859787 (0.001)	0.0859787 (0.001)	0.0859787 (0.001)
Colegio Subvencionado (colesub)	0.1585263 (0.065)		-0.1590997 (0.000)	0.1516296 (0.075)		-0.1590697 (0.000)	0.1642414 (0.057)		-0.1652534 (0.000)	0.1831921 (0.031)		-0.1591543 (0.000)
Colegio Particular (colepart)		-0.1395028 (0.065)	-0.2314094 (0.000)		-0.1343567 (0.075)	-0.2284049 (0.000)		-0.1438998 (0.057)	-0.2371558 (0.000)		-0.1579903 (0.031)	-0.243743 (0.000)
Colegio municipal (colemuni)	0.3206422 (0.000)	0.1603813 (0.000)		0.3136285 (0.000)	0.1603408 (0.000)		0.3322632 (0.000)	0.1666191 (0.000)		0.3453567 (0.000)	0.1603994 (0.000)	

ANEXO N° 4: ENCUESTA Y ENTREVISTA

Magister en Ciencia Política



UNIVERSIDAD DE CHILE
Instituto de Asuntos Públicos
Escuela de Postgrado

ENCUESTA

Esta encuesta esta destinada a recopilar información con respecto a las formas de participación política de los jóvenes. Tiene como objetivo descubrir los grados de aceptación del sistema democrático y de sus valores, así como también el nivel de conocimientos que se tiene de él. Por último se busca recopilar información sobre la visión de los jóvenes del sistema educacional en cuanto transmisor de valores democráticos como la participación, la tolerancia y el respeto.

Se recuerda que esta encuesta es anónima por lo que se pide la mayor honestidad en las respuestas.

Se recomienda leer detenidamente todos los enunciados antes de comenzar a responder.

Tiene un tiempo máximo de 20 minutos para responde la encuesta.

Esta encuesta será utilizada en una investigación aprobada por la Universidad de Chile y el la Cámara de Diputados del Congreso Nacional, por lo cual se pide la mayor seriedad y responsabilidad a la hora de contestar.

Muchas Gracias.

Lee y reflexiona de manera personal los enunciados presentados a continuación. Luego coloca una (X), en la apreciación que te identifique, utilizando la siguiente simbología

- 1. Totalmente de acuerdo (TA)** (Si te identificas completamente con el enunciado)
- 2. Parcialmente de acuerdo (PA)** (Si te identificas con parte del enunciado)
- 3. Parcialmente en desacuerdo (PD)** (Si crees que parte del enunciado es falso)

4. Totalmente en desacuerdo (TD) (Si crees que el enunciado completo es falso, y no tiene ninguna relación con la realidad)

n°	<i>ENUNCIADOS</i>	TA	PA	PD	TD
		1	2	3	4
1.	Los jóvenes como yo no nos sentimos identificados con la política ya que no responde a nuestros intereses.				
2.	La política es fundamental para que las personas se organicen en la sociedad y logren sus objetivos.				
3.	Los políticos sólo se acuerdan de los jóvenes durante las campañas electorales.				
4.	En teoría la democracia comprende valores como la libertad de expresión, participación y respeto hacia el otro.				
5.	En la práctica el sistema democrático chileno permite la libre expresión y manifestación, así como también respeta las diferencias.				
6.	Es mejor vivir en un gobierno autoritario ya que es más ordenado que un gobierno democrático.				
7.	La inscripción en los registros electorales y la participación en partidos políticos es la única forma de participación política que conozco.				
8.	Cuando cumpla los 18 años me voy a inscribir en los registros electorales.				
9.	El voto es fundamental porque es la única forma de participar y dar mi opinión sobre la calidad del gobierno e influir en él.				
10.	La violencia es un medio de expresión legítima cuando el gobierno no atiende las demandas de los ciudadanos.				
11.	Las actividades realizadas por el colegio buscan la integración y la participación con mi entorno o comunidad inmediata				
12.	Al terminar la enseñanza media comprendo el valor de la democracia y su importancia para organizar la sociedad.				
13.	Al finalizar la enseñanza media siento que he sido estimulado por el colegio, las materias y sus actividades para participar y compartir los valores democráticos de participación, respeto y tolerancia.				

14.	Sólo la asignatura de Ciencias Sociales ha sido la encargada de transmitir los valores democráticos.				
15.	La entrega de valores democráticos (respeto, libertad de expresión y participación) son parte de todas las asignaturas y en todos los años de enseñanza media.				
16.	El colegio entrega los espacios necesarios para desarrollar diferentes actividades de participación con los alumnos.				
17.	Las opiniones y formas de expresión de los alumnos del colegio son respetadas por parte de directivos y profesores.				
18.	Los CC. AA. Son fundamentales para representar a los alumnos frente a las autoridades del colegio.				
19.	Participo o he participado en algún grupo de tipo urbano, con cultura e identidad definida como los Hip-Hop, Punkies, barra deportiva, u otros.				
20.	Pertenecer a algún grupo con identidad definida (Hip-hop, Punkies, barras deportivas, entre otras), dentro o fuera de la escuela, representa una forma de participación y expresión política.				
21.	La participación con la comunidad es fundamental para vivir en una sociedad democrática.				
22.	Los problemas de organización de mi comunidad próxima no me interesan mientras no me afecten en forma personal y directa.				

ENTREVISTA

1. ¿Cuál es su opinión con respecto a la reforma educacional?
2. ¿Cree usted que la educación, en términos generales, contribuye a la formación de ciudadanos participativos y en definitiva democráticos?
3. Pensando en el actual sistema democrático chileno ¿Cree usted que la Reforma esta adecuada a una idea de proyecto democrático?

4. ¿Cuál es su opinión con respecto a las actuales formas de participación política (tradicional y no tradicional) de los jóvenes chilenos?
5. ¿Cree usted que el proyecto democrático se forma sólo a partir de los contenidos y objetivos del programa de ciencias sociales?
6. ¿El proyecto educativo de este colegio contempla la formación de ciudadanos democráticos (tolerantes, participativos, respetuosos de la diversidad)?
7. ¿Como los profesores se hacen participe del proyecto educativo dentro del colegio?
8. ¿Existe CC.AA. en el colegio? ¿Cómo fue conformado este?
9. ¿Los alumnos del colegios son partícipes en la construcción de un proyecto democrático? (CCAA; Espacios de discusión y acción, etc...)
10. ¿En el colegio los alumnos formulan proyectos de integración con la comunidad?
11. ¿El colegio entrega los espacios necesarios para que los alumnos presenten y lleven a cabo proyectos de participación e integración, dentro del aula, y en definitiva en el colegio?
12. ¿Existe un centro de padres en el colegio? ¿Cómo funciona este organismo a nivel de decisiones dentro del proyecto educativo del colegio?
13. ¿El nivel socioeconómico de los alumnos influye a que estos adquieran y practiquen más o menos, dependiendo del caso, valores democráticos?

Anexo N° 5: Entrevista

Entrevistado: Sr. Lorenzo Fredes

Cargo : Director Colegio Los Aromos (Particular – Pagado)

Investigador: ¿Cuál es su opinión con respecto a la reforma educacional?

Lorenzo: Positiva, al terminar con el proceso educacional de tipo enciclopedista, enfocando al profesor como moderador más que como aquel agente que entrega contenidos; aunque existen dudas con respecto a los resultados del proceso, es importante el objetivo de la equidad, que la educación llegue a todos los sectores.

Investigador: ¿Cree usted que la educación, en términos generales, contribuye a la formación de ciudadanos participativos y en definitiva democráticos?

Lorenzo: Aunque no se conocen otros sistemas educacionales, en Chile no se contribuye mucho, debido a un modelo más bien autoritario que desarrollan los profesores y los diferentes agentes dentro de la educación. No se ha desarrollado una cultura en ese sentido, con poca participación por parte de los alumnos, pero tampoco con una enseñanza que nos lleva en ese sentido. Aunque sí la educación debería generar ciudadanos más participativos, en lo práctico no da los resultados esperados

Investigador: Pensando en el actual sistema democrático chileno ¿Cree usted que la Reforma esta adecuada a una idea de proyecto democrático?

Lorenzo: La reforma en sí está orientada a la creación de un proyecto democrático, ejemplo: la incorporación en la transversalidad de valores y contenidos como por ejemplo, los contenidos de derechos humanos y participación, el trabajo grupal, etc... Creo que existe o al menos está la iniciativa aunque esta nos se practique. La democracia es participación.

Investigador: ¿Cuál es su opinión con respecto a las actuales formas de participación política (tradicional y no tradicional) de los jóvenes chilenos?

Lorenzo: Los jóvenes hoy no tienen participación política, debido principalmente a las campañas de desprestigiar a la política que han hecho los medios de comunicación, se habla de ello como algo negativo, la gente se deja llevar por los mass media, como por ejemplo es el caso de la corrupción que planteó a toda la política como corrupta. La participación política de los jóvenes es muy anárquica con muy poco grado de organización, como por ejemplo el tema de los grafiteros que actúan casi en la clandestinidad. Tampoco los jóvenes en los colegios tienden a participar, existe una falta de ideales o incluso de las utopías que existían hace tres o cuatro décadas atrás. Existe una idea de cambio de normas pero no en la construcción de un proyecto social. Es más bien una sociedad individualista. Desde este punto de vista existe un fracaso del sistema democrático a partir del proyecto de escuela.

Investigador: ¿Cree usted que el proyecto democrático se forma sólo a partir de los contenidos y objetivos del programa de ciencias sociales?

Lorenzo: No, tiene que ver con una participación a nivel de sistema, como somos capaces de canalizar y encauzar sus expresiones y críticas incluso, como se les enseña a manifestarse y eso es parte de un todo que se da a nivel de sistema, y en todo momento. En este colegio se han llegado a ciertos consensos, que nos han llevado a ser más tolerantes escuchando sus demandas pero siempre dentro de normas establecidas, ya que de esto se trata la democracia, de los acuerdos que se pueden llegar.

Investigador: **¿El proyecto educativo de este colegio contempla la formación de ciudadanos democráticos (tolerantes, participativos, respetuosos de la diversidad)?**

Lorenzo: El proyecto educativo contempla valores democráticos, pero también existen normas que se deben cumplir. Las normas deben ser respetadas como en toda organización. La democracia es parte de respetar los acuerdos que se han logrado.

Investigador: **¿Como los profesores se hacen participe del proyecto educativo dentro del colegio?**

Lorenzo: En muchas cosas, las ideas y proyectos se han conversado y consensuado con los profesores, ejemplo: reglamentos. Los compromisos son mayores en algunos y menores en otros. Se involucran los tres estamentos dentro del proyecto de colegio que tiende a ser democrático. Precisamente porque la política de la institución es llegar a acuerdos y consensos.

Investigador: **¿Existe CC.AA. en el colegio? ¿Cómo fue conformado este?**

Lorenzo: Si, elegido con votación secreta, como todo lo que corresponde a un proceso eleccionario con estatutos y todo.

Investigador: **¿Los alumnos del colegios son partícipes en la construcción de un proyecto democrático? (CAA; Espacios de discusión y acción, etc...)**

Lorenzo: Aunque se hacen algunas cosas es muy poco, debido al tipo de alumnos que existe en este colegio producto de una clase media emergente, con características frívolas, consumistas e individualistas que se deslumbran ante los placeres de la posmodernidad y la globalización, son modelos muy individualistas, ya que si se les invita a una actividad solo lo hacen por que les compete en forma individual. Son jóvenes muy poco solidarios y por ende muy poco participativos, producto del ámbito familiar del cual provienen, familias más interesadas en la generación de dinero para mantener un cierto nivel de vida que en la construcción de una sociedad. Situación que se nota mucho más en esta clase media, atropelladora, totalmente diferente a la clase media antigua. Situación que cambia en grupos sociales menos favorecidos económicamente. Existe un variable que plantea nivel socioeconómico y nivel participación, ya que da la impresión que cuando están cubiertas ciertas necesidades básicas no existe el afán unión y búsqueda de las necesidades. Las formas de participación violenta de los jóvenes hoy día no es exclusivo de los sectores más desfavorecidos econonómicamente. Ni siquiera existe un discurso antisistema en estas formas de expresión de las cuales no estoy de acuerdo.

Investigador: **¿En el colegio los alumnos formulan proyectos de integración con la comunidad?**

Lorenzo: Pocos, aunque se presentan algunos tipos de proyectos, como por ejemplo la invitación a participar del proyecto en el hogar de Cristo lo cual ha costado mucho, por que significa restarle parte de su tiempo libre, lo que ratifica que el concepto de la solidaridad no esta muy arraigado en este tipo de jóvenes.

Investigador: **¿El colegio entrega los espacios necesarios para que los alumnos presenten y lleven a cabo proyectos de participación e integración, dentro del aula, y en definitiva en el colegio?**

Lorenzo: Existen los espacios para que los alumnos desarrollen sus actividades de integración porque es parte del proyecto del colegio

Investigador: **¿Existe un centro de padres en el colegio? ¿Cómo funciona este organismo a nivel de decisiones dentro del proyecto educativo del colegio?**

Lorenzo: Si forman parte, aunque son bastante autónomos. Pero la participación radica y se restringe sólo en la medida que no le afecte a sus intereses de tipo económico y de tiempo - espacio.

Investigador: **¿El nivel socioeconómico de los alumnos influye a que estos adquieran y practiquen más o menos, dependiendo del caso, valores democráticos?**

Lorenzo: No necesariamente, ya que como sociedad somos individualistas y no entregamos los espacios necesarios para la participación. Ya que por lo demás somos bastante autoritarios sin dejar los espacios de expresión. Sin embargo esto no conlleva la forma de manifestación violenta a la que nos hemos visto expuestos. Sin lugar a dudas que esto debe ser un trabajo de la educación, canalizar las demandas, y entregar las herramientas necesarias para que los jóvenes se manifiesten como corresponde.

ENTREVISTA

Entrevistado: Antonio Toledo

Cargo : Inspector General Colegio Obispo Alvear (Particular – Subvencionado)

Investigador: **¿Cuál es su opinión con respecto a la reforma educacional?**

Antonio: Me parece un intento serio en querer impulsar la educación en términos de la calidad y equidad. a mi entender sólo falta una implementación, dada por los sostenedores, en mejores aulas y suficiente material didáctico y junto con ello el Ministerio debe volver a tener atribuciones fiscalizadoras en aspectos que tengan relación con la calidad del trabajo ofrecido por los dueños de los colegios, en general mi opinión es satisfactoria.

Investigador: ¿Cree usted que la educación, en términos generales, contribuye a la formación de ciudadanos participativos y en definitiva democráticos?

Antonio: La actual Reforma en términos curriculares y administrativos han tenido avances significativos pero, en el aula aún las clases son dictadas bajo un viejo estilo conductivista, se han acercado en algo al cognitivismo pero estamos muy lejos del constructivismo planteado por la Reforma, las clases en donde el actor principal es el alumno, el aprendizaje del aprender a aprender, nos ayudaría a tener alumnos participativos, pero siguen siendo actores pasivos ante las clases magistrales de los maestros, que dicho sea de paso se niegan a una mayor contribución, producto de la forma de administrar los colegios, sobre todo en aquellos en donde este es generador de ingresos a un grupo limitado de personas o a una sola persona, este está contaminado por la visión del “negocio” y no por un proyecto educativo con misión y visión clara y precisa.

Investigador: Pensando en el actual sistema democrático chileno ¿Cree usted que la Reforma esta adecuada a una idea de proyecto democrático?

Antonio: La Reforma quiere ampliar estos ámbitos pero no se compadece con los programas en las áreas de las ciencias sociales de la educación básica que es donde se debiera volver a los estudios cívicos básicos que introduzca a los niños, a modo de ejemplo, en el acontecer social de su comuna, con ello estaríamos contribuyendo a la participación de los niños en su acontecer más inmediato, sembrando en ellos la vida en democracia, siendo esta fortalecida desde sus inicios.

Investigador: ¿Cuál es su opinión con respecto a las actuales formas de participación política (tradicional y no tradicional) de los jóvenes chilenos?

Antonio: Los jóvenes mantienen un bloqueo con todo lo que se considere político, política, políticos. El político que Gaetano Mosca describió a principio del S.XX es hoy una figura de diccionario, de retórica y en esto la mayor contribución ha sido de sus integrantes activos, léase políticos. Los jóvenes ven la política como una alternativa de “otra profesión”, el llamado al servicio público, ha pasado a ser un término cliché. Tal vez sea esta una nueva forma de manifestarse en política y se esté con ello generando un nuevo estilo de hacer política, la no participación activa, en otras palabras descalificar la política en cuanto lugar sea preciso y en esto los jóvenes no han dado una pauta.

Investigador: ¿Cree usted que el proyecto democrático se forma sólo a partir de los contenidos y objetivos del programa de ciencias sociales?

Antonio: De alguna forma podríamos decir que es el comienzo, la segunda parte debería ser llevar a la participación de nuestros alumnos en la construcción o más bien en la reconstrucción de los contenidos y los objetivos que estos persiguen, constructivista desde su generación, alumnos activos y no meros consumidores de conocimientos.

Investigador: ¿El proyecto educativo de este colegio contempla la formación de ciudadanos democráticos (tolerantes, participativos, respetuosos de la diversidad)?

Antonio: En mi Colegio la urgencia apunta hacia los afectos, son niños carentes, de gran pobreza espiritual, y algunos con serias dificultades en lo material, lo que hace aún más pesada la labor del

profesor en la formación de valores superiores al consumismo, a pesar de ello en los objetivos transversales se trabaja bastante el aspecto social y comunitario.

Investigador: ¿Como los profesores se hacen participe del proyecto educativo dentro del colegio?

Antonio: Haciendo del PEI su norte, su proyecto, ser factores de cambio, nuestra labor debe ser testimonial. Estar preparados en todo instante, el profesor debe ser una persona culta, que mantenga informado a sus alumnos y con ello fortalecer, el interés y la investigación. La credibilidad, la validez y la confiabilidad, deben ser la principal fortaleza para que sus alumnos aprendan a querer el conocimiento.

Investigador: ¿Existe CC.AA. en el colegio? ¿Cómo fue conformado este?

Antonio: A pesar de ser alumnos de educación básica (el colegio sólo imparte educación hasta 6º año básico), este elige todos los años un centro de alumnos entre los presidentes de curso o quien voluntariamente se quiera presentar y representar a sus compañeros, quienes luego se reúnen para planificar el año de trabajo, recibiendo el apoyo de un profesor, quien hace una suerte de guía.

Investigador: ¿Los alumnos del colegios son partícipes en la construcción de un proyecto democrático? (CCAA; Espacios de discusión y acción, etc...)

Antonio: En el PEI se considera la opinión de los alumnos, por lo tanto, si hacemos partícipe a los niños.

Investigador: ¿En el colegio los alumnos formulan proyectos de integración con la comunidad?

Antonio: Si, los alumnos organizan actividades que permiten hacer participar a los apoderados, quienes a su vez son componentes de la comunidad educativa y los principales vecinos del colegio

Investigador: ¿El colegio entrega los espacios necesarios para que los alumnos presenten y lleven a cabo proyectos de participación e integración, dentro del aula, y en definitiva en el colegio?

Antonio: A todas las actividades debidamente programadas siempre se les hace un espacio.

Investigador: ¿Existe un centro de padres en el colegio? ¿Cómo funciona este organismo a nivel de decisiones dentro del proyecto educativo del colegio?

Antonio: Existe un centro de padres, su participación sólo es de apoyo a la administración del colegio.

Investigador: ¿El nivel socioeconómico de los alumnos influye a que estos adquieran y practiquen más o menos, dependiendo del caso, valores democráticos?

Antonio: Son alumnos de un estrato social C2 y C3, por lo tanto, si bien algunos están al borde de la pobreza, aún se puede trabajar con ellos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bitar, Sergio. *Presentación informe de la comisión de formación ciudadana*. Archivo Nacional. 2004
2. Bordieu, Pierre “*Capital cultural, escuela y espacio social*”. Siglo XXI. Madrid. 1998.
3. Bourdieu, Pierre. Passeron, Jean – Claude. *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Ediciones Fontamara. Barcelona. España 1995.
4. Brunner, José J. *Globalización cultural y posmodernidad*. Fondo de Cultura Económica. 1998. Santiago
5. CED (1998): *Informe final: Encuestas deliberativas ¿Por qué no participan los jóvenes*. Santiago
6. Cerda, Ana Maria y otros. *El complejo camino de la formación ciudadana. Una mirada a las prácticas docentes*. LOM / PIIE. Santiago 2004
7. Corvalán, Estela & Ferreira, Maria. *Desarrollo local. Una metodología para la participación*. LOM. Santiago 2003
8. Chomsky, Noam. Dieterich, Heinz. *La sociedad global. Educación, Mercado y democracia*. LOM. Santiago, 1996
9. Dahl, Robert *La democracia. Una guía para los ciudadanos*. Editorial Taurus. Buenos Aires 1999.
10. Dahl, Robert. *La poliarquía*. Tecnos. 2002, Madrid
11. Drake, Paul W., Jaksic, Ivan. *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*. Ediciones LOM. Santiago. 1999
12. Espinoza, V y colab. *La participación social y política de los jóvenes. Análisis y difusión de la Segunda Encuesta Nacional de Juventud*. INJUV. Santiago, julio de 1998.
13. Freire, Paulo. *Educación y Política*. Siglo XXI. México 1998.
14. Freire, Paulo. *Pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI. México 1997.
15. Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. México 1996.
16. Freire, Paulo. *Cartas a quién pretende enseñar*. Siglo veintiuno editores. Madrid. España. 1998

17. Ganter, Rodrigo. Zarzuri, Raúl. Culturas Juveniles, Narrativas minoritarias y estéticas del descontento. UCSH. Santiago 2002
18. García Canclini, Néstor. Culturas Híbridas. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1995 c 1992
19. García Canclini, Néstor. Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización Grijalbo, 1995. México
20. Garretón, Manuel A. (Coordinador). El espacio cultural Latinoamericano. Bases para una política cultural de integración. Fondo de Cultura Económica. Santiago 2003.
21. Garretón, Manuel A.; Villanueva, Tamara. Política y jóvenes en Chile: Una reformulación. Ed. Fundación Friedrich Ebert. Santiago 1999.
22. Garretón, Manuel A. Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina. CEPAL. Santiago. 2001
23. Garretón, Manuel A. La faz sumergida del iceberg. Estudios sobre la transformación cultural. Cesoc/LOM Ediciones. Santiago 1993
24. Giroux, Henry “Teoría crítica y resistencia en educación” Edición Vozès. Petrópolis. 1986.
25. Guerrero Serón, Antonio. Manual de sociología de la educación. Edit. Síntesis. Madrid 1996.
26. Hernández Sampieri, Roberto y otros. Metodología de la Investigación. Edit. McGraw-Hill. México 1991.
27. INJUV. 4ª Encuesta Nacional de Juventud 2003
28. Lodeiro, Andrea. ¿Porqué creer en los políticos? ¿ah? Ediciones Rocinante Año II N° 5 Marzo de 1999
29. Martínez, Javier; Palacios, Margarita. El voto cambiante y la distancia social a la política. Revista Propositiones N°20 Septiembre de 1991
30. Ministerio de Educación. La Reforma en Marcha. 1997.
31. Ministerio de Educación. Objetivos Fundamentales y Contenidos mínimos Obligatorios de la Educación Media. 1998.
32. MINEDUC. Enfrentando la reforma educacional. Una orientación para el docente. CPEIP. 1998
33. Molyneux, Maxine. Ciudadanía y política social en perspectiva comparada. En Política social. Vínculo entre Estado y Sociedad. Edit. De la Universidad de Costa Rica. 2000.

34. Moulian, Tomás. *Chile actual. Anatomía de un mito*. LOM. 1997, Santiago
35. Pando, Alberto. *Participación juvenil en política. Se buscan causas dignas. Mensaje*. (Santiago, Chile), N° 452, septiembre, 1996.
36. Pasquino, Gianfranco. *Manual de Ciencia política. Participación política, grupos y movimientos*. Alianza. 1994, Salamanca.
37. Przeworski, Adam. *Cultura y democracia*.
38. Reynolds, Davis, y otros. *Las escuelas eficaces. Claves para mejorar la enseñanza*. Santillana. 1996. Madrid.
39. Riquelme S., Alfredo. *¿Quiénes y por qué “no están ni haí”? Marginación y/o automarginación en la democracia transicional. Chile 1988 – 1997*. En Drake, Paul W. ; Jaksic, Ivan (compiladores). *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*. Ediciones LOM. Santiago. 1999
40. Sacristán, José Gimeno. *El currículum: Una reflexión sobre la práctica*. Ediciones Morata. Madrid 1998.
41. Sacristán, José Gimeno. *Currículo y Democracia*. Revista de enfoques educacionales. Vol. 1 N° 1 1998. Departamento de educación. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Extraído de la conferencia dictada por el académico en la Casa central de la Universidad de Chile, con motivo de la primera Jornada de Currículo y Comunidad educativa efectuada en 1994.
42. Salas Neumann, Emma. *Democratización de la educación en Chile*. Ed. Universitaria. 2001 Chile
43. Salazar, Gabriel. *Las avenidas del espacio público y el avance de la educación ciudadana*. Universidad Arcis. 1996, Santiago
44. Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Historia Contemporánea de Chile*, vol II. Ed. Lom, Santiago, 1999
45. Salazar, G. y Pinto, J. *Historia Contemporánea de Chile*, vol. I. Ed. Lom Santiago, 1999.
46. Smith-Martins, Marcia. *Educación, socialización, política y cultura política. Algunas aproximaciones teóricas*. En www.cesu.unam.mx/
47. Tarrow, Sydney. *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza. Madrid. 1997
48. Torres, Rosa M. *Participación ciudadana y educación. Una mirada amplia y 20 experiencias en América Latina*. Instituto Fronesis. Uruguay 2001

49. Touraine, Alain. ¿Qué es la democracia? Fondo de Cultura Económica. Bs Aires. 1995.
50. Touraine, Alain. Critica a la modernidad. FCE. 1994 Buenos Aires
51. Urzúa, Raúl y Puelles, Manuel. Educación, gobernabilidad democrática y gobernabilidad de los sistemas educativos. Revista Iberoamericana de educación. N° 12
52. Vidal, Carla. La reforma educacional: Calidad, equidad e igualdad en el proceso educativo. Documento de Trabajo. PUC.
53. Los desafíos de la educación chilena frente al siglo XXI. Comité técnico asesor del dialogo nacional sobre la modernización de la educación chilena. Edit. Universitaria. 1995.
54. Segunda conferencia del episcopado Latinoamericano. Presencia de la Iglesia en la transformación de América Latina. Medellín Colombia, agosto – septiembre 1968.